

10

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA

A
—
ES
TA
N.º

ESTE EJEMPLAR,
POR SU TAMAÑO Y/O
ESTADO DE CONSERVACIÓN
NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1988

(1)



PARTE
PRIMERA

DEL RAMILLETE
Espiritual, para los Terceros, Co-
fades, y deuotos de nue-
stro P. S. Frãcisco.

*Compuesto por el P. Fr. Antonio
Guixon Predicador, y Ministro
de dicha Orden.*

DIRIGIDO A DON
Diego Fuster, Pagan, Bilanoua,
Cauallero del habito de San-
tiago, Regidor perpetuo de
la Ciudad de Murcia.



Con licencia, en Orihuela por
Vicete Franco, Año 1630.

*Acosta de Juan Barma mercader
de Libros en Murcia.*

R. 2013

PART E

PRIMERA

DE RAMILLETES

Figura para los tercios Co

tables y honores de sus

nos P. S. El

Compañía por el

Guerra de

de

DIRIGIDO A DON

Diego

Cavallero del

Virgo

la Ciudad

de

Con

Y

de

de

de



El qual fue impresso primero en
la Ciudad de Cuenca: y no ay en
el cosa que repugne las buenas
costumbres, ni sea cõtra nuestra
Santa Fè Catholica, antes bien
es muy vtil y prouechofo. Por
tanto, por temor de las presentes
damos facultad, y licencia á Vi-
cete Franco Impressor de libros
desta Ciudad, para que le pueda
imprimir. Dat. en el Palacio E-
piscopal de Orihuela, à 23. de
Abril 1630.

El D. Piquer Vicar. Genl.

Por man. del S. Offic.
y Vic. General.

Pedro Bernardino Not.

TASSA?

YO Hernando de Vallejo
Escrivano de Camara del
Rey nuestro señor, de los que re-
siden en su consejo, doy fee, que
auiendose visto por los Señores
del vn libro intitulado Ramille
te Espiritual, de las Reglas de
los Terceros, de la Orden de san
Francisco, que con su licencia
fue impresso, le tassaron a qua-
tro maravedis el pliego, el qual
tiene onze pliegos, sin el calen-
dario, y principios, que al dicho
precio suma y monta quarenta
y quatro maravedis cada volu-
men en papel: y mandaron que
al dicho precio se venda, y no a
mas, y que esta tassa se ponga al

A 3

prinç

principio de cada volumen del
dicho libro, para que no se pida
ni lleue mas de la dicha canti-
dad, como consta, y parece por
el auto, y decreto sobre ello da-
do, que està, y queda en mi po-
der, a que me refiero: y para que
dello conste, de mandamiento
de los dichos señores del Conse-
jo, di esta fee, en Madrid a 7.
dias del mes de Nouiembre, del
Año 1690.

Hernando de Vallejo.



LO

LO QUE

SE CONTIENE EN

esta primera parte del Ramillete Espiritual, es

lo siguiente.

La regla que nuestro Padre san Francisco ordenò para los hermanos de la Tercera Orden.

Su principio, autoridad, y excelencia.

Como nõ obliga a peccado mortal, ni venial.

En breue se respõde a algunas dudas q̄ acerca della se han mouido, y lo q̄ se responde a los que con mala intencion las mueuen.

Como se ha de hazer vna cõfessiõ general, y las partes q̄ ha de leuar, para ser perfecta, y valida.

A 4 La

La deuota consideracion q̄ se ha de tener antes y despues de comulgar .

Tratase de los mas principales y deuotos exercicios en q̄ se ocupan los hermanos Terceros: en el año, mes, semana, y dia.

Tambien se trata de lo q̄ todos juntos hazen en comunidad.

Lo que han de hazer antes de visitar los pobres , y encarcelados .

SEGUNDA PARTE

EN la segunda parte se trata del principio que tuuo la altissima deuocion de la Via Sacra . Como se han de andar, contemplar, y offercer aquellos paños, y lo mucho que se gana.

Del

Del principio que tuuo la corona de la santissima Virgen.

Como han de rezar, y ofrecer los hermanos Terceros el oficio diuino.

Como han de encomendar las benditas animas de Purgatorio, y lo mucho que con esto ganan.

Algunas Indulgencias de las muchas que ganan los Terceros y cofadres del Cordon.

Asi mismo se tratan algunas deuotas, y curiosas preguntas de nuestra Fè, y el exercicio cotidiano. Y vn muy fauorable mandamiento.

(?)

A 5

TA-

TABLA DE LOS CA-
pitulos de la primera parte.

- Capitulo 1.º de la Regla. fol. 1.
Cap. 2. De la autoridad y exce-
lencia desta Regla. fol. 6.
Cap. 3. En que se responde à al-
gunas dudas della. fol. 27.
Cap. 4. De como se ha de hazer
la confesion general. fol. 36.
Cap. 5. Como se ha de hazer el
examen. fol. 39.
Cap. 6. Como se ha de hazer la
confessiõ segũ las reglas. 40.
Cap. 7. Delas 3. partes essenciaes
deste diuino Sacramẽto. 44.
Cap. 8. De los principales exer-
cicios de los hermanos. 68.
Cap. 9. De los exercicios, 76.

Segunda Parte.

Ca-

- Cap. 1. Del principio que tuuo
la deuocion de la via sacra. 104
- Cap. 2. De sus indulgēcias. 108.
- Cap. 3. Como se han de andar, y
offrecer estas estaciones. 110.
- Cap. 4. Quando tuuo principio,
y como se ha de rezar la coro-
na de la Virgen. 126.
- Cap. 5. Como han de rezar. 132.
- Cap. 6. Como han de encomen-
dar las animas. 139.
- Cap. 7. De algunas Indulgen-
cias del Cordon. 149.
- Cap. 8. De los officios de los
hermanos Terceros. 136.
- Al fin el modo de dar el habito,
y profesion.

Fin de la Tabla.

DE-

DEDICATORIA A LOS HERMANOS de la Tercera Orden de nuestro Seraphico Padre san Francisco, de la Ciudad de Murcia.

NO era cosa de poca consideracion (a mi parecer) la costumbre antigua vsada en la dedicaciõ de los libros, y en la direccion de algunas obras, ò trabajos, no repar los que las hazian en grangear para si fauores humanos, ni atender à otras comodidades, ò interesefes propios; sino sola mente a la intencion pura, y limpia que la caridad les ad
mini

ministraua, ni con esto calificauan poco sus obras, pues luego al principio della dauan a entender entrar desnudos de todos los respetos de la tierra; y que teniã puesta la mira en solo agradar, y feruir a Dios, por cuyo amor, y por la caridad del proximo puramente imprimian aquellos trabajos suyos, ò los de otros. Esta fue sin duda la intencion que tuuieron los Santos Autores, que escriuieron los libros de la sagrada Escripura: assi lo mostrò el Apostol s. Pablo en sus Epistolas, de las quales vnas dirigia à los de Roma; otras a los de Corintho, &c. atendiendo en ellas à solo su aprouechamiento espiritual, sin pretender dellos
otra

otra cosa: esto mismo hizieron los Doctores de la Iglesia, como se ve en las obras q̄ escriuierō s. Augustin, s. Geronymo, y todos los demas; de losquales ninguno hallaremos, q̄ ni vna minima parte de sus obras arrojase al viento de la vana curiosidad; ni para gozar con ella lo q̄ en estos miserables tiēpos tanto se procura de intereses, y fauores humanos. Desseando pues dedicar este trabajo (si bien no mio, pues el que yo tengo tan solo es de poner en la Empronta lo q̄ otro trabajò, cō mucho trabajo, y prouecho) no hallè persona de quiē se pudiesse pretender mas a proposito q̄ a mis carisimos hermanos los professores de la Tercera Ordē:
cuya

cuya profesion y empleo no es
otra, si la caridad de Dios, y del
proximo, y lo q̄ les pide en esta
caridad es solo, q̄ atiendan a la
profesion q̄ hizieron, y al santo
celo, y entrañable desseo que
nuestro Padre tuuo, quando or-
denò este modo de viuir: en el
qual se professa tanta modera-
cion en todas las cosas. Los que
pusieren los ojos en este santo in-
stituto, no ternan por afrenta, si
por mucha honra, q̄ vna muger
por ilustre que sea ande honesta-
mente vestida: y que vna Prin-
cessa vista de paño vil, y grosse-
ro, haziendose religiosa. Escu-
sarfehan con esto los muy cre-
cidos gastos, y los excessiuos
dotes de las mugeres. Finalmen-
te

te no abra tanta perdicion; porq̃
la moderacion, y modestia con
virtud haran guerra a los exces
fos, y gastos; que son los que
pierden las Republicas: y para
esto ponganse los ojos en los
Varones gloriosos, que por e-
ste camino anduuieron; con cu-
yos hechos, y heroycas virtudes
merecieron alcançar la gloria,
que oy poseen por justo pre-
mio. La qual tenga por bien
darnos nuestro Señor, y conser-
uarnos en su sancta gracia, y des-
pues lleuarnos a su sancta gloria,
Amen.

Salua censura dignissimi Viri.

CA.



CALENDA- RIO NVEVO DE las Fiestas.

E Nero tiene xxxi. dias. La
Luna xxx. La noche tiene
xv. horas. Y el dia ix.

- | | |
|--------|--------------------------|
| j | A ✠ Circūcisiō del Señor |
| ij | b Octaua de san Esteuā. |
| iiij | c Octaua de san Iuan. |
| iiiiij | d Octa. los Innocentes. |
| v | e Simon Confessor. |
| vi | f ✠ Fiesta de los Reyes. |
| vii | g Iulian martyr. |
| viii | A Timotheo martyr. |

- ix b Los Quarēta martyres
 x c Guillermo Arçobispo
 xi d San Felicis.
 xii e Victorian Abbad.
 xiii f Hilaris Obispo.
 xiiii g Felix martyr.
 xv A Bonifacio Obispo.
 xvi b Marcelino Pap. y mar.
 xvii c Antonio Abbad.
 xviii d Prisca virgen.
 xix e Marta martyr.
 xx f ✠ Fabian, y Sebastian.
 xxi g Ines virg. Sol in Aqu.
 xxii A ✠ Vicente martyr.
 xxiii b Illesonso Arçobispo.
 xxiiii c Timotheo Obispo.
 xxv d Cōuersiō de S. Pablo.
 xxvi e Suplicio martyr.
 xxvii f San Iuā Ch^risostomo.

xxviii g Segunda santa Ines.

xxix A Octa. de S. Vicente.

xxx b † Valero Obispo.

xxxi c Anastasio martyr.

¶ En este mes deues usar los baños, y sangrias. Los manjares, y potages claros, y caliētes de su natural son muy prouechosos. Y no te leuantes de la mesa con sed.

F Ebrero tiene xxviii. dias. La Luna xxix. La noche tiene xiiii. horas. Y el dia x.

j d Ignacio Obisp. y mar.

ij e † Purificaciō de N. S.

iiij f Blas Obispo, y martyr.

iiij g Gilberto Confessor.

¶ 3

Ague

- v A Agueda virgē, y mart.
- vi b Dorothea virgen.
- vii c Moyſen Confefſor.
- viii d Salomon martyr.
- ix e Apolonia virg. y mar.
- x f Eſcolastica virgen.
- xi g Guillermo Confefſor.
- xii A Eulalia virgen.
- xiii b Policeto martyr.
- xiiii c Valentin martyr.
- xv d Faufſtino, y Iouita mar.
- xvi e Iuliana virgen.
- xvii f Policrino Obiſpo.
- xviii g Simeon Obiſpo, y mar.
- xix A Iuliā mart. Sol in Piſ.
- xx b Eleuterio Obiſpo.
- xxi c Setēta y nueue marty.
- xxii d Cathedra de S. Pedro:
- xxiii e Sirineo mōge, m. *Algi.*
† Ma-

xxiiii f ✠ Mathia Apostol.
 xxv g Vitorino martyr.
 xxvi A Alexandro Obispo.
 xxvii b Iulian martyr.
 xxviii c Trāslaciō de S. Augus.
 ¶ En este mes se puede sangrar
 todo hombre, y es muy peli-
 groso el mal en los pies.
 Y aduertan, que el año que fue-
 re Bisiesto, tendrà este mes
 xxix. dias.

M Arço tiene xxxi. dias. La
 Luna xxx. La noche tie-
 ne xii. horas. Y el dia xii.

j d Albinó Obisp. y mart.
 ij e Absolonio, y Lorgio.

¶ 3 Mes

- iiij f Medel, y Celedon.
 iiiij g Adrian martyr.
 v A Eusebio martyr.
 vi b Translacion de S. Iuliã
 vii c Thomas de Aquino.
 viii d Satyro martyr.
 ix e Los quarēta martyres.
 x f Machario Obispo.
 xi g Sol in Ariete.
 xii A ✕ Gregorio Papa.
 xiii b Leãdro Arçob. de Seui.
 xiiii c Pedro martyr.
 xv d Longino martyr.
 xvi e Kalendas de Abril.
 xvii f Patricio Obispo.
 xviii g Gabriel Arcangel.
 xix A San Iosef.
 xx b Vifran Confessor.
 xxi c S. Benito. Søl en Aries
 Pa-

- x xii d Pablo Obispo.
- xxiii e Theudelio Confessor.
- xxiiii f Agapito Obispo.
- xxv g † Anūciaciō de N. Sc.
- xxvi A Montano martyr.
- xxvii b Roberto Obispo.
- xxviii c Speco Abbad.
- xxix d Quintino martyr.
- xxx e Segūdo, y sus eōpañer.
- xxxi f Sabina virgen.

¶ En este mes se engendran muchos malos humores, y grādes dolores en los cuerpos humanos. Y son muy peligrosas las dolencias de la cabeça, y de los oydos mas que de otra parte del cuerpo.

A Bril tiene xxx. dias. Y la
Luna xxix. La noche tiene
x. horas. Y el día tiene xiiii.

- | | |
|-------|--------------------------|
| j | g Maria Egypciaca. |
| ij | A Frãcisco de Paula Cõf. |
| iiij | b Theodosia virgen. |
| iiij | c Isidoro Obispo. |
| v | d Vicēte Ferrer Cõfess. |
| vi | e Celestino Papa. |
| vii | f Eufemia virgen. |
| viii | g Perpetuo Obispo. |
| ix | A Casilda Virgen. |
| x | b Ezechiel Propheta. |
| xi | c Leon Papa, y Cõfess. |
| xii | d Zenon Obispo. |
| xiii | e Hermenegildo martyr. |
| xiiii | f Tibure. y Valeriã mar. |
| xv | g Helena virgen. |

San-

- xvi A Santa Engracia.
 xvii b Aniceto Papa, y mart.
 xviii c San Dimas.
 xix d Hermogenes martyr.
 xx e Theotimo. Sol en Tau.
 xxi f Simeon martyr.
 xxii g Soterio Papa.
 xxiii A Iorge martyr.
 xxiiii b San Roberto.
 xxv c ✠ Marco Euangelista.
 xxvi d Cleto Papa, y martyr.
 xxvii e Santa Anastasia.
 xxviii f Vidal martyr.
 xxix g Pedro mart. y Predica.
 xxx A Eutropio Obispo.

¶ Es de advertir, que la fiesta
 de san Vicente Ferrer es el Lu-
 nes siguiente despues de Pas-
 cua de Resurreccion.

¶ s

En

En este mes crece mucho la san-
gre, y purgarse es saludable; y
qualquier mal en la garganta
es muy peligroso.

M Ayo tiene xxxi. dias. La
Luna xxx. La noche tie-
ne x. horas. Y el dia xiiii.

- | | | |
|------|---|--------------------------|
| j | b | ✠ S. Felipe, y Sãctiag. |
| ij | c | Atanasio Obispo. |
| iiij | d | ✠ Inuenciõ de la Cruz. |
| iiij | e | Monica viuda. |
| v | f | Cõueriõ de s. August. |
| vi | g | s. Iuã ante portã Latin. |
| vii | A | Trãslaciõ de s. Esteuã. |
| viii | b | Apariciõ de s. Miguel. |
| ix | c | Gregorio Obispo. |

Gor.

- x d Gordiano martyr.
 xi e Mamerto Confessor.
 xii f Domingo la Calçada.
 xiii g Geruasio Confessor.
 xiiii A Bonifacio martyr.
 xv b Isidoro martyr.
 xvi c Ripaldo Obispo.
 xvii d Tráslacio de s. Bernar.
 xviii e Felix Obispo, y martyr.
 xix f Potenciana virgen.
 xx g Bernardino Cōfessor.
 xxi A Secūdo m. Sol in Gem.
 xxii b Helena Reyna.
 xxiii c Desiderio Obispo.
 xxiiii d Trásla. de s. Domingo.
 xxv e Urbano Papa, y mart.
 xxvi f Eleuterio Papa, y mart.
 xxvii g s. Iuan Papa, y martyr.
 xxviii A German Obispo.

Ma-

xxix b Maximino Obispo.
xxx c Felix Papa, y martyr.
xxxi d Petronilla virgen.
¶ En este mes el mal en los bra-
ços es muy peligroso.

I Vnio tiene xxx. dias. La Lu-
na xxix. La noche tiene x.
horas. Y el dia tiene xiiii.

j e Fortunato Presbytero.
ij f Marcelino martyr.
iij g Isaac Monge.
iiij A Bonifacio Obispo.
v b Optato Obispo.
vi c Glaude Arçobispo.
vii d Pablo Obispo.
viii e Menardo Obispo.

Pri-

- ix f Primo, y Feliciano.
 x g Getulio martyr.
 xi A ✠ Bernabe Apostol.
 xii b Basilio, y Cirino mart.
 xiii c Antonio de Padua Cōf.
 xiiii d Basilio Obisp. y Conf.
 xv e Crecenio martyr.
 xvi f Quitito, y Iulita.
 xvii g Hieremia martyr.
 xviii A Marco, y Marcell. mar.
 xix b Geruas. y Protas. mart.
 xx c San Genulfo.
 xxi d Rodulfo Confessor.
 xxii e Paulino. sol en Cácer.
 xxiii f *Vigilia.*
 xxiiii g ✠ Natiuidad de s. Iuā.
 xxv A Amando Obispo.
 xxvi b s. Iuan, y s. Pablo. m.
 xxvii c Zoylo martyr.

Leon

xxviii d Leon Papa. *Vigilia.*
xxix e ✠ s. Pedro, y s. Pablo.
xxx f Cōmemorac. de s. Pab.
¶ En este mes las dolencias en
los pechos, y en el pulmon, y
en el higado, son muy peli-
grofas.

I Vlio tiene xxxi. dias. La Lu-
na xxx. La noche tiene viii.
Y el dia xvi.

j g Oñ. de s. Iuan Baptist.
ij A Visitaciõ de N. señora.
iij b Gregorio martyr.
iiij c Trãslaciõ de s. Martin.
v d Zos martyr.
vi e Oñ. s. Pedro, y s. Pab.

La

- vii f La sãgre de Christo, ce-
 viii g lebrase Miercoles dela
 ix A Oã. s. Pedro, y s. Pab.
 x b San Christoual.
 xi c Pio Papa, y martyr.
 xii d Nabor, y Felix marty.
 xiii e Anacleto Papa, y mar.
 xiiii f San Buenauentura.
 xv g Eutropio martyr.
 xvi A Triumpho de la Cruz.
 xvii b Alexo Confessor
 xviii c Symforosia martyr.
 xix d San Ioachim.
 xx e Margarita virgen.
 xxi f Victor martyr.
 xxii g Maria Magdalena.
 xxiii A Apolinario. Sol en Le.
 xxiiii b Chrestina virg. *Vigil.*
 xxv c ✠ Santiago Apostol.
 Anna

xxvi d Anna madre de N. Señ.

xxvii e Pantaleon martyr.

xxviii f Nazareo, y Celso mar.

xxix g Marta virgen.

xxx A Abdon, y Senent.

xxxi b German Obispo.

¶ En este mes, es cosa muy peligrosa, y dañosa el sangrarse, y purgarse.

A Gosto tiene xxxi. dias. La Luna xxx. La noche tiene x. horas. Y el dia xiiii.

i c Pedro Aduincula.

ij d N. Señora de los Ange.

iiij e Inuencion de s. Esteuã.

iiij f ✕ s. Domingo Confes:

San,

- v g Sãta Maria las Nieues.
vi A ✠ Trãsfuraciõ del S.
vii b Donato Obispo.
viii c Ciriaco Obispo.
ix d Roman Martyr. *Vigil.*
x e ✠ Lorenzo martyr.
xi f Tiburcio, y Susana.
xii g Clara virgen.
xiii A Hypolito martyr.
xiiii b San Eusebio. *Vigil.*
xv c ✠ Assumpciõ de N. S.
xvi d Roque Confessor.
xvii e Octaua de s. Lorenzo.
xviii f Agapito martyr.
xix g ✠ Luys Obis. de Tolos.
xx A Bernardo Abbad.
xxi b Primado martyr.
xxii c San Thimoteo.
xxiii d Lope martyr. *Vigilia*
s. Bar.

- xxiiii e **✠**s. Barthol. Sol in Virg
 xxv f Luys Rey de Francia.
 xxvi g Zepherino Papa, y m.
 xxvii A Ruffo Obispo, y mart.
 xxviii b **✠**Augustin Obispo.
 xxix c Degollacion de s. Iuã.
 xxx d Felix, y Audato mart.
 xxxi e Paulino Obispo.

¶ En este mes la compañia de
 las mugeres es muy dañosa, y
 peligrosa.

S Etiembre tiene xxx. dias. La
 Luna tiene xxix. La noche
 tiene xii. horas. Y el dia xii.

- j f Gil Abbad.
 ij g Antonio martyr.

San

- iij A Santa Dorothea.
 iiij b Rosa virgen.
 v c Vitoriano Obisp. y m.
 vi d Eugenio Obispo.
 vii e San Iuan martyr.
 viii f ✠ Natiuidad de N. S.
 ix g Gorgonio martyr.
 x A Nicolas de Tolentino.
 xi b Protho, y Iacinto mar.
 xii c Maximino Obispo.
 xiii d San Philippo.
 xiiii e Exaltacion de la Cruz
 xv f san Nicomendo.
 xvi g Cornelio, y Cipriano.
 xvii A Lamberto Obispo.
 xviii b ✠ El B. D. Thom. Vill.
 xix c Ianuario martyr.
 xx d Eustachio mar. *Vigil.*
 xxi e ✠ Matheo Apostol.

- xxii f Mauricio martir.
- xxiii g Tecla virg. Sol in Lib.
- xxiiii A Eusebio martyr.
- xxv b Cleophas martyr.
- xxvi c Cipriano, y sãta Iustino.
- xxvii d Cosme, y Damiã mar.
- xxviii e Exuperio Confessor.
- xxix f ✠ Miguel Archangel.
- xxx g s. Gerónimo.

¶ En todo este mes la leche es muy prouechosa.

Octubre tiene xxxi. dias.
 La Luna xxx. La noche
 tiene xiiii. horas. Y el dia x.

Re

- j** **A** Remigio Obispo.
ij **b** Liger martyr.
iiij **c** Claudio martyr.
iiij **d** ✠ Francisco Confess.
v **e** Placido martyr.
vi **f** Santa Fè virgen.
vii **g** Marco Papa.
viii **A** Demetrio martyr.
ix **b** Dionysio martyr.
x **c** Cerbonio Obispo.
xi **d** Placida virgen.
xii **e** Rufaldo Obispo.
xiii **f** Celidonia virgen.
xiiii **g** Calixto Papa, y marr.
xv **A** Afortunado martyr.
xvi **b** Gallo Abbad.
xvii **c** Priuado martyr.
xviii **d** ✠ Lucas Euangelista.
xix **e** B. Fray Luys Bertran.

- xx f Maximino martyr.
 xxi g Las once mil Virgines.
 xxii A Marcos Obispo.
 xxiii b Seruan, y Germã mar.
 xxiiii c s. Martin. Sol en Esc.
 xxv d Crespin, y Crespinian.
 xxvi e Euaristo Papa, y mart.
 xxvii f *Vigilia.*
 xxviii g ✠ Simõ, y Judas Apof.
 xxix A Narciso Obispo.
 xxx b Claudio Obispo.
 xxxi c Quintin mart. *Vigilia.*

¶ En este mes, qualesquier a-
 ues, y carnes saluages son
 muy provechosas, y quales-
 quier llaga es muy difficulto-
 sa de curar.

Las dolencias que fueren en los
 miem-

miembrós ocultos, son muy
peligrosas.

Noviembre tiene xxx. dias.
Y la Luna tiene xxix. La
noche tiene xv. horas. Y el dia
tiene ix.

- | | | |
|-------|---|------------------------|
| j | d | ✠ Fiesta Todos Sãtos. |
| ij | e | Cõmem. de los finados |
| iiij | f | Malachias Obispo. |
| iiiij | g | Vidal, y Agrícola mar. |
| v | A | San Eustachio. |
| vi | b | Leonardo Confessor. |
| vii | c | Herculano Obispo. |
| viii | d | Los quatro Coronados |
| ix | e | Theodoro martyr. |

- x f Trifonio, y Respicio m.
 xi g Martin Obispo.
 xii A Diego Confessor.
 xiii b Martin Papa.
 xiiii c Serapion martyr.
 xv d Eugenio Arçobispo,
 xvi e Euquerio Obispo.
 xvii f Gregorio Taumaturg
 xviii g Trāslaciō de s. Esteuā
 xix A Ponciano Papa,
 xx b Benigno Obispo.
 xxi c Presentaciō de N. Se.
 xxii d Cecilia virgen.
 xxiii e San Clemente.
 xxiiii f Chryfogono martyr.
 xxv g Catharina virgen, y m.
 xxvi A Pedro Alexandrino.
 xxvii b Fecunda martyr.
 xxviii c Gregorio III. Papa.

xxix d Saturnino m. *Vigilia.*

xxx e ✠ Andres Apostol.

¶ En este mes, es muy buen tiempo para curar qualquier dolencia de reuma. Y tambien qualquier mal en las piernas, es peligroso. Es cosa muy segura la sangria. Y finalmente, es muy saludable entrar en los baños.

DEziembre tiene xxxi. dias.
La Luna xxx. La noche
tiene xvi. horas. Y el dia viii.

j f Elegio Obispo.

¶ ¶ §

Bi-

- ij g Bibiana virgen.
 iij A ✠ Mauro martir.
 iiij b Barbara virgen.
 v c Sabè Abbad.
 vi d Nicolas Obispo.
 vii e Ambrosio Obispo.
 viii f ✠ Cōcepciō de N. S.
 ix g Leocadia virgē, y mar.
 x A Melchiado Papa, y m.
 xi b Olalla virgen.
 xii c Sinesio martyr.
 xiii d Lucia virgen, y mart.
 xiiii e Vitor Obispo.
 xv f Valeriano Confessor.
 xvi g Valētin cō sus cōpañ.
 xvii A Lazaro Obispo.
 xviii b Nuestra Señora la O.
 xix c Nemesio martyr.
 xx d *Vigilia.*

Tho-

- xxi e ✠ Thomas Apóstol.
 xxii f San Zenon.
 xxiii g Vitoria virgen.
 xxiiii A *Vigilia.*
 xxv b ✠ Natiuidad del Señ.
 xxvi c ✠ Esteuā Protomart.
 xxvii d ✠ S. Iuā Apóst. y Euā.
 xxviii e Los santos Innocentes
 xxix f Thomas Obispo.
 xxx g Sabina martyr.
 xxxi A Syluestre Papa, y mar.

¶ En este mes, todas las cosas
 calientes son muy buenas, y
 es segura la sangria de la ve-
 na de la cabeça.

Las dolencias en las rodillas son
 muy peligrosas.

TA:

TABLA DE LAS

<i>Años</i>	<i>Le. d</i>	<i>Ceni.</i>	<i>Pascu.</i>	<i>Ascē.</i>
1630	F	13. Fe.	31. Ma	9. Ma
1631	E	5. Ma	20 Ab	29 Ma
1632	DC	25. Fe.	11. Ab	20 Ma
1633	B	9. Fe.	27 Ma	5. Ma
1634	A	1. Mar	16. Ab	25 Ma
1635	G	21. Fe.	8. Ab.	17 Ma
1636	FE	6. Fe.	23 Ma	1. Ma.
1637	D	25. Fe	12. Ab	21. Ma
1638	C	17. Fe.	4. Ab.	11. Ma
1639	B	9. Ma	24 Ab	2. Jun.
1640	AG	22. Fe.	8. Ab.	17 Ma
1641	F	13. Fe.	31. Ma	9. Ma
1642	E	5. Ma	20 Ab	29 Ma
1643	D	18. Fe.	5. Ab.	14 Ma
1644	CB	10. Fe	27 Ma	5. Ma
1645	A	1. Ma.	16 Ab	20 Ma
1646	G	14. Fe	1. Ab.	10 Ma

Pen.

FIESTAS MOVIBLES.

<i>Pentecost.</i>	<i>Corp. Christi</i>	<i>Advient.</i>
19. Mayo.	30. Mayo.	1. Deziē.
8. Junio.	19. Junio.	30. Noui.
30. Mayo	10. Junio.	28. Noui.
15. Mayo.	26. Mayo.	27. Noui.
4. Junio.	15. Junio.	3. Deziē.
27. Mayo	7. Junio.	2. Deziē.
11. Mayo.	22. Mayo	30. Noui.
31. Mayo.	11. Junio.	29. Noui.
23. Mayo.	3. Junio.	28. Noui.
12. Junio.	23. Junio.	27. Nou.
27. May.	7. Junio.	2. Deziē.
19. Mayo.	30. Mayo	1. Deziē.
8. Junio.	19. Junio.	30. Nou.
24. Mayo	4. Junio.	29. Nou.
15. Mayo.	26. Mayo	27. Nou.
4. Junio.	15. Junio.	3. Deziē.
20. Mayo	31. Mayo.	2. Deziē.
		Años.

LAS QUATRO

Temporas del Año.

EN que tiempo sean las Temporas del Año, por las syllabas del verso siguiente se puede entender.

Post Pent. Cruc. Luc. Cin.

stant ieiunia trina.

Como si mas claramente dixera. Las primeras Temporas del año son, el primer Miercoles, Viernes, y Sabado despues de Ceniza. Segundas, el primer Miercoles, Viernes, y Sabado despues de Pentecostes. Terceras, primer Miercoles, Viernes y Sabado, despues santa Cruz de Setiembre. Y las quartas, Miercoles, Viernés, y Sabado despues de santa Lucia.

LIBRO DE CONTABILIDAD

Contenido del libro de cuentas
El presente libro de cuentas se ha formado
por el importe de los gastos que se han
hecho en el presente año, segun el plan
de cuentas que se ha establecido en el
articulo 1.º de la Ley de Contabilidad
de 1977, y segun el plan de cuentas
que se ha establecido en el articulo 1.º
de la Ley de Contabilidad de 1977.
El presente libro de cuentas se ha formado
por el importe de los gastos que se han
hecho en el presente año, segun el plan
de cuentas que se ha establecido en el
articulo 1.º de la Ley de Contabilidad
de 1977, y segun el plan de cuentas
que se ha establecido en el articulo 1.º
de la Ley de Contabilidad de 1977.
El presente libro de cuentas se ha formado
por el importe de los gastos que se han
hecho en el presente año, segun el plan
de cuentas que se ha establecido en el
articulo 1.º de la Ley de Contabilidad
de 1977, y segun el plan de cuentas
que se ha establecido en el articulo 1.º
de la Ley de Contabilidad de 1977.

A L
CHRISTIA-
NO, Y BENIGNO
Lector.



VESTRO Serafi-
co Padre san Fran-
cisco (Christiano y
deuoto Lector) en-
cendido en fuego de
diuino amor, y desseoso de la re-
formacion de sus hijos, con grã
des ansias y espiritu, muchas ve-
zes les exortaua , y rogaua tru-
xessen siempre consigo su regla,
y della trataassen , y comunicas-
sen; y fiendo possible, con ella
en las manos muriessen. Y a los
A que

PROLOGO

que esto hazen, promete, y da su santa bendicion, y lo que el glorioso Santo en esto pretende es; que todos sus hijos de las tres Ordenes, sepan y tengan en memoria su regla: para con ella siépre traer su vida reglada, niuelada, y medida con la ley Euāgelica. Y para que cada vno cōmas veras estime, y guarde su regla, sepa q̄ es hecha con inuēcion, no de hombres, sino del mismo Dios; pues assi el en su testamento lo testifica y cōfiesa, diziendo: Ninguno delos hōbres me enseñò lo que auia de hazer, para reformar y reparar mis hijos, sino. *Ipse Altissimus reuelauit mibi.* Y assi cada vno de

PROLOGO.

de sus hijos de las tres Ordenes, muy contento con el Seráfico Doctor San Buenaventura puede dezir: testigo me es Dios que lo q̄ principalmente me mo- uio a ser de la Orden de S. Fran- cisco, fue saber, q̄ no fue inuen- cion de ingenio humano, sino dada de la mano de nuestro Se- ñor. Pues para que los herma- nos Terceros con mas facili- dad sepan, y guarden su santa regla, trayendola consigo, co- mo don dado del cielo, la quie- ro en breue poner, en este hu- milde tratadillo. Afsi mismo trataré en breue de su princi- pio, autoridad, excelencia, y grã- deza. Como es orden, y ningun-

PROLOGO.

na cosa della à peccado mortal,
ni venial obliga. Y como para
auerla de tomar han de hazer
confession general; y como la
han de hazer, para que sea per-
feta y valida. Despues de toma-
do el habito como se han de e-
xercitar en los exercicios, y ac-
tos de humildad, en que los de-
mas hermanos se exercitā. Qua-
les sean estos, y como se han de
hazer. Como han de acudir a
la confession, y comunion del
mes: y la preuencion que para
lo vno, y lo otro han de hazer.
Afsi mismo tratarè de la con-
fession que cada noche han de
hazer, antes de acostar. Y al fin
algunas ordenaciones, y consti-
tucio-

PROLOGO.

tuciones que han de guardar. Y el orden con que el habito, y la profesion se les ha de dar. Y vn mandamiento muy en su favor. Con esto el hermano, ò la hermana de la Tercera Orden, que tuuiere consigo este librito, sabrà lo que contiene su regla; lo que deue hazer para obseruancia della, en todos los meses, semanas, y dias: y seruirà de incentibo, y luz, para que otros Christianos se animen a tomar este modo de vida; donde no auiendo obligacion de nueva culpa ay tantos bienes para el alma, plegue al Señor, por cuyo amor esto se haze: sea todo para mayor gloria suya, au-

PROLOGO.

mento y beneficio desta sagrada Orden, y aprouechamiento de las almas de todos los Fieles Christianos. Amen.

Al fin va la segunda parte, por auerme pedido algunos deuotos la tornè a imprimir; por auerse muchos quedado sin ella: y por corregir algunos defetos de la impresion.



CA-

CAPITVLO

PRIMERO, EN QUE
se ponen breuemente todos los
puntos de la Regla de la Ter-
cera Orden, sacados del
misimo texto
deila.



EL Summo Pontifice
Nicolao IV. Que
fue Frayle de nue-
stra sagrada Religion
dio esta Regla, ó por mejor de-
zir, confirmò la que nuestro Pa-
dre San Francisco auia dado,
añadiendo, ò quitando, lo que

A 4

para

Ramill etc

para este modo de vida lepare-
cio mas conueniente, y cifrada
breuemente, es en esta forma.

Capitulo primero: Los que
han de entrar en esta Ordē Ter-
cera han de ser fieles, catolicos, y
de ningun error sospechosos:
que el que tuuiere, ò huuiere te-
nido en algun tiempo estos de-
fectos, no puede ser admitido
a esta Orden; y si lo fuere, sea
luego apartado, y excluydo de-
lla, y denunciado al santo Offi-
cio de la Inquisicion, para ser
castigado.

Capitulo II. Los que han de
ser admitidos à esta Orden, han
de restituyr lo ageno, si lo de-
uen, y se ha de hazer informa-
cion

cion de su officio, estado, y calidad. Acabado el año de la aprobacion, dese le la profesion, precediēdo el parecer de algunos hermanos; y hagase acto publico de ella, y no pueda dexar este Orden, sino para pasar a otra de las aprobadas, y las mugeres casadas no sean admitidas sin licencia de sus maridos.

Capitulo III. El habito de los hermanos ha de ser vna sotani-lla del color de nuestro habito, capa, y sombrero de lo mismo, con su cordon. Las hermanas vistā la misma ropa, basquiña, es capulario, y cuerda sin ningun genero de curiosidad.

Capitulo IIII. No han de

Ramillete

yr à combites, autos, juegos, ni danças, ni gastar dineros en esto.

Capitulo V. Lunes, y Miercoles no han de comer carne sin tener necesidad, y si cae fiesta principal en alguno de estos dias, podran comerla: y antes de comer digan vn Pater noster, y Ave Maria; y despues de comer lo mismo, y Deo gratias, si se olvidaren diganlo tres vezes. Todos los Viernes del año han de ayunar, salvo el dia de Navidad si cae en Viernes, que no ayunen aquel dia. De todos Santos a Pascua ayunen los Miercoles, y Viernes; y desde san Martin hasta Pascua, todos los dias

exce;

excéptas las hermanas que estu-
uieren preñadas, y las que crían,
y tambien los trabajadores, que
no han de ayunar.

Capitulo VI. Cōfiesfen, y Co-
mulguen, por lo menos la Pas-
cua de Nauidad, Resurreccion,
y del Espiritu Santo, y vna vez
en cada mes, en el dia por el
Ministro señalado: en el qual
por la edificacion del pueblo
comulgaran todos juntos.

Capitulo VII. No puedan
traer armas, sino con licencia
de los Ministros.

Capitulo VIII. Los herma-
nos que son Sacerdotes, rezen
su officio diuino, segū los Fray-
les Menores. Los que dizen el
offi-

Ramillete

oficio de nuestra Señora cūplē con el. Pueden rezar los Jueves del santissimo Sacramēto, y los Sabados de la purissima Cōcepçion, como los frayles. Los que no sabē leer, digā por Maytines doze vezes el Pater noster, con gloria Patri, por cada vna de las demas horas, rezen cada siete vez el Pater noster, con Gloria Patri, y dos vezes el Credo, por Prima, y Completas, que todo es cincuenta y quatro vezes el Pater noster, y dos Credos.

Capitulo IX. Que hagan testamento los que deuen hazerlo de derecho, dentro de tres meses, despues de auer entrado en esta hermandad.

Ca.

Cap. X. Que entre los hermanos, y hermanas aya paz, y eō todos los proximos del mundo.

Capitulo XI. Que quādo fueren molestados por las cosas de la Orden, acudan con humildad a los señores Obispos.

Capitulo XII. Que no juren solēnemente, ni en juyzio, sino fuere con muy vrgente necesidad: y que se guarden de qualquier otro juramento; y el dia que jurarē inconsideradamēte, rezē tres vezes el Pater noster.

Capitulo XIII. Que oyan cada dia Missa, y vna vez al mes se junten en la Iglesia, ò lugar en que les señalaren donde ohiran Missa, y ofrezcan algo de limos-

Ranibete

limosna cada vno para pobres,
y procuren oyr sermón, y apro-
uecharse.

Capitulo XIII. Quando e-
stuviere algun Hermano enfer-
mo, hagalo saber al Ministro, y
el, ò otros por el, le visiten vna
vez cada semana, ayudandole
con lo que se pueda. Si muriere,
hallarsean todos los Hermanos
al entierro, y cada Sacerdote di-
rà por el vna Missa. Los Herma-
nos que saben leer diran cincue-
ta Psalmos, con requiem eter-
nam. Los q̄ no, diran cincuenta
vezes el Pater noster, y cada año
se diran tres Missas, por los her-
manos viuos, y difuntos: y los q̄
leē, ciē Psalmos, los que no cien
Pa-

Pater nostres, cō requiē eternā.

Capitulo XV. Cada hermano haga el officio que le dieren, y no pueda ser el Ministro perpetuo, sino tiempo limitado.

Capitulo XVI. Que tengan visitador de nuestra Ordē, y sea Sacerdote, el qual les corrija de sus faltas, y si amonestados tres vezes no se enmendaren, pueden excluyrlos de la Orden.

Capitulo XVII. Que eviten entre sí contiendas, y si se offriere pleyto, vayā delāte aquel que tiene poder para juzgar.

Capitulo XVIII. Que el Visitador, o Presidente, pueda dispensar en los ayunos, y otras austeridades desta regla.

Capit

Capitulo XIX. Que el Ministro aduertida al visitador, ò presidente, de las faltas de los hermanos, despues de auerlos amonestados tres vezes, para que no enmendandose con consejo de los discretos, pueda excluirlos desta santa hermandad.

Capitulo XX. Que no obliga esta regla à culpa mortal, ni venial; pero que reciban la penitencia que por las transgresiones les fuere dada. El que mas largamente quisiere ver esta santa regla por nuestro Padre san Francisco dada, lea al Padre Miranda, ò vn quadernito, en que en el sola anda impresa.

CAPITVLO SEGVNDO,
en que (para animar en la vir-
tud a los hermanos Terceros) en
breue se trata de la autoridad
de su regla, y de algunos de los
muchos, y muy grandes
Santos della.

(?)



Ondicion y costum-
bre es muy antigua,
y no menos vsada y
repetida entre gente
de guerra, y soldades-
ca bien instruyda, para animar
los soldados en la batalla; po-
nerles delante los ojos la auto-
ridad y nobleza, los marauillo-
sos echos y hazañas de algunos

B

vale-

Ramifete

valerosos varones de sus antepasados: porq̄ no ay cosa q̄ mas anime que la virtud, dechado y exemplo de los passados. Afsi lo hizo aquel insigne Macabeo Matatias. Como se lee en el cap. 2. del 1. lib. de los Machabeos. El qual dize el sagrado Texto, que con ninguna cosa mas animaua los suyos en la batalla, q̄ con recitarles, y ponerles delante los ojos, los hechos y hazañas de sus passados, y las leyes, y preceptos que guardaron. Afsi pues yo shora, para animar en la virtud, este tercer esquadron y exercito de los nobles hijos, y valerosos soldados del Alfercz de Christo, mi Serafico

Pa;

Padre, les quiero poner delante los ojos vna partecita de la autoridad, nobleza, y excelencia de su santa Regla, y Orden: y de algunos de los muchos, y muy grandes Santos della. Para que a imitacion suya, fuerte y valerosamente peleen, venciendo, y hechando por tierra profanidad, mundo, demonio, y carne. Pues san Atanasio, en la vida del glorioso san Antonio Abad dize: Que vno de los mayores consejos que el Santo a sus Monges daua, era: Que siempre tuuiesse en memoria las vidas, y hechos de los Santos; para que la memoria dellos los mouiesse a imitar, y seguir la vir-

tud que ellos imitaron. San Augustin escriue, y confiesa de si mismo, capitu. 5. y 8. libro 8. de sus confesiones: que las vidas y exemplos de los Santos, eran asquas encendidas que le abrafauan el coraçon, y le encendian en fuego de amor de Dios, y su diuina ley. Y en el proprio lugar, refiere de vn hōbre de muy peruersa y mala vida; que encontrando con vn libro donde estaua escrita la vida de san Antonio Abad, y que leyendola se le entrò en el coraçon tan grande fuego de amor de Dios, y desseo de imitar a aquel Santo, que acabado de leer despreciò las riquezas, regalos, y

de-

deleytes, y dando de mano al mundo, con toda su vanidad y locura, se entrò en Religion, para todo lo restante de su vida, imitar, y seguir al glorioso San Antonio. Y el Papa Innocêcio, en vn Canon grandemente nos encarga y rûga, que leamos, y tengamos en memoria, las virtudes y vidas de los Santos: para que a ellos nos aficionemos, y aficionados en la virtud, los imitemos. Y muchos fumos Põtífices conceden muchos dias de indulgencia, a los hermanos de la Tercera Orden, (y a todos los que les acompañaren) todas las vezes que se juntaren a tratar de su regla, y de los Sãctos de

Ramillete

ella. Y hazen esto deffeosos que los tengan siempre en memoria, como dechado y exemplo, para imitarlos en la santidad, vida y penitencia. Clemente V. les concede, y Paulo V. les confirma 14. Quarentenas, porque en cada vn mes se junten vna vez para esto. Y su Señoria no con menos celo y deffeo, de que en la virtud se aprouechen, por cada vez que para esto se juntaren; y a todos los que los acompañaren les concede quarenta dias. Y pues tanto se gana, y tan prouechofo es tratar deffos Santos, y su Regla; razon ferà que dellos, y della en este breue tratadillo tratemos, para ver su prin-

principio, excelencia, y grandeza.

El principio que tuuo la santa Regla, y Orden Tercera de mi Serafico Padre san Francisco fue: Que como por orden del cielo, supo, y conocio ser la voluntad del Señor, que el, y sus Frayles estuuiessen, no retirados, y apartados en los desiertos, y soledades; sino en los pueblos, y poblados: para que con su vida, doctrina, y exemplo reparasen las almas. Y viendo que a el, desde la Cruz, lo auia escogido y señalado, para reparador dellas, diziendo: *Vade Franciscus repara domum meam, que labitur.* Assi vio que era me-

Ramillete

neſter, que el con ſu vida y exē
plo, les ſalieſſe a predicar. Y al
punto que conocio ſer eſta la vo
luntad del Señor, (como otro
Baptiſta) ſale del deſierto del
monte Alberna, a predicar pe
nitencia, con los pies deſcalços,
con vn habito groſero, con el ro
ſtro tranſido y amarillo, con las
mexillas arroyadas, por las mu
chas lagrimas que derramaua
por los peccados del mundo, ſa
le ſin baculo, ni alforja, ſiado ſo
lo en la palabra diuina. O al
mas, que diuino predicador! O
quien le viera! O quien mere
ciera oyr aquellas diuinas vo
zes con que predicaua peniten
cia, tan llenas de eſpirito, que
las

las aues, peces, y animales le venian a oyr. Mas ay de mi, y ay de todos, pues a todos con sus santas reglas nos predica, y dà voces diziendo: Que tenemos necesidad de con ellas medirnos, reformarnos, y repararnos; porque sinò, totalmente vamos perdidos, pues por la posta vamos a dar en el despeñadero del infierno: mas ay, y otras mil vezes ay, que como estamos tan obstinados, tan ciegos, y metidos en vanidades, vicios, y pecados: aunque mas voces nos dà, diziendo: Abramos los ojos, porque totalmente vamos perdidos, pues vamos apartados del camino que Christo,

B § con

con palabra, y obra nos enseñó. Con todo esto no la queremos oyr. O confusion, y condenacion nuestra! pues al primer sermon que predicò en la villa de Canerio, (como otra Niniue, a la predicacion del Profeta Ionas) todos a penitencia se conuirtieron. Pues, como predicaua con tanto feruor, y espiritu, se despoblauan los pueblos, y se poblauan los desiertos y campos: dexando todos sus haziendas, casas, y familias; desseando ser sus hijos, y andar siempre a su lado oyendo su doctrina. Y viendo esto q era imposible, por serles forçoso acudir a sus familias, hijos, y mugeres, dixe:

dixeron vn dia: Santissimo Padre, pues nos es forçoso estar en nuestras casas, y familias; dad nos alguna regla y modo de vivir: mediante el qual, en ellas podamos hazer penitencia, seruir a Dios, y ser verdaderos hijos vuestros. Respondio: Hijos, hasta ahora no me ha enseñado el Señor alguna regla y modo de vida que hos pueda dar, yo se la pedirè, y si me la diere, con mucho gusto hos la darè. Pues cuenta su Chronica, que la noche siguiente, estando en muy feruentissima oracion, pidio al Señor se siruiesse, de darle alguna regla, ò modo de vida, con q̄ aquellos sus deuetos pudieffen
hazer

Ramillote

hazer penitencia, servir a su di-
uina Magestad, y ser verda-
ros hijos suyos: le apareció Je-
su Christo nuestro Redemptor,
tan dulce y amigablemente, co-
mo otras vezes solia, diciendo:
Francisco, dame algo, bien sa-
bes que quanto me pides te cō-
cedo, pues dame tu algo. Señor
no tengo que, quanto tenia en
el mundo, hasta la camisa, ya
por vos dexé, y renuncié: pues
mi alma, y vida ya hos la he da-
do; y assi señor, no tengo que.
Anda Francisco, que aun tienes
que darme: entra la mano en el
pecho, y hallaràs que darme.
Metiò la mano, y hallò vna plã-
cha de oro muy resplandecien-
te

te y hermosa, diola a Christo. Segunda, y tercera vez le dixo lo proprio. Quando le huuo dando aquellas tres piãchas tan hermosas le dixo Christo: Francisco, sabes lo que me has dado? Señor no, lo que se es; que vos me las distes, y pusistes en el pecho, y yo no he sido mas de instrumento de auerlas sacado, y aueroslas dado. Donde aunque de paso se ve, que Christo fue el Autor principal de las tres Ordenes, y mi Serafico Padre san Frãcisco no mas que instrumento. Assi lo confiesa en su Testamento, diziendo: *Ipse altissimus revelavit mihi.* Dixo le Christo: Has de saber Frãcisco, que

Ramillete

que estas tres planchas tan resplandecientes, y hermosas, significan las tres Ordenes con q̄ has de reparar, ilustrar, y hermostear mi Iglesia. Esta primera, significa la que has dado a tus Frayles, para solos hombres. Esta segunda, significa la que has dado à Clara, y sus hijas; para solas mugeres. Y esta tercera no menos resplandeciēte y hermosa que las demas, significa la que has de dar à essos tus deudtos, para que hagan penitencia, reparen sus almas, y sean verdaderos hijos tuyos. Y como le seguian hombres, y mugeres, de todos estados; para todos estados la dio y ordenó, como se

ve

ve en la 2. parte de las Coronicas, lib. 3. cap. 26. Y despues para darle à entender, quan agradables le eran las tres Ordenes con que auia reparado, ilustrado, y hermoscado su Iglesia, le dio sus santissimas Llagas. Como si dixera: Mira Francisco quan agradable me es esta Orden Tercera, y las demas que me has dado; pues en agradecimiento dellas te doy mis proprias armas, y sellos Reales, para que con ellas como cosa propria mia, esten selladas, autorizadas y confirmadas.

§.

Quien pues almas aqui (aunque de paso) no considera, quan estimada

mada

Ramillete

mada es esta santissima Orden
Tercera, de Christo, su Santissi-
ma Madre, y mi Serafico Padre
san Francisco. De Christo, pues
en ordenandola, como en agra-
decimiento della, le da sus San-
tissimas llagas. De su santissi-
ma Madre, pues en muchas oca-
siones se muestra su particular
protectora, y amparadora. Co-
mo se vido en la villa de Cu-
bas, donde nueue vezes apare-
cio a vna pastorcilla, llamada
Ines, diziendo era la voluntad
de su hijo, y suya, que alli edifi-
casen vn Conuento para la Ter-
cera Orden. Y no solo esto, sino
que ella propria, cō sus santissi-
mas manos señaló el lugar, pu-
nien.

niendo vna Cruz; la qual ðy dia se guarda, y muestra con mucha veneracion, en el dicho Conuēto. Y para hōrarlo mas, despues pidio a su hijo le diese a santa Iuana de la Cruz, para que en el tomase el habito de la Tercera Orden, y con su virtud la reformasse. Todo esto hizo en testimonio, y muestra de lo mucho que estima esta santa Ordē: y que sea muy estimada de mi Serafico padre, bien se ve, pues a los que en su tiempo tomauan este santo habito, con particular caricia los abraçaua, acariciava, y regalava, como a hijos tiernos; con el calor, y feruos de su espiritu, engendrados en

C lo

Ramillete

lo último de su vida. Y en testimonio y muestra del grande amor que les tenía: vna sola perla, y joya preciosa que tenía, se la dexò a la hora de la muerte; y fue el santo habito que avia tenido puesto, quando Christo nuestro Redemptor lo abraçò, è imprimiò sus Santissimas Llagas.

Ea pues almas, quien no considera la autoridad, excelencia, y grandeza de esta santa regla y Orden Tercera: Pues fue reuelada del mismo Christo, a mi Serafico Padre. Fue escrita (como algunos dizen) por su Serafica mano. Està confirmada por doze Sumos Pontifices: Està en-

enriquecida con infinitas gracias, é indulgencias, que veynte y dos Pontifices le han concedido. Nicolao III. Frayle de mi sagrada Religion, le concedio grandissimos fauores, gracias, é indulgencias. Todas las desta Orden, y las del glorioso padre nuestro santo Domingo. Y por la general concesion, gozan de todas las indulgencias plenarias, y no plenarias, concedidas a las quatro Ordenes Mēdicantes. Segun cōsta de la Bula Aurea de Leon X. y del mare magno de la Ordē. El proprio Pontifice, anathematiza, y descomulga, hechando su maldiciō y la de Dios todo poderoso, a

Ramillete

todos los que fueren contra los
hermanos Terceros, y les estor-
uaren tomar este santo habito,
y regla. Ea burladores, y morda-
ces desta santa Orden, y profes-
sores della, mirad lo q̄ hazeys;
pues este santo Pontifice os ame-
naza, no menos que con la mal-
dicion de Dios, y fuya. Otro Pō-
tifice excomulga a los que por
menosprecio los llaman terce-
rones, ò otros nombres de me-
nosprecio. Sixto 4. y Paulo 5.
les conceden tres grandissimos
Iubileos de culpa y pena. Vno
el dia que tomã el habito, otro
el dia que professan, y otro a la
hora de la muerte, diziendo el
nombre de Iesus, con el cora-
çon,

çon, no pudiendo con la boca. Pues esta santa Orden está enriquezida con estos, y otros muchos fauores. Está autorizada con innumerables Sãtos que ha auido, y oy dia ay en ella. Honrada con muchos Reyes, Emperadores, Duques, Condes, Marqueses; y con muchos grandísimos Prelados, Obispos, y Arçobispos: sin otros infinitos varones ilustres q̄ ha auido, y oy dia ay en ella. Finalmente se hecha de ver su excelencia, y grandeza del muy copioso, y abundante fructo que en la Iglesia de Dios da; pues la hermosea con muchos Santos, assi Canonizados, como beatificados, de todos

C 3 dos

dos estados. Y que esto sea assi,
prueuolo en breue.

Ay en ella Reyes Santos, como san Luys Rey de Francia, tã grande Santo, que en lo mejor de su vida, haziendo burla de los trages y galas, se vistio este santo habito, hecho de vn muy pobre y basto sayal. Era tã humilde, que con sus reales manos, los pies de los pobres lauaua, y cõ sus santos labios los besaua.

Ay en esta santa Orden Prelados santos, como san Ibon, Provisor, y Vicario General del Obispado Trecorense. Tan santo, q̃ en lo mejor de su vida dexando los autorizados y honrados vestidos, se vistio este san-

tó habito, hecho de vn muy pobre y basto paño fraylesco. Era tan caritativo, que dentro de su casa tenia vn grande hospital, con muchos pobres; los quales con tanto amor, y llaneza trataua, como si fueran sus propios hermanos. A los enfermos con tanta caridad curaua, hazia las camas, y seruia; como si en cada vno dellos viera a Iesu Christo llagado. A los sanos, con mucha humildad lauaua los pies, y besaua; los sentaua a su mesa, y los mas ricos y regalados manjares les daua. Reprehendiendo con esto, a los q̃ a los pobres de Christo dan, despues de ellos hartos, lo mas

Ramillete

pobre, poco, y menospreciado.

Ay en esta santa Orden Sacerdotes Santos, como el Beato Bartholo, tan santo, que el mismo Christo en forma de leproso le abraçò, y dexò lleno de tanta lepra; que ojos, narizes, y boca se le comieron; y por el mal olor que del salia, lo sacaron del pueblo, dõde era Cura, à vna pobre casilla de campo: Donde el mismo Christo otras muchas vezes le hablaua, y consolaua, diziendo: Amigo Bartholo, tened paciencia, que con esta lepra y tã prolija y larga enfermedad labrays vuestra corona de gloria. Tan santo, que en lo mejor de su vida, con profunda humildad

dad, y deuocion, tomó este santo habito.

Ay en esta santa Orden casados santos, como san Elzeario, y su muger santa Delfina, Condes de Arriano; tan santos, que de comun consentimiento, el dia de sus bodas hizieron voto de perpetua castidad; y en señal que auian viuido con limpieza, y vida de Angeles, merecieron que despues de muertos, quando sus santos cuerpos en el sepulchro juntaron, los mismos Angeles les diessen musica; pues los que se hallaron presentes, la oyeron muy dulce y sonora. Eran tan santos, que dando del pie a los trages, locuras,

C 5

y va-

y vanidades; este santo y humilde habito se vistieron .

- Ay en esta santa Orden Viudas santas , como Sancta Isabel Reyna de Portugal, y santa Isabel Reyna de Vngria. Tan grande santa, que su santidad, y virtudes son innumerables . Tan santa, que dando gracias a Dios porque le auia dado a conocer la vanidad, y vileza de las cosas deste mundo , teniendolas en lo que son; (y son como dize el glorioso san Pablo, vn poco de estiercol) tomò este santo habito. No disfraçado, y cubierto como ahora, por el poco espiritu y deuocion se vfa: sino tan patente, y descubierco, que ha-

habito manto, y tunica eran de sayal muy basto, y grossero, y remendado. Era tan penitente, que siempre vn muy aspero filicio trahia, con que sus santas, y reales carnes domaua: y quando estaua cansada de açotarse, y ella propria açotarse no podia tendida en el suelo, con mucha humildad mādaua a sus criadas q̄ cruelissimamēte, a imitacion de su esposo Christo, la açotasen.

Ay mancebos santissimos, q̄ en lo mejor de su vida hizieron burla del mundo, (antes que el los dexasse burlados) dexando trages, locuras, y vanidades, se vistieron este santo habite: como S. Roque, abogado de
la

Ramillete

la peste, que cō ser nobilissimo Cauallero, dexando las galas en lo mejor de su vida; deste humilde y santo habito se vistio. Cuya vida, y milagros, por ser tan notorios callo.

Finalmente ay donzellas santas, como santa Angela de Fulgino, y santa Iuana de la Cruz, tan grande santa, que su vida, y milagros al mundo pone en asombro, y espanto. En lo mejor de su vida, dando del pie al mundo, y sus vanidades, se vistio este santo habito: con el qual fue tan grande santa, que merecio que el mismo Christo, y su santissima Madre, la visitassen, y muchas vezes le hablasen.

Ea

Ea pues almas, quien no considera quanta autoridad y nobleza esta santa Regla, y Orden tiene? Quien a ella no se aficiona? pues con ser tan suaua, que ninguna cosa della a peccado mortal, ni venial obliga; produce, y engendra tantos, y tan grandes Santos, que es imposible contarlos. Quien a ella no se enamora, considerando lo mucho que interesan los que este santo habito toman? Pues mediante el, se hazen verdaderos hijos de mi Serafico Padre, y hermanos de infinitos Santos que ay de todas sus tres Ordenes. Y no solo se hazen hijos de tal padre, y hermanos de tales her-

Ramillete

manos, para en vida y muerte,
tener en ellos amparo; sino que
tambien mediante la profesiõ,
hazen sus almas verdaderas es-
posas de Christo nuestro Señor.
Y para mas aficionar, basta sa-
ber que gozan de aquel grã pri-
uilegio, que el verdadero Ponti-
fice Christo concediõ a mi Se-
rafico Padre, quando sus san-
tissimas Llagas le imprimiõ, y
dio. Y fue dezirle, que todos los
años en el dia de su fiesta, baxa-
se al Purgatorio, y de alli todas
las almas de sus hijos de las tres
Ordenes sacase, y al cielo las lle-
uase. Fue como si dixera: Fran-
cisco, assi como yo, mediante
mis llagas, hize la redempcion
del

del genero humano, assi vos mediante las vuestras, hareys la redempcion, y rescate de todas las almas de vuestros hijos.

Ea Christiano, y deuoto letor, que mayor priuilegio que este para sus hijos, y que mayor cōsuelo que ver, que aunque por sus peccados mereciessen estar muchos años en Purgatorio, por los muchos meritos, y llagas de mi Santissimo Padre, el primer dia de su fiesta han de salir. Y pues tanto se gana, no ay que espantar que tanto fruto y ruydo haga, andando la gente mas principal a santa porfia para auerle de tomar.

Ea

Ramillete

Ea pues, quien no se precia de tomar este santo habito, y traerle patente, y descubierto como tantos Principes, y Santos le han traydo, y traen. Pues es habito tan honrado, que autoriza y honra, no solo el alma, si no tambien el cuerpo. Es habito estimado, no solo en la Corte del Cielo, sino tambien en la del suelo: pues los Principes, y Reyes Christianos siempre en tanto le han estimado, y estiman. Preguntemos a nuestro Catholico Felipe Segundo, si estimò en menos al Conde don Artal, quando lo viò vestido deste santo habito. Con la obra responde que no, sino antes en mucho

mas

mas ; considerando , que quien
tan compuesto , y concertado e-
staua en lo exterior , mas lo esta-
ria en lo interior . Y assi con el
catholico y santo celo que tenia
de poner coto , y tassa en los tra-
ges , y vanidades , lo hizo Virrey
de Aragon . Preguntemos a nue-
stro Catholico Rey Felipe Ter-
cero , si estimò en menos al Al-
mirante de Castilla , quando lo
vio con este santo habito vesti-
do . Responde que no , sino au-
tes en mas , pues grandemente
gusta que los mas de sus pages ,
y Caualleros le traygan , y assi
al Almirante , con mucho amor ,
y llaneza le trataua : como tam-
bien lo hizo a la entrada de

D

Aui-

Ramilletè

Auila, que a los Caualleros que le salieron a recebir con el habito descubierto, con mas particular agrado, y honra los acarticiaua, y honraua. Preguntemos a los demas grandes Principes, y Prelados Christianos, assi Ecclesiasticos, como seglares, si tienen en menos a los que le traen. Responden que no, sino en mas; por considerarlos como puestas, y morigerados, y no solo esto; sino que muchos dellos tambien le traen.

Ea pues, quien por noble y galan que sea, no se precia de traer el trage y habito, que tantos Reyes, Duques, Marqueses, y Santos han traydo, y traen.

Quien

Quien por noble, y dama que sea, no se precia de traer este trage y habito, que tantas Reynas, Emperatrices, Duquesas, Marquesas, y Santas han trahido, y oy dia trahen.

El intento hermano mio, que tuuo nuestro fantissimo Padre, en ordenar este santo habito, y regle, fue para reformar, y reparar las almas; como Christo desde la Cruz se lo auia mandado. Quiso con este sancto, y humilde habito, hecho de color de ceniza, reparar las galas y vanidades, pareciendole que reparado este vicio, los demas tambien lo estan. Porque este es la fuente y principio de todos

D 3 los

Ramillete

loa demas peccados. Y sino me-
ta cada vno la mano en su pe-
cho, y hallará por experiencia
ser esto verdad. Pues en estan-
do rico, y profanamente vesti-
do, está combatido de mil pen-
samientos de profanidad, y so-
beruia, y de auaricia, y sensuali-
dad. De profanidad, y soberuia,
queriendo ser mas estimado, y
respectado que los demas. De
sensualidad, queriendo luego
ver, y ser visto; para apetecer, y
ser apetecido. De Auaricia,
pues para poder sustentar los
trages, y galas que traes, y para
que los gastos de tu casa, y los
de ella, anden conforme tu an-
das, te parece es menester acor-
tar

tar la mano en las limosnas; y alargar las vñas con malos tratos, con vsuras y logros, para robarlo ageno. Pues para reparar este vicio, fuente y principio de los demas, ordenó este humilde y pobre habito: el qual pide que todas las cosas de su alma, persona, y casa, sean muy compuestas, y concertadas. Y los que esto no hazen, sino que se quieren estar desuanecidos con sus trages, locuras, y vanidades. Los Sãtos, y el mismo Christo los réprehenden, y amenazã no menos que con fuego, y tormento eterno. San Cirilo, y otros Santos dizen: *Serico, & purpura induci Christum induere.*

Ramillete

non posunt. Que los vestidos de locuras, y vanidades no se vestiran a Christo, es dezir: que no se vistien la santidad, humildad, y penitencia de Christo; porque ni estas virtudes con las galas, ni las galas con estas virtudes, tienen buena correspondencia: pero si, con el humilde habito, y trage de Christo, por ser de color de ceniza. San Gregorio, y otros Santos dicen: *Quid est homo praeioso ornatus, nisi sepulchrum foris de albatum intus vero plenum spurcitijis.* Que pensays, dicen, es vn cuerpo loco y profanamente vestido, sino vn sepulchro de alabastro, por defuera muy hermoso, blanco, y pin-

y pintado; y dentro lleno de mil torpezas, y hediondezes. Y el Santo Iob dize, que es vn muladar muy empinado, y cubierto de nieus. Por defuera està muy alto blanco, y hermoso, y dentro lleno de pudedumbre, y gusanos. Afsi el profano y locamente vestido, està leuandado con pensamientos de soberuia, y vanidad. Està hermoseadado con los trages y galas, y dentro tiene el alma muerta, con mil vicios y peccados. O que galanamente declara esta doctrina mi Serafico Padre, diciendo para confusion de aquellos tales: Quando las andas estan muy compuestas, mala

Ramillete

señal es. Porque es señal q̄ tie-
ne en si cuerpo muerto. Así,
quando las andas del alma, que
es el cuerpo, estan muy atauia-
das, mala señal es; porq̄ es cla-
ra y euidente señal, que está el
alma muerta con mil vicios, y
peccados. Y Christo en el capi-
tulo ii. de san Matheo, dize:
Que estos tales, no estan donde
sus amigos se exercitan, en hu-
mildad, virtud, y penitencia, si-
no. *In domibus Regum.* En los
altos, y sumptuosos palacios:
donde quanto ay es incentivo
de peccado. Y así Moyfes, y san
Pablo, los llaman el mismo pec-
cado. Y el mismo Señor, por
Osteas 4. los amenaça, dizien-
do:

do : *Gloriam eorum in ignominiam commutabo*. Que los trages, y galas las ha de conuertir en vestiduras de fuego eterno.

Ea pues mi hermano, mira que rogarte mi Serafico Padre en nombre de Christo, que tomes este santo habito: es dezirte, que dexes estos trages, locuras, y vanidades, que como red abarredera infinitas almas al infierno lleuan: donde se han de conuertir en facos, y vestiduras de fuego eterno. Dezirte en esta regla que te humilles: es dezirte, q̄ dexes la soberuia considerando el desastrado fin que tiene. Como ves en Luzifer, de Angel de luz, conuertido

D s en

Ramillete

en demonio. Dezirte que ayu-
nes, y tengas abstinencia: es de-
zirte, que consideres el defastra-
do fin que tuuo la gula de nue-
stros primeros padres. Dezir-
te que rezes el Officio Diuino:
es dezirte que seas agradecido
a la passion de Christo, hazien-
do de ella commemoracion, sie-
te vezes al dia: dandole gra-
cias por ella, y por las muchas
mercedes que cada dia nos ha-
ze. Dezirte, que satisfagas lo
mal ganado; es dezirte lo de-
xes antes que en llamas de fue-
go eterno se conuierta. Final-
mente, rogarte tomes esta vida
y regla de penitencia; es para
que la hagas como tantos San-
tos

tos hermanos tuyos la han hecho. Ea pues, quien con veras esta santa regla no toma? pues es tan fauorecida del Señor, y tantos y tan grandes Santos engendra, que es imposible contarlos.

CAPITULO TERCERO.
ro, en que se responde breuemente a algunas dudas acerca desta santa Regla.



O D O quanto acerca de esta forma de vida, se podia ofrecer de duda para los escrupulosos, y aun mas para aquellos que con poco

Ramillete

poco escrupulo, y menos temor de Dios, los procuran poner a los que con ella su vida quierē niuelar, medir, y reformar, en breue se cifra en tres puntos.

El primero, si es orden, ò no; mas que hermandad y cofradia. Digo que es Orden, aprouada, calificada, y honrada, como todas las demas que ay en la Iglesia Catholica. Pues 22. Pontifices a boca llena así la llaman, y como a tal la confirman, y con infinitos faores la ilustran. Y nuestra madre la Iglesia, por el diuino espíritu regida, la llama Ordē, en vna Antiphona q̄ cāta a mi Serafico Padre, diziendo:

Tres Ordines hic ordinant, pri-

mum

num que fratrum nominant Minorum, pauperum que sit dominarum medius, sed penitentium, tertius sexum capit utrumq. Le dà gracias en auerla ilustrada, y hermoſeada con tres Ordenes, que con orden del cielo hizo. Vna para ſolos hombres, otra para ſolas mugeres, y otra para hombres y mugeres, de todos eſtados, que es eſta tercera.

El ſegundo punto, ſi el q̄ profeſſa, ſe obliga por la profeſſion a nueva culpa, quebrantando algun mandamiento de la Ley de Dios. Digo que no obliga a peccado mortal, ni aun venial, (como muchos ſomos Pontifices declarā) y todas las vniuerſida-

fida-

Ramillete

tidades de nuestra España lo afirman, y los mas graues, y doctos hombres della, de sus nombres lo afirman. Y afirman que no es circunstancia que agraua el peccado, el ser de la Tercera Orden. Y quien con mas fundamento esto quisiere ver, y saber, porque aqui no me quiero alargar; lea lo que sobre este caso grauißimos padres de mi Serafica Religion han escrito, haciendo la verdad y resolucion de esta duda. Y en particular al padre Miranda, y al doctissimo padre Carrillo, y sobre todo, pasen los ojos muy de espacio por vn tratadillo que acerca desto hizo nuestro doctissimo Pa-

Padre don Fray Francisco de
Sofia, Obispo meritissimo de
Osma; para que a ciegas, ò con
mal intento no pongan a las al-
mas escrupulo, y temor don-
de no le ay. Pues sin temor de
Dios temerariamente se atre-
uen a dezir: Que mi Serafico
Padre con esta Tercera Orden
puso laço a las almas para llevar
las al infierno. O mal Christia-
no, como te atreues a dezir tal,
de vn Santo tan celoso, y des-
fcofo de llevar almas al cielo;
que de llorar, y sentir los pec-
cados del mundo, casi vino a
cegar. O mi hermano, y que
ciego te tiene la passion, ò igno-
rancia, pues con esta blasphem-
mia.

mia pones estoruos, y temores
a las almas; para que no camine
al cielo. Ay de ti, que tu eres el
que pones laços, y redes a las
almas, para que no vayan a ado-
rar y seruir al Dios de los Dio-
ses, en Sion: sino que se esten de
asiento en sus vicios, adoran-
do los idolos de la soberuia, va-
nidad, y locura; de las galas, glo-
tonerias, y sensualidades: sin a-
cordarse de jamas hazer peni-
tencia, como con esta orden la
quieren hazer. Ay de ti, que cõ-
tra ti son las terribles amena-
zas que Dios haze por Oseas,
& diziendo: Ay de vosotros Sa-
cerdotes: ay de vosotros Prin-
cipes, y principales de Israel,
pues

pues soys lazos, y redes tendidas en el monte Tabor, para que cayga la caça, y en ellas se enrede, sin poder passar adelante. Es el caso (para confusion y afrenta de estos tales) segun la exposicion de Lira, y Ruperto: que quando Ieroboan leuanto por Idolos aquellos bezeros dorados, para estorbar el passo del templo de Ierusalem, puso en los dos montes, Tabor, y Mispa (que era camino forçoso) espias, y gente de armas. En yendo a passar los Israelitas, para yr a Ierusalem à adorar el verdadero Dios de los Dioses, los tenian para que no fuesen, sino que alli adorassen los Idolos y

E fal.

Ramillote

falsos dioses de Ieroboan. Y à estos tales llama Dios lazos, y redes tendidas en el monte Tabor. Pues ay de ti, que lazo, y red eres del demonio, que enredas y detienes las almas para que no vayan caminando a la celestial Ierusalen, à adorar, y servir al verdadero Dios de los Dioses: sino que de asiento se esten adorando los Idolillos de Roboã, que es el mūdo. Quieres que no menosprecien, ni echen por tierra los idolillos que tu adoras, que son la Sobervia, y vanidad; los trages y locuras; las carnalidades, y sensualidades, las ambiciones y pasiones, los juramentos, murmura-
cio

ciones, y maldiciones: quieres q̄
en estos vicios se esten enreda-
dos, y metidos, hasta q̄ la muerte
te llegue, y dè cō ellos en el pro-
fundo del infierno. Esto quieres
y no que por el camino de la sua
ue penitencia que esta Orden
enseña, vayan caminando à la
celestial Ierusalen, para adorar,
y seruir al verdadero Dios de
los Dioses. Ay de ti, que contra
ti tambien son las amenazas que
el mismo Señor haze por Exc-
chiel 13. diziendo: Ay de vose-
tros, q̄ confortays, y apretays la
mano del peccador; para q̄ no de-
xe el camino de perdicion que
lleua, es dezir: Ay de vosotros, q̄
quãdo los peccadores tratan de

Ramillete

arrojar y dar de mano a los vicios; vosotros con vuestra mala vida, exemplo, y doctrina, foyis causa que no la dexē. Afsi tu hermano, quando ves que los demas tratan de dexar los vicios, y tomar este santo habito de penitencia, les pones lazos, y trampas de escrúpulos y temores, donde no los ay: pues todos los Pontifices, y su regla declaran que no peccan mortalmente, quebrantandola. Y si esto no te haze callar, enmudezcante las maldiciones, y excomuniones que echan muchos Pontifices; y particularmente Nicolao IV. en la Bulla que empieza: *Vnigenitus Dei filius*, la qual

qual ruego lean los que procuran poner impedimentos, y estorbos a los que este santo habito quieren tomar. Porque si la leen, estoy cierto se confundiran, en ver como este santo Pontifice confirma esta Orden, y declara no ser su intencion obligar a peccado mortal, por ninguna cosa de las contenidas en ella: si ya por otra via no tra-xessen consigo obligacion: como es, quebrantando los mandamientos. Pero no serà nuevo peccado ni mayor peccador, por ser Terceros. Alli tambien verá como echa la maldicion de Dios todo poderoso, y suya, a los que fueren cōtra esta regla,

Ramillete

Y a los que estoruaeren tomarla.
Y tambien vera del mucho biẽ
que los priua: pues alli concede
a los que este santo habito to-
man, todos los priuilegios, y gra-
rias concedidas, y que de nuevo
se concedieren a mi Serafica Or-
den. Y para que hasta los mas po-
brecitos de ingenio entiendan
esta verdad y doctrina, y que
ninguna cosa desta Santa regla
a peccado mortal obliga. Põgo
este exemplo. Si yo prometo a
la Santissima Virgen rezarle to-
dos los dias su corona: en mi ma-
no està obligarme, ò no obligar-
me a peccado mortal. Si es mi
intencion obligarme siempre q̃
la dexé de rezar, pudiendo, pec-
caré

carè mortalmente; pero si mi ani-
mo es, rezarla sièpre que pudie-
re, y no dexarla si no fuere por
muy grande ocasion, dexandola
por alguna, no peccarè; porque
essa fue mi intencion. Pues el
hermano q̄ toma esta regla, no
tiene intencion de obligarse à
peccado mortal, sino hazer lo q̄
le fuere posible. Los Pontifices
dizen no ser su intencion, que
el tal hermano quebrantando-
la peque mortalmente, ni aun
venial. El Prelado que se la dà,
no tiene tal intencion: ni nue-
stro Serafico Padre la tuuo,
quando la ordenò. Luego no
serà peccado, pues de parte de
ninguno ay intencion. Y cosa

Ramillete

clara es, que en faltando esta, todo falta, como vemos en los Sacramentos: donde aunque se digan las palabras, si falta la intencion no hazen efecto, ni consiguen el fin.

Es atreuidos y deslenguados, quien es tan atreuido, que se atreua a menear su lengua contra esta santissima Orden, pues la ve sellada, y señalada, no menos que con las armas y sellos del hijo de Dios, las quales dio a su fundador despues de averla fundado, y ordenado. Cuenta la sagrada escriptura, q̄ quando los Israelitas estauan captiuos en Egipto, les mandò Dios que con la sangre del Cordero

Paf.

Pasqual enlangrētassen las puer-
tas de las casas. Paraque quan-
do passase ei Angel percuciēte
degollando los primogenitos
de Egipto : viendo la sangre del
cordero , conociesse ser aquella
casa de Israelitas , y assi se pas-
fase delargo, sin se atreuer a to-
carles en vn pelo. Assi lo hizo
el Angel percuciente, que segū
grauissimos Padres. San Augu-
stin, Ruperto, y Lira, era el de-
monio , el qual en viendo las
puertas señaladas con la sangre
del cordero, se passaua de largo,
sin atreuerse a tocarles. Ea pues
mi hermano , que otra cosa es
esta santa Orden Tercera , sino
vna casa de espirituales Israe-
E s litas

Ramillete

litas puesta en medio de este Egipto del mundo. Y que son los maliciosos murmuradores, sino como aquel Demonio percucente, que con la espada de su maldita lengua hazen riza de la honra de todos los estados: Pues dize Christo, para que estos Demonios encarnados, estos malditos Angeles percucientes no toquen à esta santa Orden Tercera, de mi amigo Francisco, que yo tanto estimo; quiero señalar, y ensangrentar la puerta della con mis propias llagas, y sangre: pues yo soy el cordero sin manzilla, significado por aquel cordero. Que significaua la sangre de aquel cordero

dero, sino la sangre de las llagas de Christo. Y qual es la puerta desta santa Orden, sino mi santissimo padre S. Francisco, pues por el entrò en el mûdo? y q̄ fue ensangrentar esta puerta, sino imprimirle sus santissimas llagas? Y para que hizo esto, luego en ordenandola, sino para q̄ los Angeles percucientes, los mordaces, y sequaces de Satanás, temã herirla, y tocarla con las espadas de sus lenguas. Pues para q̄ no se le atreuan, la fortalece Dios con el fuerte muro de sus llagas: y los Pontifices le ponen la barbacana de censuras, y excomuniones, de los quales ya algunos hemos visto.

El

Ramillete

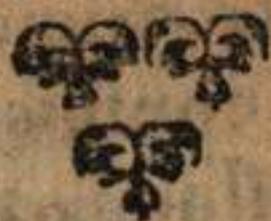
El tercer punto es, si obliga a peccado, el admitir la penitencia impuesta por el Prelado, por las transgressiones deste modo de vida. Digo que no le obliga; pero al tal como ha inobediente, poco humilde, y menos en la virtud aprouechado, ferâ bien, como a miembro seco cortarlo, quitandole el habito. Pues para los tales, despues de algunas correcciones, no ay otro castigo. Lo proprio se responde acerca del traher el habito descubierto: del acudir a la Missa de cada mes: el ayuno, al traer armas, y a todas las demas dificultades. Pues asentado ya, que nada a peccado mortal

tal obliga, y en nada ay que es-
crupulear ni dudar, ni menos ha-
zer caso de quien estos escrupu-
los pusiere, sino juzgarlos por
lazos, y estorbos de la virtud. Si
no vamos ya a poner esta san-
ta regla y Orden en execucion
y platica. Y lo primero comen-
cemos por la confesion, como
cosa tan necessaria, que al fin es
la puerta y entrada del cielo, y
assí es menester tambien lo sea
para en esta tan santa Or-
den de buen pie
entrar.

**CA-**

Remillete

CAPITULO QUARTO,
como deve hazer vna confesiõ
general, vn hermano de la Ter-
cera Orden, y qualquier Chri-
stiano; y de las partes que ha
de tener para ser perfe-
ta, y valida.



DEVE pues el que lla-
mado de Dios nue-
stro Redemptor quie-
re tomar este santo in-
stituto, y modo de vi-
da; lo primero, disponerse para
hazer vna cõfession general biẽ
hecha. Que aũque el hazer mu-
chas no es cosa que la aprueuan

todos los Doctores, porque fue le ser seminario de escrúpulos: pero siempre me ha parecido, lo que a muchos varones pios, y doctos, que hazer vna, y principalmente en ocasion de mudança de vida, es muy a proposito; porque es vna escoba y red, que faca toda la inmundicia de la conciencia. Pues para aposentar a Dios nuestro Señor en ella, y ganar tan grandiosa indulgencia de culpa y pena, y entrar de buen pie en esta Sancta Orden, es justo primero limpiarla muy bien.

El modo que ha de tener en repararse, para hazer esta confession general bien hecha, será.

Ramillete

ra. En vn lugar deuoto y recogido, hazer examen de su conciencia, haziendo juyzio, y justicia de si mismo, que es la bienauenturança que dixo David, Psalmo 105. Bienauenturados los que guardan juyzio, y hazen justicia en todo tiempo. En vna Ciudad donde no ay tribunal, ni juez, ni justicia, no puede auer paz, ni cosa buena, ni en el alma, donde no se haga esto. Y si acá no lo hazemos, serâ forçoso hazerlo Dios allâ, como dize san Pablo; y assi esto de examinar la conciencia, hagalo con mucha diligencia, si quiere llegar a alcançar victoria de sus peccados, y llegar a ser perfecto
Chri-

Christiano. Este examen , para hazerse con claridad y distincion , ha de llevar tres circunstancias. La primera, repartir la vida , ò tiempo que ha que no se confesò generalmente. La segunda, discurrir por los Mandamientos , y peccados mortales. La tercera, discurrir por las tres partes essenciales de la confesion : destas tres circunstancias, en breue quiero dezir alguna partecita , para que sirva de luz para las demas :

La primera circunstancia, q̄ es repartir la vida; ha de tener estos tres puntos. El primero , ver la edad que tiene , y distribuyr la en dos ò tres tiempos , en esta

F for-

Rasmillete

forma. Desde que tuuo vfo de
razon hasta los veynte y cinco
años, ò hasta que tomò estado,
que son los años de mocedad:
en este tiempo muy de espacio
ver donde estuuo, que tratos, of
ficios, y ocupaciones tuuo. Por
que assi facilmente se faca el hi
jo de la vida, y empleos de ella.
El 2. tiempo es, desde los 25. à
los quarèta. El 3. hasta la edad en
que se halla: discurrendo siem
pre muy de espacio por pensa
mientos, palabras, y obras. Y pa
raque guarde la forma de vida,
y no se confunda en materia tã
necessaria, harã con los puntos
dichos este discurso, por los
Mandamientos.

CAJ

CAPITULO QUINTO,
en que se enseña hazer examen
por los Mandamientos, pa-
ra hazer la confes-
sion general.



EL primero, amarás
a Dios sobre todas
las cosas. En este
Mandamiento, y en
los demas muy por
menudo se ha de yr caminando
por pensamientos, palabras, y
obras. Que pensamientos ha
tenido contra aquel mandamiẽ-
to, si han sido consentidos, o
no: Que palabras, si han sido

Ramillete

en daño, ò perjuyzio de Dios, y del proximo. Las obras muy por menudo se han de examinar por omision, comissio, y permission. Omision, que buenas bras ha dexado de hazer, en cumplimiento de aquel mandamiento: comissio, quales ha hecho contra aquel mandamiẽto: permission, quales ha permitido, consentido, aconsejado, ò ocasionado, dando ocasion, tiempo, o lugar: Con esta luz ha de yr discurrendo por todos los mandamientos: por los peccados mortales: por las obras de misericordia: Articulos de la Fe: por los Mandamientos de la Iglesia: por los sentidos corporales

rales, sino los ha empleado en el servicio de nuestro Señor. En las virtudes Theologales, y Cardinales, si ha peccado no exercitandolas. En los dones del Espiritu Santo, no vsando bien dellos. En los Sacramentos, no recibendolos, ó administrandolos con la reuerencia que se deue. Y finalmente, en las Potencias del alma, no vsando de ellas como deuia.

CAPITVLO SEXTO
del modo de hazer la Confesion general, conforme a las reglas puestas en el examen.

F 3

He

Ramilletè



ECHO el examen de toda su vida, en la forma ya dicha, representándosele la fealdad de las culpas, y la graue offensa contra Dios cometida: deue hazer vn acto de contricion, con mucha humildad, verdad, y deuocion, para llegar bien dispuesto a confesarse, y recebir la gracia sacramental; y será del modo siguiente. Señor mio Iesu Christo, &c. como està en la segunda parte. Esto se deue siempre hazer antes de confesar, y a la noche antes de acostar. Luego acabado el acto de contricion, vaya a los pies del cōfessor, (eligiendo

giendole docto, y de buen espiritu ; tal, que pueda ser medico de sus graues enfermedades) y puesto ante el de rodillas, con profunda humildad, los ojos bajos, y el coraçon puesto en el cielo ; haziendo lo primero sobre si la señal de la Cruz, diga: La gracia del diuino Espiritu sea siempre con nosotros, Amē. Luego comience la confesion general, sin añadir ni quitar, sino como nuestra madre la Iglesia nos la enseña, hasta aquel lugar, donde dize: Per mi grā culpa. Y llegado alli, haga pausa diciendo: Padre mio espiritual, yo llego à este Sāto Sacramēto, y os he escogido por juez mio, pa-
F 4 ra

Ramillote

ra que conozcamos de la causa de mi conciencia , y me adiestreys como buen pastor, en lo que yo no acertaré .

Mi intento es reformar mi vida, llorar mis peccados, y hazer penitencia dellos, y ahora confesarlos enteramente , desde el dia que tuue vfo de razon , hasta oy. Si el examen, y aparejo que he hecho no fuere qual deue , y el dolor tan intenso , y el proposito tan firme de nunca mas peccar, qual la grauedad de mis culpas requiere , de ello hago conciencia . Y ahora en esta forma de vida quiero tomar debaxo la Tercera Orden de mi Padre san Francisco, propongo
fir-

firmemente, de oy en adelante,
viuir bien, y guardarla inuio-
lamente.

Dicho esto, comience su con-
fession por los Mandamientos;
la qual solamente ha de hazer
de los peccados mortales, porq̃
en confession general, no ay que
hazerla de los veniales, fino es
en general, porque seria nunca
acabar, y mouer mil escrúpulos
con que el confessor, y peniten-
te mil vezes se ven atajados, y
assi basta auerlos ya vna vez
confessado. Teniendo pues cuē-
ta con los tiempos, y edades,
acusarse ha en la forma que en el
examen hemos enseñado.

Y antes de acusarse en los mā-

F 5

da-

Ramillete

damientos, acusarse en breue
de tres, ò quatro cosas muy ne-
cessarias. La primera, acusome
padre, de no auer hecho el exa-
men de mi conciencia con el
verdadero dolor y arrepen-
timiento de mis peccados, que de-
uia. La segunda, si no ha cumpli-
do la penitencia, ò parte della lo
diga, y si la ha cumplido, diga:
Acusome, que aunque es verdad
que he cumplido la peniten-
cia, que en la confession passada
me fue impuesta, no la cumpli
con aquel dolor y lagrimas que
para satisfacion de mis culpas
se requeria. Y assi pido a mi re-
demptor y Señor que con su in-
finita bondad, y lagrimas, las su
pla

pla, y borre. Y si acaso dexare de confessar alguna culpa por parecerme venial, delante los ojos de la diuina clemencia pido perdon, en aquel grado que su diuina Magestad sabe le he offendido. La tercera, acuso me padre, de la tardança que he tenido en llegarme a este diuino Sacramento, pues desde tal dia no he confessado. La quarta, acuso me, que quando lleguè a comulgar, no lleguè con aquella humildad. deuocion, y pureza q̄ se requeria, para recebir tan alto Dios y Señor. Finalmente me acuso, que despues de auerle recebido, no me recogí para darle gracias como deuia,
por

Ramill ete

por auerse (por su infinita misericordia) querido comunicar con este vil gusanillo .

Luego prosiga su Confession, y aduertta, que para ser perfecta, y valida, ha de yr circunstanciada, y acompañada con sus partes essenciales, ê integrales: que son contricion, confession, y satisfacion. Y se llaman essenciales, ê integrantes, porque son de tanta essencia, ê integridad de este diuino Sacramento, que si ay alguna falta, la confession no es perfecta, ni valida .



CA-

CAPITULO SEPTIMO,
de las tres partes esenciales, è
integrales de este diuino Sacra-
mento, y de las circunstancias
que cada vna ha de tener
para ser perfecta,
y valida .

*Sapuesto que son tan esenciales, y
necessarias estas tres partes de
la confession, en breue quiero
dar vna poca luz de cada vna
de ellas .*

 **L** Angelico Doctore
Sãto Tõmas, y otros
muchos Sãtos Padres
dizẽ: q̃ contricion es
vn verdadero aborrecimiento,
y dolor de los pecados, solo por
amor

Ramillete

amor de Dios, que es el offendi-
do, con firme proposito de con-
fessarlos, y satisfazer por ellos.
Es de notar, que este dolor no
ha de ser corporal y sensitivo,
fino espiritual (quiero dezir) do-
lor de estimacion, y precio: de
tal manera, que sienta, y estima
en mas auer perdido a Dios por
el peccado, que todas las cosas
del mundo; pues sobre todas
ellas ha de ser Dios estimado, y
preciado. Tambien es de notar,
que este dolor para ser perfe-
cto, ha de ser el mayor que poda-
mos auer ni tener. Porque quã-
do alguna cosa perdemos, es el
dolor conforme el valor: ma-
yor dolor tenemos quando per-
de

demos vn doblon, que quando perdemos vn quarto; porque el doblon es de mayor valor. Pues quando vn peccado mortal cometemos, perdemos à Dios, que es el verdadero theforo: perdemos las verdaderas riquezas de su gloria: perdemos la amistad, y compania de los santos, y Angeles: perdemos quantas buenas obras hemos hecho desde que tenemos vfo de razon; y nos priuamos de las buenas que hazemos, mientras en peccado mortal estamos: pues alomenos para alcançar la gracia y amistad de Dios no valen: ya que para otras cosas valgan. Luego segun esto

Ramillete

esto, muy grande deve ser el dolor que por vn peccado mortal deuemos tener, considerando q̄ de hijos de Dios, nos haze esclauos del demonio: de herederos de la gloria, herederos del infierno: de amigos de los Santos, compañeros de demonios y condenados. Y nos haze que en lugar de gozar de la amorosa, y hermosa vista de la santissima Virgen, y bienaventurados, gozemos de aquellas hediondas y abominables caras de Demonios, y condenados. Finalmente haze, que en lugar de subir a gozar de la dulce y sonora musica de los Angeles: vamos a gozar de aquellos espantosos

tosos ahullidos, y alaridos de demonios, y condenados. Y para que temas offender a la diuina Magestad con vn peccado mortal, en breue quiero veas prouada esta verdad y doctrina. Que por vn peccado mortal, del mismo Dios y su gloria nos priuemos, el proprio en mil lugares nos lo dize; como se ve en el 59.^o de Isayas, donde dize: Vuestros peccados han puesto diuision, y mojones entre mi, y vosotros: ellos son los que de vuestra alma me han ahuyentado, y echado. Que todos los santos, y amigos del Señor nos desamparen: el Real Propheta David lo dize, en el Psalmo 79. Y la razon

G**zon**

zon está clara, pues es cierto q̄
ellos no han de querer acompa-
ñar a los que son enemigos ca-
pitales de su Dios, y Señor.
Pues acá vemos, que ningū Grā
de se precia de hazer amistad e-
strec̄ha, al que ha sido traydor à
su Rey. Que tambiē nos priue-
mos de la amistad de los Ange-
les, está claro: por la razō dicha.
Que de quantas buenas obras
hemos hecho, por vn peccado
mortal nos priuemos; para que
miētras en el estamos no nos a-
provechen: el mismo Señor nos
lo declara por Ezechiel, dizien-
do: En el punto que el justo con
vn peccado mortal se aparta de
su justicia, todas sus buenas o-
bras

bras luego mueren, y se olvidan para premiarlas. Pero nota, q̄ en tornando a su amistad, y gracia; tornan a reuiuir, y fer de valor. Finalmente, que el peccado nos priue de las buenas obras que hazemos, estando en el, para que almenos no aprouechen al alma; san Iuan nos lo enseña, cap. 5. diziendo: Que el que està en peccado, es sieruo del peccado. Porque assi como el esclauo, de ninguna cosa que haze tiene aprouechamiento, si no que todo resulta en prouecho de su señor: assi el que està en peccado, como es sieruo del demonio, de ninguna cosa que haze tiene prouecho para el

G 3

alma

Ramillete

alma, fino que resulta en bien del demonio. Y el bien que saca es, ver q̄ sale con lo q̄ con tantas veras pretende y desea; y es, que no vamos a gozar de la gloria que el perdio. Pues hermano, si de tanto bien estâs privado por tus peccados, razon ferà que para tornar a la amistad de Dios, y hazer vida nueva, y entrar de buen pie en esta Sãta orden, que hagas vna confesion bien hecha, con verdadera contricion de tus peccados: y para que lo sea, nota y sabe sus quatro circunstancias.

La primera es, firme proposito de no tornar mas à peccar: de suerte que si quieres que tu
con

confession sea valida, para que
porella Dios perdone tus pec-
cados: Junto con este dolor, has
de tener firme proposito, de
por quanto ay en el mundo no
le tornar a offender. De tal fuer-
te, que estes determinado, si fue-
re menester, quantos oprobios,
trabajos, y afrentas ay en el mū-
do antes padecer, que tornarle
a offender. Como dize san Pa-
blo: Quien serà bastante à apar-
tarme de Christo, y hazer que
le torne a offender? Como si di-
xera: Nada por cierto. Porque
ni la hambre, sed, ni cansacio; la
pobreza, descalcez, ni desnudez
seran bastantes; porque la con-
fession que sin este firme pro-
posi-

Recuerda

propósito se haze, no aprovecha, ni vale nada.

La segunda circunstancia es, satisfacer a los que en hacienda, o en honra tienes offendido. Y así, si quieres que tu contrición sea verdadera, para que mediante ella, Dios tus peccados perdone junto con el verdadero dolor, y firme propósito de nunca mas offenderle; has de satisfacer al proximo la hacienda, o hora que le huieres quitado; pero si por entóces ay causa para no hazerla, que ferà lo que el confessor declarare por bastante; es menester tener firme propósito de restituir luego que se pueda.

Y advierte, que mayor peccado ha

hazés quitando al proximo la honra, ó fama: que si le quitas las quantas riquezas tiene. Pues el Espiritu Sãto dize: Que la fama y buen nombre, vale mas que quantas riquezas ay en el mundo. Y san Ambrosio, tratando de esta materia dize: Que los murmuradores son mas infames y abatidos que ladrones, y salteadores de caminos. Luego mayor peccado es murmurar, que hurtar.

La tercera circunstancia es, perdonar de verdadero coraçon a quien huviere offendido. Y así si hermano, junto con las demas circũstãcias, has de tener esta, de perdonar tus enemigos, para q̃

Ramillete

Dios tus peccados perdone. Por que palabra fuya es, que con la medida que midieres seràs medido: Es dezir, que si perdonares seràs perdonado, y fino, no. Esta doctrina nos enseñò el mismo Christo, quando enseñándonos à orar, nos auisò dixesemos desta suerte: Perdonadnos Señor, afsi como nosotros perdonamos a los que nos offendien. Y afsi, quando dizes el Pater noster, si de verdadero coraçõ perdonas; casi por justicia pides a Dios te perdone, pues tu por su amor y palabra, las offensas que te han hecho perdonas. Desto muchos exemplos tenemos; pero en breue sea vno solo. Cuenta

ta Ceffareo, que vn soldado matò a otro, el muerto tenia vn hijo mancebo; el qual andaua con mucho cuydado, y deffeo de vengar la muerte de fu padre. Pero como el matador era valenton, y siempre andaua armado, no se atreuia, hasta q̄ el Iueves santo vio que andaua las estaciones fin armas, (como es costumbre) entonces al entrar de la Iglesia acometio para darle de puñaladas, el soldado puesto de rodillas dixo: Por amor de aquel Señor que tal dia como oy por nosotros murio, te pido me perdones. El mancebo le dio la mano, ayudandole a leuãtar, le abraçò, diziendo: Por amor

G 5 de

Ramillete

de esse mismo Señor te perdono, porq̄ el me perdone. Entraron juntos à hazer las estaciones, y al punto que el mancebo llegô a besar, y adorar los pies del Christo que estaua en las gradas del monumento, el mismo Christo desenclauò los brazos y lo abraçò, diziendo en alta voz: Hijo, pues por mi amor has perdonado à tu enemigo, yo te perdono todos tus peccados a culpa y pena, y por aquel abraço que le diste, yo te doy este; en señal del abraço de gloria que allà te tēgo de dar. Luego si por que perdonò, lo perdonò; si no perdonarà, cosa clara es que no le perdonàra. Con que puedes

des hechar de ver quan necesaria sea esta circunstancia para alcanzar perdón de los peccados.

La quarta circunstancia es, estar aparejado á dexar la ocasion, ó officio que tienes, si es tal que sin offensa de la Magestad divina no la puedes exercitar.

Estas pues son las quatro circunstancias, que la verdadera contricion ha de tener, para que por ella los peccados se nos perdonen. Y tanta con estas circunstancias puede ser, que por ella a culpa y pena nos sean perdonados. Como vemos en el buen ladrón, que por el gran dolor, y amor de Dios que tuvo, à culpa y pena fue perdonado, sin
que

Ramillete

que algunas penas del Purgatorio padeciese.

CONFESION.

La segūda parte effencial del altissimo Sacramento de la penitencia, dize san Augustin, es la confesion que al Sacerdote hazemos. La qual estā obligado el Christiano, à hazer alomenos vna vez en el año, quando nuestra madre la Iglesia lo manda. Por la contricion sola no basta, sino se le sigue la confesion, pudiendose hazer: la qual para ser perfeta ha de tener quatro condiciones. La primera, que sea premeditata, hecha con mucho acuerdo: no de repente, sino auiendo gastado algun tiempo,

en

en examinar la conciencia, segun el tiempo ha que no se confesó. Porque mas tiempo será menester para examinar la de todo vn año, que de vn mes. Pues muy de espacio se ha de examinar la conciencia, para traher a la memoria los peccados, y circunstancias para mejor manifestarlos. Si huieras de yr al Rey a proponerle vn caso, y te pusierã pena de la vida, si algo se te olvidãra. No ay duda, si que noche y dia estuieras cõ mucho cuydado, examinando lo que auias de dezir. Y pues en hazer vna confesion bien hecha te va no menos que la vida eterna, razon será que la hagas con mucho acuer-

cuerdo, y vigilante cuydado.

La segunda condicion es, que sea clara, desnuda, y entera. Clara, que con claridad, y distinción digas tus peccados. Desnuda, que no andes buscando ambages, y rodeos para dezirlos. Entera, que digas todos tus peccados, porque como las obras de Dios son perfectas, o todos los perdona, o todos los castiga. Y assi, por vn tan solo peccado mortal que dexes de confessar, acordandote del, la confession es infructuosa, porque no aprovecha, ni vale. Para esto trae Cesario espantosos exemplos, de los quales tomo solo este. Vn Rey (cuyo nombre, por su autoridad

ridad callo) dize que tenia vna
sola hija , tan virtuosa y carita-
tiua , que su ordinario exerci-
cio era seruir, acariciar, y rega-
lar pobres . La qual pidio a su
padre le diese licencia para ser
mōja, esta le negaua, por ver no
le quedaua successor del Rey-
no : por lo qual estaua muy tri-
ste; el padre viendo su tristeza,
por asegurar su conciencia, con-
sultò al Pontifice que haria en
el caso presente : el qual le res-
pondio: que supuesto se ocupa-
paua en tan buenas, y santas o-
bras , que se estuoiesse en el si-
glo, para que ni los pobres care-
ciessen de tanto regalo; ni el
Reyno de tan buana successora.

El

Ramillete

El padre con esto se determinò de en ninguna fuerte darle licencia. El demonio, que para con semejantes personas no huelga, la engañò, para que con vn Secretario suyo cometiesse vn peccado de sensualidad: y no solo esto, sino que tambien le pusso mucha verguença, para que no lo confessase. Y como vno de los efectos del peccado, es la tristeza grande que causa en el alma, por auer offendido a tan buen Dios: estaua muy triste; y el padre, pensando era la tristeza, porque no le daua licencia para ser monja, se la dio. Tomò el habito, y viuió con el mas de veynte años, con vida muy exêplar;

plar; y no porque jamas aquel
 peccado cōfessase. Murio, la no-
 che siguiente estaua la Prelada
 en el Choro, rogādo a Dios por
 aquella religiosa. La qual le a-
 parecio en medio de vn globo
 de fuego, con muy espantoso
 ruydo; con el qual cayò en tier-
 ra la Prelada muy espātada. A
 quien dixo la monja: No temas
 no temas; has de saber soy el al-
 ma de la desdichada monja por
 quien estàs rezando. Y te ven-
 go à pedir encarecidamente, que
 de ninguna manera ores por mi,
 porque tus oraciones, no solo
 no me aprouechan, sino que an-
 tes mas me atormentan en el in-
 fierno, à donde; eternamente
 soy

H

soy

Ramillete

foy condenada. Admirada la Prelada, dixo: Pues como es posible estés allá, pues vivias siempre tan santa y religiosamente, que las demas te teniamos grande embidia por tu grande clausura, honestidad, humildad, virtud, y penitencia; tanto que teniendote todas por perfecta, y santa, en tí nos encomendauamos. Todo esto es verdad, dixo; pero con todo esto estoy ardiendo en los infiernos, y la causa es: porque estando en el siglo cometi vn peccado de sensualidad, el qual por verguença nunca confessè, y assi quantas confesiones, y penitencias he hecho, han sido sin prouecho.

Ay

Ay de mi, que si aquel peccado huuiera confessado, Dios cō los demas me le huuiera perdonado y no estuuiera padeciendo tan terribles y espantosos tormētos. Dōde puedes carissimo hermano hechar de ver quanto importa q̄ la confession sea entera.

La tercera es, que sea propria, esto es; que confiesse cada vno sus peccados, y no los agenos, de tal suerte, que à nadie en la confession hemos de nombrar, fino fuere que la circunstancia del peccado lo pidiere.

La quarta es, que sea lacrimosa, esto es, que se haga con dolor de coraçon en auer offendido à tan buen Dios, digno de ser a-

mado : y si se pueden auer , con lagrimas de los ojos ; y no pudiendose auer, bastará dolor de coraçon ; con detestacion , y aborrecimiento del peccado, como ya queda dicho . Porque el dolor , y lagrimas firuen de penas para purgar y limpiar el alma , como sabemos de muchos exemplos, que el proprio autor para este proposito en el lugar citado trae. El qual dize que, vn hombre auiendo cometido vn muy feo y torpe peccado, (el qual por honestidad aqui no digo) con cosas muy proprias suyas, se llegó a confessar con su Obispo; el qual le mandó hiziesse siete años de penitencia : con muchas

chas lagrimas , respondió q̄ era poca , para tan grande peccado; que se la diese mayor. El Obispo viendo sus muchas lagrimas le mandò ayunase solos tres dias a pan , y agua. Llorando tornò a dezir era poca penitencia para tan grande peccado, que se la diese mayor. Visto su mucho dolor, le dixo; Dixera tres vezes el nombre de Iesus. Y el dio vn gran suspiro, diziendo; q̄ era poco para lo que sus grandes culpas merecian. Y al punto se cayò muerto , y le fue reuelado al santo Obispo, que auia ydo derecho al cielo, por aquellas grandes lagrimas y dolor. Y assi el verdadero penitente deue con-

H 3

fessar-

feffarse, con muchas lagrimas do-
lor, y verguença, en ver ha offen-
dido a tan buen Dios. Pues san
Bernardo, tratando desta mate-
ria dize: Deuemos confessar
nuestros peccados con muchas
lagrimas, afrenta, y sentimiento
para que este nos sirua de pena.
Esto claramente hemos visto en
el exemplo passado. Pues si ha-
zes tu confession con estas cir-
cunstancias, no tienes que te-
mer, aunque tus peccados sean
mas que las arenas del mar, por-
que al fin fin son limitados, y fi-
nitos, y su misericordia para a-
uerlos de perdonar, es infinita
sin fin, y sin termino.

SATISFACION.

La

La tercera parte esencial, è integral de la confession, es la satisfacion que el peccador haze a Dios por sus culpas, de la manera que le es possible, ayudado de la divina gracia; y assi el penitente deve cumplir la penitencia q̄ el confessor le impone, para que su confession venga a ser cumplida, y en todo frutuosa. No admirandose, ni espantandose por ella: pues S. Gregorio dize: Que assi como las enfermedades del cuerpo se curan por sus contrarios; de tal suerte, q̄ las que proceden de calor, cõ cosas frescas se curan: y las q̄ de frialdad con cosas calidas: assi las del alma. Las q̄ nacen de soberuia, cõ hu-

Ramillete

mildad: las que de auaricia, con largueza de limosnas; y las de sensualidad, con aspereza de la misma carne, con ayunos, sili-cios, y disciplinas. Esta misma doctrina nos enseña el Espiritu Santo en los Prouerbios, diziẽdo: Con las mismas partes, y acciones q̃ el peccador pecca, ha de hazer penitencia. Y asì con mucha humildad y puntualidad pudiendo se ha de cùplir la penitencia, porq̃ pudiendo cumplir y faltando ella, todo falta. Pues el diuino Augustino, y otros santos dicen, que el peccado no se perdona, si pudiendo no se restituye, y satisface lo que con el a Dios, y al proximos hemos of-
fen-

fendido. Cō muchos lugares de la sagrada Escriptura podra pro-
uar esta verdad, y doctrina: mas
por abreuiar con solo este exē-
plo lo quiero prouar. Con el
qual veremos que hasta el mis-
mo demonio de parte de Dios
conjurado, mal que le pesse la
confiessa. Dize el proprio autor
en su pontuario, que vn santo
Monge estando conjurando vn
endemoniado, mandò al demo-
nio en nombre de Christo, di-
xesse como se llamaua, respon-
dio: Estamos tres. Pues como os
llamays? Dize, yo me llamo cer-
rador del coraçon, para que no
tenga verdadero dolor, ni con-
tricion de sus peccados. Y para

H § si lo

Ramillete

Si lo tuviere, mi compañero se llama, cerrador de la boca, para que ya que tenga contrición de sus peccados, no los pueda confessar, y para si los confessare. Este otro nuestro compañero se llama cerrador de la bolsa, porque cierra la bolsa y voluntad; para que la honra, y hacienda ajena no restituya. Y este, dixo el demonio, lleva al infierno muchas mas almas que nosotros. Porque es cierto que el peccado no se perdona, sino se restituye, y satisfaze lo con el cometido. Muchos, dize, se nos van a nosotros de entre las vñas, porque muchos ay que con facilidad se confessan, y hazen actos de cō-

tri-

trición; pero pocos ay que restituyan. Y assi pocos de los auarientos se saluan. Para esto es marauillofa la escalera que la gente espirirual, docta y religiofa pinta para subir al cielo: pintan vna muy hermosa escalera, que llega desde el suelo al cielo, y esta es la penitencia. En el pie della los peccadores para subir muy a prisa, y en lo alto al Eterno Padre cō muchas coronas de gloria para premiarlos. En esta larga escalera que llega desde el suelo al cielo, ponen solos tres escalones: y son contriciō, confesion, y satisfacion. El primer escalon q̄ es la contriciō le ponen muy cerquita del suelo,

Ramille etc

lo, porque ayudado el peccador de la diuina gracia, con facilidad se duele auer offendido a la diuina Magestad, viendose en algun peligro, ò trabajo, ò acordandose de la muerte, y penas del infierno. El segundo escalõ, que es la confesion, vn poquito mas, arriba, tanto que con vn pequeño passo se puede llegar. Para dar a entender, que ay muchos, que ayudados de Dios, como queda dicho, con facilidad se confieffan por dar buẽ exemplo, y cumplir con su obligaciõ Pero el tercero escalon, que es la satisfacion y restituciõ, lo ponen muy alto, allà junto al cielo, para dar a entender, que assi

como este se anda con mas dificultad, abre la puerta del cielo. Luego pintan al desventurado auariento con vnos grandes talegonas en las manos, y que va subiendo, con proposito que tuuo de restituyr y satisfazer, por que sin esta intencion, ni aun el primer escalon puede subir; pero al tercero, que es el satisfazer, y restituyr actualmente, cō la dificultad que tiene el echar el dinero de si, no cumple lo q̄ en el primer escalon propuso, y assi no llega al tercero, ni entra en la gloria. Pues mi hermano nuestro Serafico Padre desfcoto que esta parte tan necesaria para entrar al cielo no te

fal-

falte. Con muchas veras te aconseja, y ruega en su regla: que antes de tomarla restituyas lo ajenó, y te compongas con tus enemigos si a caso los tienes. Porque la paz es la rayz y fundamento de todas las demás virtudes que en esta Santa Orden has de exercitar. Estas pues, mi hermano, son las tres partes integrales y necesarias de la confesion: las quales han de llevar las circunstancias ya dichas, y con ellas no ay que temer. Porque aunque tus peccados sean mas que las arenas, y gotas del mar, al fin son limitados con fin, y termino, y su misericordia no le tiene para auerte de perdonar.

nar. Ea pues mi hermano, por las amorosas entrañas de nuestro buen Iesus, llega a renouarte en la clara fuente de la confession, considerando que es la puerta y escalera del cielo, y q̄ la restitucion es el vltimo escalon. Y assi con mucha liberalidad restituye la honra, o la hacienda quitada. Considerando que la honra, ó hacienda agena cierra la puerta del cielo, y en el infierno, sirue de leña que eternamente atormenta. Pero es mucho de notar, q̄ esta confession para ser frutuosa se ha de hazer cō mucha cōfiāça en la diuina misericordia, por q̄ si esta falta todo falta, como vimos en el desu-

tura-

turado de Iudas, que aũque tu-
 uo dolor, confesion, y restitu-
 cion, no le aprouechò, por no te-
 ner confiança en la diuina mise-
 ricordia : y assi fue dolor insu-
 ficiente, y no el que pide la per-
 fecta confesion. Tuuo en algu-
 na manera dolor, pues le peisó
 de auer vendido a Christo: Y cõ-
 fesion, pues confesò auer pec-
 cado, por auer entregado la san-
 gre del justo. Tuuo restitucion,
 pues tornò a dar los treynta rea-
 les que auia recebido por efer-
 tuar la venta. Pero como todo
 esto fue imperfeto, y sin confiã-
 ça, no consiguio perdon de su
 peccado. Y es cierto que peccò,
 mas en faltar en la confiança
 que

que en vender à Christo.

Hermano, haz esta confesion con mucho dolor de tus peccados, considerando la breuedad de la vida, y el Iuez ayrado, la cuenta estrecha, y las penas del infierno que han de durar para siempre jamas sin fin. Hecha la confesion de esta suerte, dirâ: Padre mio, estos son los mayores peccados q̄ en mi vida, despues de hecha la possible diligēcia he hallado: si acaso por oluido, ò por no auer hecho suficiente examen, huuiere dexado algun peccado, ò circūstancia graue, en todo me remito al diuino juyzio; pidiendo à la diuina

Magestad perdon, segun sabe le

I he

he offendido; con aquellas circunstancias y modos que deuiera dezir: y yo no entiendo, ò a mi noticia no llegan; de aquella manera hago de ellos conciencia, me arrepiento de todo corazón, y propongo firmemente la enmienda; y estoy con mucha humildad aparejado a recibir, y cumplir la penitencia.

Dicho esto, acabe la confesion diziendo: Y por tanto ruego a la Santissima Virgen Maria, &c.

Hecha la confesion, y recibida la penitencia, (y si possible fuere cūplida) ha de procurar recogerse en algun deuoto lugar, y hazer otra deuota preparacion

cion antes de llegar à comulgar. Y entre muchas oraciones que ay deuotissimas para este proposito, me parecio escoger esta, por tener palabras muy significatiuas, y deuotas.

*ORACION PARA**antes de Comulgar.*

Clementissimo señor mio Iesu Christo, Dios y hombre verdadero, criador, y Redemptor mio; (a quien reuerencio y adoro) como à mi Dios, creyendo con firme fè, que estays debaxo essas Sacramentales cortinas, el mismo que a la diestra de vuestro Eterno Padre, y aunque yo estoy muy confiado de vuestra misericordia infinita. Confiado

I 2 de

Ramillete

de vuestra infinita bondad, y misericordia, que auiendo confessado todos mis peccados, con la contricion, y proposito de la enmienda que he tenido, y tengo, me los aureys perdonado. Y aunque vos mismo por vuestra infinita clemencia, me combidays, y persuadis a que llegue a vuestra diuina mesa, a comer del dulce y regalado manjar de vuestro Sacratissimo cuerpo, y me offreceys muchos bienes si lo comiere, con todo me encoage, y atemoriza la consideraciõ de vuestra alteza, y de mi baxeza; de vuestra pureza, y de mi poca limpieza; y el castigo que me dareys si indignamente hos

recibiéste. En esta duda (sabiduría del Eterno Padre) q̄ haré; si no hos recibo, pierdo la gracia, que vos comunicays cō este sacramento; si me llevo a el fin la disposicion que se requiere, temo de agradaros. Mi buen Iesus, en caso q̄ tanto me importa acertar, q̄ haré? Rendireme al temor que tēgo de enojaros, & al amor y desso de daros cōtento. En fin (dulce esposo de mi alma) vença el amor, y la certidumbre que tambien tēgo de que (aunque soys tan justo, como misericordioso) hos preciais mas de la misericordia, y de hazer mercedes a los miserables que se ponen en vuestras ma-

Remillete

nos, que de castigar con rigor,
las faltas que hazen. Con esta
confiança me quiero atreuer a
gozar deste soberano combi-
te, suplicandohos por vuestra in-
finita piedad, que pues hos di-
guays de darme vn manjar tan
preciosso, como es vuestro san-
tissimo cuerpo, (sustento y vida
del alma) hos siruays cambiẽ de
darme la disposicion que vos
quereys que tenga, para poder
dignamente recebirlo, Amen.

Esta oracion mẽ parece se di-
ga antes de oyr la Missa en q̄ ha
de comulgar: porq̄ oyendola, es
consejo de varones espirituales
meditarlo q̄ en ella se represen-
ta, q̄ es la vida, passion, y muer-
te

te de Christo nuestro Redēptor
ó estar atento , y oyr con deuocion lo que el Sacerdote dize.

Llegado el tiempo de la sagrada comunion , postrarse humildemente, y dezir la confesion con mucha deuocion , considerando q̄ llega como el hijo prodigo, muerto de hambre, y desnudo; a que en aquel diuino bocado le dè su padre celestial comida, y beuida; vestido, anillo, y calçado. Y quando llegue el Sacerdote , ha de administrarle la Ostia, ó luego inmediatamente diga , despues de auerla recebido : *Com mundum crea in me Deus*
& spiritum rectum in noua in visceribus meis. Que es dezir: Señor

Ramillete

criad en mi vn coraçon limpio,
y renouad en mis entrañas vn
espíritu recto, para que con el
recta, y perfecta, y puramente
hos reciba.

Acabado esto, y dado fin a la
Missa, recojase en vn rinconci-
to: y compuestos los braços so-
bre el pecho, y recogidos to-
dos los sentidos, esté en silen-
cio vn rato; contemplando lo
que ha recebido, y oyendo lo q̄
el Señor le dirá al coraçon, y
los regalos que le comunicara.
Y despues diga esta deuota ora-
cion, con mucha humildad, y
deuocion.

*ORACION PARA DES-
pues de auer Comulgado.*

Ja

Infinitas gracias os doy, piadósimo Señor, por aueros dignado, de aposentar en esta pobre choza de mi pecho, y ruego a los Serafines, y a todos los Angeles del cielo, como quien sabe mas que yo, la grandeza del beneficio que en esto me aueys hecho, hos las den por mi por todos los siglos de los siglos. De donde Señor a mi tanto fauor? En fin aueys hecho como quien soys: Dios mio, dulcísimo Rey mio, gloria mia, y todo mi biẽ. Y pues hos preciays tanto de hazer mercedes a pobres, porque no esperarẽ yo otras muchas de vuestra mano, tras la que me aueys hecho de

I s hof-

hospedaros en mi coraçon? No
 hos aueys de yr mi Rey sin de-
 xar bien pagada la posada. De-
 xadme Señor enriquecido con
 vuestros diuinos dones, como
 de vuestra mano infinitamente
 poderosa. O mi buen Iesus, que
 buena mano teneys para enri-
 quecer pobres. O q̄ buena ma-
 no os days en adornar las al-
 mas que quereys. Mirad Señor
 mi pobreza, y desnudez. No fe
 haga mas en mi, de lo q̄ de vos
 se puede esperar; que seran mu-
 chos bienes de gracia para mi
 alma, y despues de gloria en la
 eterna. Amen.

Hecha ya esta prouencion,
 con que ha purificado, y limpia-
 do

do su alma, haziendose amigo de Dios. Tomará el habito con mucha humildad, y deuocion, con firme proposito de guardar su regla, y con ella renouar su vida, que es lo que el Prelado le da a entēder, quando se la dà, diciendo: El Señor te desnude del viejo hombre, y te vista del nuevo, es dezir: El Señor te desnude de las costumbres del mundo, que son soberuia, y vanidad, ambicion, y deshonestidad. Y te vista de las de Christo, que son humildad, paciencia, obediēcia, mansedumbre, y templança. Porque mudar de habito, y no de costumbre, es no hazer nada. Pues acá solemos dezir; (y es:

pura

Ramillete

pura verdad) que no hazè el ha-
bito al monge. Pues es cierto q̄
no consiste el ser hijo de mi Se-
rafico Padre, en traher su ha-
bito; sino en tener sus costum-
bres, desnudandose de las del
mundo. Asi lo dio à entender
a vn deuoto varon de nuestros
tiempos, a quien desseando ser
verdadero hijo suyo, le apare-
cio con vna piel de hombre en
las manos, diziendo: Si lo quieres
ser, esto has de hazer. Fue dezir:
que se auia de raer, desnudar, y
de todo punto defollar de las ac-
ciones y costumbres viejas: y
vestirse de las nueuas de Chri-
sto; a quien el con tantas veras
auia seguido. Esto ha de hazer,
re

reformando, reparando, y mi-
diendo su vida con la regla que
toma: acudiendo con muchas ve-
ras a los humildes, y virtuosos
ejercicios de ella: y para que to-
dos los sepan, y con veras los
procuren cumplir, los quiero
aquí por menudo poner.

CAPITVLO SEPTIMO,
de los mas principales exerci-
cios de los hermanos

Terceros.

 **NTE** todas cosas será
bien aduierta el q̄ este
santo habito y regla
toma, q̄ aunque nue-
stro padre san Francisco; ni aun
el Pontífice, à ningun genero
de

de culpa, (como ya queda dicho, le quisieron obligar, por las transgresiones della, mas que a los otros Christianos; pero fue su intento, poner vn antemural, vn foso y barbacana, que guardase mejor, o ayudase a guardar el muro de la ley de Dios nuestro Señor. Y assi como el buen soldado, que bien quiere defender el muro, procura que el antemuro no se rompa ni desmantele. Assi el buen hermano de penitencia, ha de guardar bien su regla, que es el antemural que ayuda a guardar la ley de Dios nuestro Señor. Es esta santa regla, como la corteza que guarda la meduja del arbol,

bol, y la substancia de la fruta: y el q̄ no tuviere celo de guardar los exercicios q̄ aqui se le enseñaren, el mostrarà poco celo, y desseo de guardar la ley de Dios porq̄ quien no conserva la corteza, mal guardara la fruta.

De lo dicho se sigue, q̄ assi como es obligacion del buen Christiano guardar todo el año, y toda la vida la ley de Dios nuestro Señor. Assi el professor de esta santa Regla, ha de guardar lo que tanto ayuda à guardar su diuina ley, que es esta Orden santa; ordenada por el Alferrez de Christo, mi Serafico Padre, que como à tan buen soldado dexò a sus hijos este ante mural,

ral, este escudo, amparo y defen-
sa de la diuina ley, para que con
el de sus hijos esté mejor guar-
dada. Y assi doy por consejo a
qualquier Christiano, que este
santo habito quisiere tomar, q̄
primero lea este librito: vean la
regla, y sus exercicios, y si le pa-
rece no ha de guardarlos, no la
tome: porque aunque no obli-
ga a culpa, no buscamos gente
que trayga el habito de mi san-
tissimo padre, sino quien su re-
gla, estatutos, y exercicios guar-
de, para ser perfeto Christiano:
Cuyo empleo ha de ser, guar-
dar toda la vida la ley de Dios
nuestro Señor, la regla de la Ter-
cera Orden, y sus santos exer-
ci-

cicios, de la propria manera que aqui se contienen.

Ejercicios de cada Año.

Saludable consejo es, que los hermanos de la Tercera Orden, cada año para la fiesta del santissimo Nacimiento, y de nuestro padre san Francisco, hagan vna confesion general de todos los particulares que en aquel año han hecho, para con mas deuocion solemnizar aquella fiesta, y ganar aquel santo Jubileo, y para que si la muerte los cogiere de repente, no se hallen atajados en ver no pueden echar vna red abarredera;

K

a la

Ramillera

a la hedionda picina de la larga vida, contentandose con solo hazerla, de lo que va corriendo, desde que hizo la passada: y tambien se ha de contentar con hazerla de solos los peccados mortales, porque los veniales no es necesario dezirlo, en particular en las confesiones generales. Esta confesion general tambien la ha de hazer al modo de la passada.

Ejercicios para cada Mes.

Todos los Meses han de confessar, y comulgar todos juntos, en el dia que por sus Ministros fuere señalado. A la qual comunión, todos se han de juntar como nuestro padre se lo
man-

manda en su regla, para que todos juntos, con mucha hermandad, humildad, y deuocion, edifiquen el pueblo; y mas en la virtud, y diuino amor se inflamen. esta junta, y comunion; donde ay Conuentos se haze el dia de la cuerda, y donde no los ay, en la fiesta que el Ministro señalare. En la qual junta, todos los que pudieren daran alguna limosna, para dar alguna à quien les ha dicho la Misa, comulgado, y confessado, la qual Misa se dize por todos, pidiendo al Señor, a todos los tenga de su santa mano, los conserue en su santo seruicio, y dê perseuerancia en la virtud. Con la demas

Ramillete

limosna se acudirà a otras cosas
pías, de las quales es cierto ter-
nan mas parte los que son mas
puntuales en acudir afsi con sus
limosnas, como cõ sus personas.

Afsi mismo se juntaran vna
vez en cada mes, para tratar de
su regla, y leella en presencia
de todos; para que todos la se-
pan, y ganen las catorze quarē-
tenas, y las muchas indulgencias
que ganan siempre que se jun-
tan, como queda dicho.

*Tambien han de acudir a la Pro-
cession que se haze cada mes de
la doctrina Christiana, la
qual se haze, y ha de
de esta suerte.*

An-

Antes de salir el Ministro, ò el que fuere en su lugar, exortará a todos, que pues van à hazer vn acto de tanta humildad, mortificacion, y religion Christiana para edificacion del pueblo, vayan todos con mucha humildad, y compostura. Estando todos de rodillas se perñignará en tono, respondiendos todos. Empezará el Pater noster, hasta el pñ nuestro: luego se leuantaran, y con buen orden yran cantando los coros que fueren necesarios, hasta la plaza, ò puesto señalado para la platica que se les ha de hazer. Despues de la qual dirá el que la hiziere: Que para ganar los muchos dias de in-

K § dui-

Ramillete

Indulgencia, q̄ estan concedidos à los que acompañan la procesion, y oyen la platica, ò sermõ, es menester estar en gracia y amistad de Dios. Y para que lo estemos con mucha humildad, verdad, y deuocion; hagamos el acto de contricion, diziendo todos: *Señor mio Iesú Christo, &c.* Como està en la segunda parte. Luego offrezcamos a la santissima Virgen sus salutaciones, con que gana Indulgencia Plenaria cada vno que las dixere. Y para que las benditas animas de Purgatorio tengan parte de este acto de humildad. Offrezcamosle la oracion de la sauana santa, con que cada vno que la di-

dixere, faca vna anima de Pur-
gatorio. La qual dize assi: *Dios*
que nos dexaste, &c. Y estando en
pie dirà: El principal intento q̄
tenemos en esta processiõ, no es
enseñar la doctrina Christiana,
(pues para esto ya tienen pa-
dres, maestros, curas, y sacrista-
nes) sino para hazer vn acto de
humildad, mortificacion, y reli-
gion Christiana. Y hazer guerra
al mundo, demonio, y carne, y
a los Hereges, è Infieles. Pues a-
hora por nuestros peccados, van
hollando, y hechando por tier-
ra la ley, y Fè de Christo nue-
stro Redemptor: nosotros con
altas y deuotas voces, (como
buenos soldados, y hijos de
K 4 aquel

Ramillete

aquel gran reparador de la Iglesia, nuestro Serafico padre) la celebremos, y hasta el cielo la ensalcemos diziendo. Padre nuestro, que estás en los cielos. Creo en Dios padre todo poderoso, y en Iesu Christo su vnico hijo, Creo en el Espiritu Sãto, y la santa Iglesia. O que diuina y sonora musica, para la santissima Virgen. Dios te salue Maria, llena eres de gracia. Ea pues mis hermanos como buenos Christianos, à nuestro Dios alabemos, y confessemos, diziendo todos asì: Padre nuestro, q̄ estás en los cielos, santificado, y exalçado sea el tu nombre. Y respondiendo todos, prosiguen
y a-

y acaban su procesiõ. A la qual se da fin besando todos en tierra, y con la salutacion del Santissimo Sacramento, y la Purissima Concepcion de la Santissima Virgen.

Ejercicio para cada Semana.

Los hermanos que son mas espirituales, y deuotos, no se contentan con hazer cada mes la confesion de regla, sino que tambien la hazen cada semana. La qual para no se cansar, ni cansar al confessor, se ha de hazer desta suerte.

Despues de auerse signado, y dicha la confesiõ, hasta por mi

K 3

gran

Pamill etc

gran culpa, dezir: Padre, y Tuez
de mi alma, abrà ocho dias, ò
tantos que me confesse, hago
conciencia deno auer cumplido
con las veras que deuo, la en-
mienda de la vida que entonces
offreci a Dios nuestro Señor, ni
la penitencia con aquel dolor, y
lagrimas que se requerian, para
satisfacion de mis culpas. Todo
lo que en esto, y en el examé de
la conciencia he faltado, pido
al Señor lo supla con el valor
de su infinita misericordia. Lo
q̄ agraua mi conciencia despues
acá, reduzido a pensamientos pa-
labras, y obras es esto. En el pen-
samiento he peccado desta fuer-
te: tantos pensamientos he te-
ni-

nido consentidos, à cerca de esta, ò esta materia. Diciendo la especie del pensamiento, ò si se detuvo mucho, ò poco: de los demas se acuse en comun, por si tan presto no hizo la resistencia que devia. En las palabras, en estas, ò estas, haziendo distinción dellas como en los pensamientos. En las obras, en esto, &c. Y tambien de todas las faltas que he hecho en mi regla, que aunque esta circunstancia no es necesaria, supuesto es confission de gente tan exercitada en la virtud; casi siempre será de culpas veniales: entre las quales para hazer acto de mucha mas humildad, será bien dezirlo.

Asi

Ramillete

Asi mismo me acuso, de todo lo que el demonio, mundo, y carne, el dia del juyzio me pueden acusar. De todo pido a Dios nuestro Señor perdon, y a vos padre saludable penitencia; dicho esto, profiga, y acabe la confession.

Este modo de confessar me ha parecido poner aqui, los que frequentan mucho este diuino Sacramento, con el qual en breue dizē todo lo necessario sin ellos confundirse, ni cansar al confessor, ni ser causa algunas vezes que otras confesiones mas necessarias se dexen de hazer: principalmente en dias de Iubileo. Con todo esso si à alguno le pareciere.

reciere demasiado breues, le remi-
to al primero, y por aquel po-
dra regirse; si por aquel cami-
no ha de hallar mas quietud pa-
ra su alma, que esto es lo que
yo busco.

Asi mismo, todas las sema-
nas procurará rezar la corona
de la gloria, con que se hallará
muy consolado, viendo que en
cada vna dellas haze comme-
moracion de toda la Santissima
Trinidad, y de todos los Ange-
les, Santos, y bienauenturados;
con que en alguna manera los
tiene obligados, para en todas
sus aflicciones, y trabajos serle
propicios, y fauorables; la qual
se reza, y ofrece desta suerte:
segun

Rosillate

segun de padres graues, y espiri-
rituales aprendi, y de vn libro
deuoto lo colegi.

Se rezaran tres Pater nostres,
cō tres Aue Marias, y gloria Pa-
tri, & Filio, &c. Luego vn Pater
noster, con diez Aue Marias.
Los tres Pater nostres, Aue Ma-
rias, y gloria Patri, &c. Se offre-
cen a la Santissima Trinidad, Pa-
dre, Hijo, y Espiritu Santo tres
personas distintas, y vn solo
Dios verdadero. Cōfessãdo este
diuino misterio, se pide al Padre
la potēcia, al Hijo la sabiduria,
y al Espiritu Santo la gracia pa-
ra q̄ en aquel dia le sirua, alabe, y
bendiga. El Pater noster, y diez
Aue Marias se diuiden, y offre-
cen assi :

El

El Domingo à los nueue cho-
ros de los Angeles, y principal-
mente al de su Guarda, y a San
Gabriel, pidiendoles lo guien, y
alumbren con santas inspira-
ciones, para que al Señor sirua
y no se offenda, y para no ser
tentado, ni vencido del demo-
nio.

El Iueves a los santos Patriar-
chas, y Prophetas, pidiendoles
alcancē gracia, y fauor, para fir-
memente tener, creer, y enseñar
las cosas de fee, que nos prophe-
tizaron, y enseñaron.

El Martes, a los santos Aposto-
les, y Euangelistas, pidiendoles
nos alcancen gracia para guar-
dar, y imitar la vida de Christo

que

Ramillete

nuestro Redemptor, que ellos nos predicaron, y con palabras, y obras nos enseñaron.

El Miercoles se hã de offercer a los santos Martyres, pidiẽdoles por los tormentos, y cõstancia de su Martirio, les alcancen animo y constancia, para padecer por Christo los trabajos, afluencias, y persecuciones q̄ se le offrecierẽ. Jueves a los Sãtos Cõfessores, Doctores, Põtifices y no Põtifices; principalmente a nuestro Padre S. Frãcisco, S. Diego, San Luys, y los demas Santos de nuestra orden; pidiendoles gracia y fauor para cõ palabra y obra, cõfessar, y enseñar la doctrina q̄ cõfessarõ, y enseñarõ

Vier-

Viernes a Santa Ursula, y sus
onze mil compañeras, con to-
das las demas santas Virgines y
Martires; santa Lucia, santa Po-
lonia, y santa Cathalina, con to-
das las demas: pidiendoles al-
cancen de su Esposo Christo fa-
uor, y gracia para vencer las tor-
pezas, sensualidades, y vanida-
des del mūdo, demonio, y carne

Sabado, a las santas Viudas,
abstinentes, y penitentes, y en
particular a la bendita Madale-
na, y a santa Isabel Reyna de
Vngria, pidiendo les alcancen
verdadero conocimiento, y do-
lor de sus peccados, para a imi-
tacion suya hazer dellos verda-
dera penitencia. Con esta deuo-

L cion

Ramillete

cion, cada vno en fin de la semana puede estar muy consolado, viendo (aunque en breue) ha hecho commemoracion de toda la santissima Trinidad, de todos los Angeles, Santos, y bien-aventurados de la gloria, para q̄ todos se la alcancen.

Exercicio cotidiano.

EL deuoto hermano, y hijo de nuestro Serafico Padre san Francisco, ha de hazer lo que la santa Esposa, que muy cuydadosa, y desleosa de hallar y tener consigo su diuino Esposo: muy demañana se leuantò, y le buscò. Assi el, considerando que en la profesion, su alma
con

con el mismo Dios se desposó:
para hallarle, y tenerle aquel
dia en ella, ha de hazer de su par
te lo posible, poniendo algunos
medios pios, y deuotos: despues
de los que el ya tēdra, en breue
le quiero dezir algunos. Luego
en despertando por la mañana,
leuantará el coraçon a Dios, y
offrecerle ha los pensamientos,
palabras, y obras de aquel dia:
propondra de no offenderle, me
diante su diuina gracia, y pedir
selaha con muchas veras para
cumplirlo, con vn muy humil-
de, y deuoto acto de verdadera
contricion. En leuantándose, of-
rezca vn Pater noster, y vn Aue
Maria al Angel de su guarda, pi
L 2 dien-

Ramillete

diendole tenga por bien, en aquel dia librarle de las acechanças, lazos; y tentaciones del Demonio: y guiarlo, y alumbrarlo con santas inspiraciones; para q̄ cō veras a su Dios y señor firua alabe, y bendiga, sin jamas le ofender. Y para mas le obligar, digale con mueha deuosiō esta oracion: Angel dela paz, Angel dela guarda, à quien yo soy encomendado, mi defensor, mi padre, mi vigilante centinela, gracias te hago que me librate de muchos daños, y peligros del cuerpo, y del alma: gracias te hago, que estando durmiendo, tu me velaste, despierto me encaminaste, al oydo con santas inf;

inspiraciones me auifaste. Yo encenegado en los vicios mundanales, de tus consejos, como desagrado no curaua. Perdoname amigo mio, mensagero del cielo, cõsejero, y protector, y fiel guarda mia, fuerte muro de mi alma, defensor, y compañero celestial; mis desobedien-
cias, mis vilezas, mis desuer-
guenças, y mis muchas descor-
tesias que yo cometi en tu pre-
sencia. Tu que siempre me ayu-
daste, y guardaste, ayudame, y
guardame denoche, y de dia.

Otro Pater noster, y Aue Ma-
ria a san Ioseph, pidiendole por
los passos que dio en compañia
de la santissima Virgen, y serui-
cio

oio del Niño Iesus, tēga por bien alcançarle gracia para que sean en su alabança, y seruicio, todos los que el en aquel dia diere.

Al Santo de su nōbre, lo proprio, y al Santo que aquel año le cupo en las fuertes. Las quales han de hazer los hermanos el dia de año nueuo, ò en otro muy cercano, sacando de alli cada vno el patron, y protector q̄ aquel año ha de tener. Y para obligarlo a que lo sea, todos los dias alguna cosa le ha de rezar; y el de su fiesta, hazerle algun particular seruicio, confeslando, comulgando, ayunandole su vigilia, conbidando algun
po-

pobre en su nombre, o dando alguna limosna.

Asi mismo ha de rezar su oficio diuino, como va puesto en la segunda parte: y rezar la corona de la Santissima Virgen: y la estacion del Sanctissimo Sacramento, pues con todo esto tanto se gana. Y asi a cada vno en particular ruego no dexede rezar estas santas deuociones todos los dias, (aunque todas las demas, por mas no poder dexede) pues estas son las mas esenciales, y de mucha mas ganancia.

Asi mismo ruego sean deuotos de la corona del dulcissimo Iesus, para que igualmente

Ramillete

te al Hijo, y a la Madre sus coronas ofrezcan, y dellos con frãca y liberal mano las de la gloria reciban. Se reza desta suerte.

*CORONA DEL NI-
ño Iesus.*

Dies vezes se dize con mucha deuociõ el nombre de Iesus: y en lugar de Pater noster, con mucha ternura se dize: Bendito, alabado, y ensalçado sea el dulcissimo nombre de Iesus. Desta suerte se passan en breue cinco diezes, por los dedos ò cuentas. Y al fin se dize vn Pater noster, con tres vezes el nombre de Iesus, con que se ga-

ganan tres mil años de indulgencia, concedido por Leon dezimo; como consta del compendio. Esta corona se ha de ofrecer al Niño Iesus; y despues de auer considerado con mucha deuocion, y ternura su santo nacimiento; pedirle por aquella pobreza, humildad, y lagrimas, con que por nosotros nació, tēga por bien darle gracia para llorar, y sentir sus peccados, humildad, y paciencia para llorar: sufriendo por su amor los trabajos, y afficciones que se le ofrecieren.

Qualquiera que esta deuociō rezare, se hallará muy consolado, sintiendo mucha dulçura, y

L 5 sua-

Ramillete

suauidad en el espíritu, alma, y cuerpo. Pues dize el diuino Bernardo, que no ay cosa mas dulce y suaua q̄ el dulcissimo nombre de Iesus: porque es tan suaua, que dexa consuelo, suauidad y dulçura en el coraçon, y lengua que le pronuncia. Y asì mi santissimo Padre, siempre que le pronunciaua, por vn grande rato se quedaua relamiendo los labios, como si los tuuiera acurados. Y preguntandole, para que hazia aquello, respondia: Hijos, es tan grande la dulçura, y suauidad que dexa en mis labios, y coraçon; que es imposible dexar de hazer esto.

Al

Al entrar en la Iglesia.

Entraré Señor en tu casa, y en tu templo te adoraré, y confesaré tu santo nombre.

Al tomar el Agua bendita.

Esta agua bendita me sea espiritual salud, y vida.

Al adorar la Cruz.

Adoramos te Señor Iesu Christo, y bendezimos te, que por tu santa Cruz redemiste el mundo.

Al alzar la Hostia.

Adoramos te sagrado cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, que en el Ara de la Cruz fuyste digno sacrificio para redempcion de todo el mundo.

Al

Ramillete

Al alzar el Caliz.

ADoramos te preciosa sangre de nuestro Señor Iesu Christo, que fuyste derramada por la Redempcion nuestra, y de todos.

Al alzar segunda vez la Hostia.

EN tus manos Señor encomiando mi espiritu, redemime Señor Dios de la verdad.

Exercicios para antes de acostar.

DE ninguna manera el hermano de penitencia se acueste sin primero dar gracias a Dios por los peligros de aquel dia,

dia, de que le ha librado. Y por los muchos fauores que le ha hecho. Luego haga el acto de contricion, con mucha humildad, verdad, y deuocion diziendo: Señor mio Iesu Christo, &c. Esto hecho, se confiese a Dios, delante alguna Cruz, ó Imagen suya, (si la ay) por penfamientos, palabras, y obras; como queda dicho en la confesiõ de la semana, con firme proposito de confessarse à su confessor. Y fino haga su confesion por estos puntos.

1 Dè gracias a nuestro Señor por las mercedes recebidas, como son, porque le crió, le redimió, le hizo Christiano, le con-
fer-

Ramillete

serua , y en particular por las
fuyas mas principales de q̄ de-
ue particular reconocimicento.

2 Pida a su diuina Magestad
luz , y gracia para conocer las
faltas de aquel dia .

3 Vaya pensando desde que
despertò , hasta la hora en que
està , discurrendo de hora en
hora , por pensamientos , pala-
bras , y obras lo que ha hecho , di-
cho , ò pensado .

4 Saque en limpio las buenas
obras que ha hecho , y dê gra-
cias a nuestro Señor por ellas .

5 Duclase de coraçon de las
faltas que aueriguare , y pida
perdon dellas proponiendo la
enmienda .

Y en

Y en penitencia y satisfacion de sus culpas diga vn Pater noster, y vn Ave Maria, la oracion de la Sauana santa, y las salutaciones de la santissima Virgen. Y con esto acuestese muy conso lado, y confiado en Dios, de que si acaso aquella noche se murie re, sus peccados le seran perdo nados, como si al confessor los huuiera confessado: pues mediã te la diuina misericordia, el a- cto de contricion hecho con e- stas circunstancias, tiene tanta virtud y excelencia como esto. Porq̃ la contricion es vna cosa tan preciosa, q̃ el que verdade ramẽte la tuuere, aunq̃ aya co- metido los mas graues peccados que

Ramillete

que puede auer en el mundo, alcançará perdon dellos, y su alma ferà restituyda a la gracia, y amistad de Dios; y a las virtudes y dones del Espiritu Santo que auia perdido, y si muriessse subitamente sin confession, por no poderse cōfessar, sin duda alcançara la saluacion, y vida eterna, teniēdo verdadera cōtriciō.

Estos son en breue los exercicios en que cada vno de los hermanos, en particular se ha de exercitar. Resta pues ahora tambien en breue tratar de los que todos juntos, ô los mas que pudieren, han de hazer: para buen exemplo, y mejor con sus obligaciones cumplir.

CA.

CAPITULO OCTAVO,
de los exercicios que hazen
en comunidad.



La mas principal, y me-
ritorio exercicio que
tienen, es el de la via
Sacra; el qual se podrá
ver con sus offrecimientos, con-
sideraciones, è Indulgencias, en
la segunda parte. Para el qual se
tiene el orden siguiente.

Todos los Viernes del año,
hecha vna muy breue señal con
la campana, (segun los tiempos,
en Inuierno despues de Vispe-
ras, y en Verano despues de Cõ-
pletas) se juntan todos don-
de ay Conuento, en el: y donde

M

no

no, en el lugar para los demas
 exercicios diputado. Donde es-
 tando todos de rodillas, cõ mu-
 cha deuocion y humildad, hazẽ
 el acto de contricion todos jũ-
 tos, desta suerte. El Ministro, ò
 Presidente puesto en medio di-
 ze: Para ganar estas santas in-
 dulgencias, es menester estar en
 estado de gracia: y para q̃ lo me-
 rezcamos estar, hagamos el acto
 de contricion, con toda verdad,
 Humildad, y deuocion. El qual
 haze en clara, y deuota voz, pa-
 ra que todos le respondan: aca-
 bando haze señal, se leuantan to-
 dos, va guiando la processiõ vn
 hermano con la Cruz, que tie-
 nen para la doctrina Christiana

Y si han de passar por el pueblo vaya delante vn hermano con la campanilla, para despertar la deuociõ de los demas, y mouerlos a que vayan à ganar tantas, y tan grandes Indulgencias, y hazer tanto bien a las benditas animas de Purgatorio. Iran todos siguiendo al que lleva la Cruz, con el orden que lleuan quando van en la procession de la doctrina. Y el Presidente, ò Ministro, procure con muchas veras, que vayan con mucha deuocion, y silencio. Aduirtiendo a todos, que aquellos no son passos para yr hablando, sino con muncha humildad, y ternura, contemplando en la hu-

M 2 mil

Ramillete

mildad, deuocion, y trabajo con que Christo nuestro Redēptor, por nosotros con la Cruz acuestas los anduuo, los pies descalços, y defollado a puros açotes, obrando con ellos nuestra Redēpcion. Y porque en cada Cruz tengan mas lugar de contemplar, y offrecer lo que alli Christo por nosotros padeciò: yran de vna Cruz a otra rezando la estacion del Santissimo Sacramento. La qual acabada, se leuantará el Ministro, ò Presidente, dirà la estacion que es aquella, las consideraciones que alli se han de hazer, y el offrecimiento, todo como està puesto en el lugar citado.

Aca-

Acabada la estacion de la santissima Virgen, dirà, para mas mouer à deuocion la gente, lo mucho que ha ganado a la hida, haziendo cõmemoracion de la Passion y muerte de Christo nuestro Redẽptor, y lo mucho q̃ ganarán a la buelta, haziendo commemoracion de los Gozos de su Santissima Madre, rezando su corona. La qual se ha de rezar, y offrecer como está dicho en el proprio lugar. Al fin se diran las salutations de la santissima Virgen, y la oracion de la Sauana Santa, con lo qual a la buelta se ganan otras dos Indulgencias plenarias, y otra anima de Purgatorio. Finalmen

M ; te

Ramillete

re se concluyrà este deuoto a-
cto con vn responso por las ben-
ditas animas .

Lo dicho es para todos los
Viernes del año : pero en todos
los de la Quaresma, algunos del
Aduiento , y vno en cada mes
del año, y principalinēte el Vier-
nes Santo, si quieren las podran
andar : como con licencia de su
Señoria, y Ordinario , con mu-
cha deuocion , y frecuencia se
andan en esta Ciudad.

En medio de la procession va
vn hermano (y es el que señala
el Ministro, cōsiderando su espi-
ritu y deuocion) vestido de v-
na tunica parda, ò negra, y fino
ay otra, blanca , todo cubierto,
con

con los pies descalços, y vna foga de esparto al cuello, y en los hōbros vna Cruz de madera, de quinze palmos, à imitacion de la que Christo lleuò, que era de esse tamaño. Y de esta suerte todos con mucha humildad, y deuocion empeçaran à andar las estaciones. Aduiertase q̄ el que ha de llevar la Cruz grande, no ha de salir con ella desde la Iglesia, sino la tendran adereçada con la deuida veneracion, en la segunda estacion, donde sobrellos hombros de Christo la pusieron. Y assi se harà con el q̄ representa su figura. El qual saldrà con los demas, con mucha humildad, los braços cru-

Ramillete

zados ante el pecho, y los ojos baxos. Y en el lugar dicho le cargaran la Cruz sobre los hombros. La qual llevará con la cōsideracion que tan humilde, y deuoto acto requiere. Todo lo demas se hará con el orden ya dicho.

El segundo exercicio es, el de la corona de la Santissima Virgen; para el qual con licencia de su Señoria, todos los hermanos y otras muchas deuotas personas se juntan en la Iglesia todos los Domingos, y Fiestas de guardar, despues de Visperas, y rezan la corona de la Santissima Virgen con mucha deuociō y edificacion. Puestas dos velas de-

delante vna Imagen de la santissima Virgen, y todos de rodillas en alta voz se perfigna el que ha de hazer los offrecimientos, y los demas responden. Luego inuoca el fauor del diuino Espiritu, diziendo: *Spiritus Sancti gratia illuminet sensus, Memoria nostra.* Responden: Amē. Se leuantan, y puestos a dos choros: empieça el de la mano derecha el Pater noster, y dize hasta: Como en el cielo. Responde el otro choro. El pã nuestro, hasta el fin. Tambien empieça el Aue Maria, el choro de la mano derecha: hasta, de tu vientre Iesus. Responde el otro choro, Santa Maria, hasta el fin, dichas

M s las

Ramillete

las diez Ave Marias, diciendo todos juntos: Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Santo, &c. Se hincan todos de rodillas; y el que preside haze el ofrecimiento, como está puesto en el lugar citado, con voz clara, y deuota. El qual acabado, se leuantan, y empieza el Pater noster, el choro de la mano yzquierda. Y así alternatiuamente se dize hasta el fin. La qual acabada se hará el acto de contricion, se dirá la oracion de la Sauana santa, las laudaciones de la santissima Virgen, y la estacion del Santissimo Sacramento: (diziendo en cada vna de estas las cosas q se ganã) para q la gente mas se anime

me

me a la virtud. Todo lo qual di-
rà el Ministro, y responderan
los demas. Afsi mismo les roga-
rà tengan por encomendadas,
las necesidades de la Iglesia, las
de nuestro Catholico Rey, y
Reyno, el aumento de las tres
Ordenes de nuestro Padre san
Francisco, la salud temporal, y
espiritual de todos nuestros her-
manos presentes, y ausentes, a-
migos, y enemigos; pidiendo al
Señor à todos nos tenga de su
diuina mano, y dè su gracia pa-
ra q̄ le seruamos: y que por esta
intencion digan vn Pater no-
ster, y vna Aue Maria. Conclu-
yrse ha este santo acto con vn
responso por las benditas ani-
mas

mas de Purgatorio, y con la salutacion del Santissimo Sacramento; besando todos en tierra, como se haze en los demas actos y exercicios.

Afsi mismo el Ministro con vna deuota platica, ò breues palabras los animará, a que con deuocion, y frecuencia, acudan a hazer este seruicio a la santissima Virgen. Pues en el se interesa tanto, que estan concedidas a quien rezare lo que está dicho, mas de treynta Indulgencias plenarias, y tres animas de Purgatorio, y otros muchos dias de Indulgencias cōcedidos por muchos Sumos Pontifices, y su Señoria, a todos los que a
estos

estos santos ejercicios se juntan; y a los que les acompañaren. Finalmente, les dê a entender quan bien emplean aquel ratico que hurtan al mundo, que es mientras allâ auian de estar mintiendo, murmurando, jurando, y offendiendo a Dios nuestro Señor; alli le estan sirviendo. Y que aduertan, y consideren que presto llegará el dia en que les pesará del pocobien que huieren hecho.

El tercero exercicio es, el de la disciplina, para el qual en Adviento, y Quaresma, en vn lugar para esto diputado se juntaran tres noches cada semana: **Lunes, Miercoles, y Viernes,** y
en

Ramillete

entre año solos los Viernes.

El orden que se tiene es este; el Ministro, ò el que preside, a la hora señalada, mientras se acababan de juntar los hermanos, les lee vn poquito en vn libro deuoto: y despues sobre la leccion haze vna deuota platica, con que mas los anima al seruicio de nuestro Señor, y hazer penitencia de sus peccados. Tienen vn poquito de oraciõ, y en ella dizen la estacion del Santissimo Sacramento, acabada, quitan la lumbre, y dura la disciplina el Psalmo Miserere mei y el Depro fundis, con la Antiphona, *Christus factus est pro nobis, &c.* Y el verso, *Discipli-*

na, pacis nostra, &c. Con la oracion: *Respice quesumus. Y Deus qui culpa offenderis.* La del Espiritu Santo, Nuestra Señora, y nuestro Padre san Francisco. Todo lo qual ha de dezir el Ministro, y responder los demas. Y al fin con mucho sentimiento el acto de Contricion, la oracion de la Sauana fanta, y las salutaciones de nuestra Señora. Esto acabado, haze señal el que preside, para q̄ entren la lumbre; entre tanto que se componen, y trahen la lumbre, ruegue a todos digan vn Pater noster, y vn Ave Maria, por las necesidades que al presente se ofrecieren en la hermandad, ò

pue

Ramillete

pueblo, de salud, paz, agua, ò otra qualquiera. Acabado, dize el Ministro la salutacion del Santissimo Sacramento, respondiendole, y besando todos en tierra. Salen a la calle, esquina, ò plaza mas acomodada, cantando con tono baxo, humilde, y devoto. *Nunc dimitis servum tuum Domine, &c.* Acabado dicen rezado vn responso por las animas de Purgatorio. El Ministro ò el que preside encomienda, q̄ rezen a las Animas de Purgatorio: con el orden puesto en la segunda parte. Y luego todos se repartan a calles, y barrios para encomendar las benditas Animas, y de canton, en canton van
di-

diziendo en tonico baxo y devoto: Pater noster, y Ave Maria; como está en la segunda parte.

El quarto exercicio, es el de la caridad; tan encomendada de Christo, y nuestro Padre san Francisco: la qual los hermanos de penitencia, con grande edificacion y exemplo del pueblo, exercitan: Señalando para estos dos hermanos, que vna fiesta en cada mes, con mucha humildad y caridad, pidan limosna de puerta en puerta: para lo qual su Señoria les tiene dada licencia. La qual recogida, en compañía del Ministro, y algunos hermanos la yran a distribuyr a los mas enfermos y necesitados:

N**Sien-**

Siendo siempre preferidos, los
hermanos mas necesitados de
esta santa Orden.

Este santo exercicio es facen-
do de su misma regla, y realmē-
te es de los mas substanciales, y
meritorios. Porque todos los
Santos que tiene esta santa Or-
den Tercera, fueron excelentes
en este exercicio de visitar, cōso-
lar, y ayudar a los pobres, y en-
fermos: obra tan clarificada, y
enseñada de nuestro Señor.

Y para con mas veras en esta
virtud se exercitar, hagan estas
deuotas consideraciones.

Que aquellos pobres q̄ van
a visitar, son hijos de Dios, co-
mo ellos hermanos suyos, de su
mis-

misma condicion, y naturaleza,
y q̄ pues entre barbaros, y aun
entre brutos, ay cierta manera
de compasion, y caridad: assi
es mas razon la aya entre hom-
bres, y hijos de vn padre tan en-
cendido en fuego de amor y ca-
ridad de Dios, y el proximo.

2. Consideren tambien, que el
dia de la cuenta, donde la auer-
mos de dar tan estrecha de, to-
da nuestra vida: lo que se hauiere
hecho por cada vno de los
pobres: dize el Señor que se ha-
ze por el, y lo toma a su cuenta,
y que no solo esso, sino que vn
jarro de agua fria dado en su
nombre, no ha de carecer de pre-
mio, y galardon.

N 2**CON**

Ramillete

Consideren tambien, que es muy posible poderse ver ellos, ò cosas suyas en semejante necesidad y trabajo: y por la ley de naturaleza, y de caridad, lo que quieren se haga con ellos, esto deuen hazer con sus hermanos. Este motiuo y consejo nos da nuestro Padre san Francisco en su regla, tratando de la caridad conque queria que los religiosos enfermos fuesen seruidos, y regalados.

Armados pues con estas, ò semejantes consideraciones, antes de començar el exercicio, ò visita de las enfermerias, ò camaras de los enfermos, para que el mal olor, y asquerosidad de
ellos

llos no les enfade, sino que les parezca aquel olor de Angeles, y almiuar dulce: Podran dezir la siguiente oracion.

*Oracion para antes de visitar
los pobres enfermos, y
Hospital.*

S Eñor mio Iesu Christo, here dero de las eternidades de Dios, q̄ por la salud de mi alma veniste al mūdo en forma de seruo, y te dignaste de hazer officios humildes, y seruir, y no ser seruido: tanto que te humillaste a lauar los pies de tus discipulos, que eran pobres pescadores, y entre ellos los del malua-
do.

Ramillote

do Judas: dame Señor gracia, q̄
por tu amor me humille, y ten-
ga tanta caridad con los pobres
mis hermanos, que sus alcas,
inmundicias, y males olores me
parezcan bien. Dadme gracia,
mi buen Iesus, para que a vos
(herido y llagado por mi amor)
hos confidere en cada vno de e-
stos mis hermanos enfermos: pa-
ra que merezca por estos santos
exercicios imitarte, y recebir el
premio de gloria que a los que
siru n a tus pobres prometiste.
Amen.

Dicha esta oracion, lleguen a
los enfermos con mucho amor,
y ternura, y despues de auerles
hecho algun regalo corporal,

mu:

mullendoles las camas, lavandoles los pies, manos, y cara; (si fuere menester) y despues de averles curado, y dado algun regalo para el cuerpo: a cada vno en particular denle otro saludable para el alma, en esta forma. Hermano mio carissimo en Iesu Christo, muchas gracias deve dar a Dios nuestro Señor, que le tiene en esta cama agrauado con esta enfermedad, embiada de su diuina Magestad, para que se exercite en la virtud de la paciencia, o para pena de sus culpas, o para que otros no cometa impedido con esta enfermedad, o para gloria suya, y merecimieto de su alma.

Exmilde

Por amor de Dios mi hermano
que atesore riquezas para el
cielo, pues las manos tiene lle-
nas de ocasiones para poderlo
hazer; llevando con humildad
y paciencia esta enfermedad y
trabajo: considerando a nuestro
buen Iesus herido, y llagado en
la dura cama de la Cruz. Y ad-
vierta, que destos males, quiere
nuestro Dios y Señor sacar pa-
ra su alma muchos bienes. Of-
rezcale todo lo que aqui pade-
ciere, y tenga buen animo que
el Señor le ayudará, y dará ef-
fuerço para llevar su trabajo,
pues es cierto no nos le dà ma-
yor del que podemos llevar. Y
nos lo dà, porque para nuestro
apro-

aprovechamiento conuiene. A-
 labele, bendigale; y el quede en
 su cõpañia, y le cõsuele, Amen.

*Exercicio para los encarce-
 lados.*

Finalmente entre otros mu-
 chos, y muy santos exerci-
 cios que tienen, no es el de me-
 nor edificacion y merito, el que
 tienen de amparar, acariciar, cõ-
 solar, y fauorecer los encarce-
 lados, y aprisionados.

Para este santo exercicio, el
 Ministro, y los demas oficiales,
 señalan dos de los hermanos,
 de mayor espiritu, y caridad;
 para que aquel año sean procu-
 radores de los pobres encarce-

Ramillote

lados: pues es cierto que muchos perecen, y aun su justicia por falta de hombre, (como el de la Piscina) por no tener con q̄ pagar al procurador. Y pues a estos tales les falta en el mundo, razon será no falten los hijos de aquel padre, tan caritativo: que esta santa orden en amor y caridad de Dios, y el proximo fundò.

Pues estos dos hermanos al menos vna, y dos fiestas en cada mes, pedirán de puerta en puerta para los pobres de la carcel. Y al menos vna vez en la semana los hiran a visitar, y ver la necesidad q̄ tienen de favor, y consuelo corporal. Y para con

mas

mas veras en esta virtud se exercitar se podrá armar, y prevenir cō alguna destas cōsideraciones.

1. Consideren, q̄ van ha hazer vna obra de misericordia, de las que el Señor encomienda en el Euangelio, y de las que nos ha de pedir estrecha cuenta.

2. Que vino el hijo de Dios ha hazer este officio al mundo, para librarnos de la prision en que por la deuda del peccado nos tenia presos el demonio, y el Señor nos libró della visitandonos cō entrañas de misericordia

3. Consideren tambien, que carceles y penas seran las de la diuina justicia, pues las de acá son tan fuertes, y se padece en ellas

Ramillote

ellas tanto. Y nazcale de aqui vn particular odio contra el pecado, causa de carceles, prisiones, y tormentos eternos.

4 Finalmente consideren, que al fin fin, ellos son hijos de Adā como los que estan en la prisiō, y que si los dexasse Dios de su mano, serian mil vezes peores, que el mas ruyn de los que alli estan: y que si sus peccados secretos se supiesse, pocas eran aquellas penas, para la grauedad de sus culpas. Preuenido pues cada vno con estas santas consideraciones, antes de entrar en la carcel, con mucha humildad, y espiritu podra hazer esta deuota oracion.

Orse

*Oracion para antes de entrar a vi-
sitar los encarcelados.*

Dulce Redemptor de mi alma, q̄ compadecido de mi miseria, y calamidad, viendome preso por deudas de mis miserables culpas, y sin posibilidad de pagallas, hos dignastes de traer las riquezas de la India Oriental de la gloria, para pagar por mi, y librarme de la carcel, y seruidumbre del demonio. Suplico os Señor, tengays por bien comunicarme vuestro diuino espíritu, para que visite estos mis afligidos, y encarcelados hermanos: dad a mi lengua feruorosas palabras, con que los cō-

suc-

fuele; a mi pobreza, facultad cō que los remedie: y dad clemētissimo Señor a sus almas recreo, y fortaleza para padecer su trabajo, y llevar esta Cruz con merecimiento. Amen.

Hecha esta oracion, entraran en la carcel con fetuoroso espíritu, y amorosas palabras, diziēdo: Alabado sea el Santissimo Sacramento, y el dulcissimo nōbre de Iesus. Dios nuestro Señor los consuele amantissimos hermanos, y les dē su espíritu para padecer este trabajo de la carcel: en puesto estan donde pueden merecer mucho, acordandose que estas penas son efecto de nuestras culpas, pues
por

por ellas hemos incurrido en semejantes calamidades. Y es cierto que ninguno entra aquí sin ellas; porque dado caso que no la tuviere alguno por lo que le prendieron: no lo puede negar, que no la tiene por otros delitos cometidos contra nuestro buen Dios y Señor. Y ha querido su Divina Magestad tomar ahora esta cárcel por instrumento, para darles a merecer, y pagar sus culpas. Misericordia suya es, y muy grande, que pudiendo castigarnos con penas eternas, se contenta con estas temporales, si nosotros sabemos sacar dellas fruto, llevándolas en paciencia. Por a-

MOR

amor de nuestro Señor les rue-
go mis hermanos lleuē este tra-
bajo con buē animo. Abstēgan
se de impacencias, juramentos,
palabras, y cātares torpes, y des-
honestos; y de venganças con-
tra los que aqui los tienen, que
si esto no aduerten, perderan el
merecimiento de la carcel. Y pa-
ra obligar a Dios nuestro Señor
les dē presto la libertad dessea-
da, es buen medio tener pacien-
cia, y padecer por su amor: ha-
ganlo asì hermanos, y el Señor
q̄ les embiò este trabajo, que es
padre de misericordias, y Dios
de todo consuelo, se lo dē en el
alma, y en el cuerpo. Amen.

Hecha esta exortacion, les re-
par-

partiran la limosna con mucha caridad, engrandeciendo la poquedad della con amorosas palabras. Y si alguno está preso por deudas, procuren componerlas con la parte, y si son tan pequeñas, que entre los hermanos, y fieles las puedan suplir con sus limosnas, las recojan cō mucha caridad. Y si estan por aver hecho algunos agrauios, rueguen a la parte, con amorosas, y perseverantes razones, q̄ por amor de Dios los perdonen para q̄ Dios les perdone sus pecados. Pues es palabra fuya que de ninguna manera perdonará a los que no perdonaren.

Fin de la primera parte.

O

SE-



SEGUNDA
PARTE DEL RA-

millete Espiritual, para los
Terceros, y Cofadres de
San Francisco.

*Lleva una muy devota Letania
suya. Compuesto por el P. Fr.
Antonio Guixon, del Orden
de San Francisco.*



Impreso en Orihuela, con licencia,
por Vicēte Franco 1630.

**A GLORIA Y HON-
RA DE LA PASSION**
de Christo nuestro Redemptor,
y de su Santissima Madre
la Virgen Maria, y nue-
stro glorioso Padre
S. Francisco.

Siguiese el orden, y mo-
do como se han de andar, y of-
freecer las santas estaciones de
la Via Sacra: y lo mucho que
se gana a la hida, haziendo cõ-
memoracion de la Passion de
Christo: y a la venida como se
ha de rezar, y offrecer la Coro-
na de la Sacratissima Virgen.
Y de como los Hermanos de la
Ter

Tercera Orden han de rezar, y ofrecer las siete Horas Canonicas: y como han de encomendar a las benditas Animas de Purgatorio. Y al fin algunas indulgencias de las muchas que ganan los Terceros, y Cofrades de mi Serafico Padre. Y algunas curiosas preguntas de nuestra Fè, y Doctrina Christiana.

CAPITULO PRIMERO,
del principio que tuvo la deuocion de la Via Sacra.

LA causa y razon porque mi Serafica Orden, y principalmente la Orden Tercera de

viuieron, murieron, y fueron sepultados. Entre los quales lugares està la Via Sacra, ò Via Crucis, q̄ son los passos que Christo nuestro Redēptor con la Cruz acuestas por nosotros anduvo. Los quales (por ordē del cielo) despues que aquellos catolicos Reyes los dieron, (q̄ ha mas de 300. Años) siēpre han estado, y estan en poder de mi Serafica Orden, sin q̄ alguna otra Ordē, ni nacion los aya tenido, ni posehido. Pues ninguna otra ordē, si sola la mia los infieles han admittido. La qual, agradecida al rico tesoro con q̄ Dios la ha enriquecido, y hōrado; (q̄ son aquēllos lugares santos donde nuestra ve-

Ramillete

dempcion se obrò) y agradeci-
da à hauerla ilustrado, y honra-
do, no menos que con la bande-
ra, escudo, y armas de sus santif-
simas llagas, y passion (con li-
cencia de los Sumos Pontifices)
ha instituydo , y ordenado esta
santissima deuocion de la Via
Sacra. Para que assi como los re-
ligiosos que ay alli, con grande
deuocion y ternura andan a-
quellas santas estaciones ; tam-
bien nosotros aqui las podemos
andar , ganando las grandes , è
innumerables indulgècias que
ellos ganan. Lo que grandemè-
te nos obliga à andar con mu-
cha deuocion y ternura estos sã-
tos passos, y estaciones, es; confi-
de-

derar con quanto dolor, trabajo, oprobio, y afrenta Christo nuestro Redēptor por nos otros los anduuo: con los pies descalças, el cuerpo acardenalado, y habierto con cinco mil y tantos açotes, coronado de espinas, y con vna pessada Cruz sobre sus lastimados hombros. Tã bien nos obliga a andar estos santos passos, y estaciones, con mucha deuociõ, pues es deuociõ frequentada, y enseñada de la santissima Virgen, pues los anduuo en compañia de Christo, quando yua con la Cruz acuestas; y despues de sepultado, y resucitado, en compañia del Euāgelista san Iuan muchas vezes

O s los

Espiritual:

los visitò : considerando con gran dolor, y ternura lo que su santissimo Hijo en cada passo, y estaciõ por nosotros auia pasado. Con que nos enseña, que para ser agradecidos a tan alto beneficio, los mismos passos de- uemos andar, ya con la confide- racion, ò ya con passos corpora- les. Y porq̃ todos no podemos hirlos a andar allã. Han conce- dido los Sumos Pontifices los podamos andar acá : midiendo, y señalando los mismos passos que ay allã. Y assi cada vno en su cata, ò huerta los puede seña- lar, y sino caben en vna buelta, dar las que fueren necessarias, hasta llenar el numero de los mil

mil, trecientos, y veynte y vn
 passos, que son los que Christo
 con la Cruz acuestas anduvo. Y
 para que con mas deuocion los
 frequentemos, se diuiden en do-
 ze estaciones: como adelante se
 verá. Los quales 1321. passos,
 hazen 3303. pies, contando al
 vfo de los Hebreos, dos pies y
 medio por cada passo. Tambien
 se ha de advertir, que la linea
 que está aqui pintada, es la quar-
 ta parte del pie que ha de medir
 los dichos passos.

Todos los quales se han de re-
 partir de esta suerte. De la pri-
 mera

Ramillete

mera a la segunda ay 26. passos.
De la segunda a la tercera ay 80.
passos. De la tercera, a la quarta
ay 60. passos, y tres pies. De la
quarta, a la quinta ay 71. passos
y medio pie. De la quinta a la
sexta ay 191. passos, y medio
pie. De la sexta, a la septima ay
336. passos, y dos pies. De la se-
ptima a la octaua ay 348. passos
y dos pies. De la octaua, a la no-
na ay 161. passos, y medio pie.
De la nona, a la decima ay 18.
passos. De la decima, a la vndeci-
ma ay 12. passos. De la vndecima
a la duodecima ay 14. passos. En
cada estacion despues de auer
rezado, se ha de hazer vna muy
denota consideracion, de lo que
alli

alli el Señor por nosotros padecio. Y para q̄ à esta deuociõ mas nos aficionemos; los Sumos Põtifices han concedido las mismas gracias, è indulgencias que se ganã allà, y son las siguiētes.

CAPITVLO SEGVN-
do, de las gracias, è Indulgen-
cias de la Via Sacra.

MVchos Sumos Pontifi-
ces han concedido in-
numerables fauores, è
Indulgēcias a estas e-
staciones: y en particular Clemē
te VIII. concedio cien dias de
indulgēcia a todos los fieles, q̄
cõ deuociõ visitassen estas sãtas

elias

estaciones en los dias de la Quaresima, estando cõfessados, y comulgados, y encomendaren a Dios la paz, y concordia de los Principes Christianos, la extirpacion de las heregias, y la exaltaciõ de nuestra Madre la Iglesia. Pero los Terciarios, y Cofrades del Cordon de nuestro Padre san Francisco (aunque para esto no confiesen, ni comulguen) pueden ganar en cada estacion, y Cruz todas las vezes q̄ quisieren indulgencia plenaria, y remission de todos sus peccados. Y mas todas las indulgencias que aquel dia ganàran, si visitàran todas las Iglesias, y lugares santos de Roma, Jerusalem:

saalem, Santiago, y Asis, rezando en cada vna de las Cruces la estacion del Santissimo Sacramento, que son seys Pater nostres, con seys Ave Marias, cada vna con Gloria Patri, &c. Los cinco por el estado de nuestra madre la Iglesia, y la otra por el anima de Leon X. que confirmò, y concediò de nuevo a nuestra Orden estas indulgencias. Las quales, con todas las demas a la misma Orden, comunicò el Papa Sixto V. a los Compadres del Cordon: y estan de nuevo confirmadas por nuestro muy santo Padre Paulo Quinto. Y finalmente los hijos, y compadres de mi Serafico Padre,

di-

diziendo la estacion en cada Cruz, ganen en cada vna mas de treynta indulgencias plenarias, y dos animas de Purgatorio, que vienen a fer todas 360. indulgencias plenarias, y veynete y quatro animas de Purgatorio. Afsi mismo ganen quarenta dias concedidos por su Señoria, los quales tambien les concede siempre que se juntaren a rezar la corona, ò ha las procesiones, y a todos los demas exercicios: y lo proprio concede a todos los que les acompañaren, aunque no sean Terceros. El Señor por su infinita misericordia nos las conceda. Amen.

CAPITVLO TERCE-
ro, como se han de andar, y
offrecer estas santas
estaciones.

PARA conseguir, y
ganar estas santas in-
dulgencias, es mene-
ster estar en gracia, y
amistad de Dios. Y assi ante
todas cosas, serà bien hincadas
las rodillas, plegadas las ma-
nos, los ojos leuantados a vn
Christo, ò al cielo, hazer vn a-
cto de contricion con toda hu-
mildad, verdad, y deuocion; di-
ziendo assi.

Señor mio Iesu Christo,
Dios, y Hombre verdadero,
P Cria-

Ransillere

Criador, y Redemptor mio: por
fer vos quien soys, y porque os
amo sobre todas las cosas, me
pefa de todo coraçon de aue-
ros offendido: y propongo fir-
memente de nunca mas peccar,
y de apartarme de todas las oca-
siones de offenderos, y de con-
fessarme, y cumplir la peniten-
cia que me fuere impuesta: y de
restituyr y satisfazer si algo de-
niere; y por vuestro amor per-
donara todos mis contrarios, y
offrezco mi vida, obras, y tra-
bajos en satisfacion de todos
mis peccados. Y como os lo su-
plico, assi confio en vuestra bõ-
dad y misericordia infinita me
les perdonareys, por los mere-
ci-

cimientos de vuestra preciosa
sangre, y Passion: y que me da-
reys gracia para enmendarme, y
para perseverar hasta la muer-
te. Amen.

*Cada vez que se haze el año de cõ-
tricion, se ganan quarenta dias
de indulgencia, concedida
por su Señoria.*

En cada estacion se ha de re-
zar conforme se ha dicho, en las
indulgencias, y luego tener vn
poquito de contemplacion so-
bre aquel passo, y concluir con
vn muy deuoto ofrecimiento.

I. ESTACION,

P 2

La

La primera estacion, es en el tribunal de Pilato, donde Christo nuestro Redemptor á muerte de Cruz fue sentenciado.

¶ **Consideracion.**

Despues de aver rezado.

Considera aqui alma mia, con quanta humildad estuuo tu buē Iesus preso, aherrojado, y humillado ante los pies, y tribunal de Pilato, recibiendo la afrentosa, è ignominiosa sentencia de muerte de Cruz, para borrar la que contra ti tenias, de muerte eterna por el peccado.

Offrecimiento.

Suplicote mi dulcissimo Iesus por aquella infinita humildad,
y man-

y manfedũbre tuya, con la qual
estãdo de pies en forma de reo,
con hierros, y cadenas atado,
delante el inico juez, esperauas
la injusta sentencia, para cõ esse
medio mitigar en nosotros el
excessiuo temor de aquel seue-
ro, y soberano Tribunal, en el
qual auemos de ser juzgados:
que nos concedas gracia, por
tu infinita misericordia, para
que acertemos en esta vida, a
ser juezes de nosotros mismos,
y de nuestros excessos, con tan-
ta seueridad, y rectitud, que en
el extremo juyzio podamos pa-
recer sin confusion, ante los o-
jos de tu Real grandeza, y go-
zar de tu apazible, y amorosa
vista

vista por todos los siglos. Amē.

II. ESTACION.

La segunda estacion es, en el lugar donde fue puesta la Cruz sobre los muy flacos, y lastimados hombros de nuestro Redemptor.

¶ Consideracion.

Considera aqui alma Christiana, con quāta humildad tu Dios y Señor recibió sobre sus divinos hombros la pessada carga de la Cruz, para quitarte a ti la infame carga del peccado.

Offrecimiento.

Señor mio Iesu Christo, q̄ tuviste esfuerço, y paciencia para oyr aquellas terribles voces, y

ame-

amenazas de los Judios, quando como brazos toros, y crueles leones se ayuntaron contra ti, y sufriste ser entregado a la voluntad dellos, para ser cruelissimamente atormentado: dame esfuerço, y animo, para que no me espanten, ni alteren las palabras injuriosas de mis aduersarios, y gracia para no hazer, ni dar a nadie mal por mal, y para no dañar con mi lengua a mis hermanos. Amen.

III. ESTACION.

La tercera estacion, es en el lugar donde el Señor lleuando el graue peso de la sancta Cruz

P 4

fo-

Ramillete

sobre sus diuinos hombros cayò en tierra la primera vez.

¶ Consideracion .

Contempla aqui alma mia, como tu Redemptor, y Señor cayò en tierra debaxo la pesada carga de la Cruz, para leuantarte a ti de la infame cayda del peccado .

Ofrecimiento .

Suplicote Señor mio Iesu Christo, q̄ assi como lleuaste cõ alegria sobre tus delicados, y lastimados hombros, los leños con que auias de ser abrasado en el fuego de tu ardiente caridad, y sacrificado al Eterno Padre por los peccados del mundo : assi me cõcedas por tu dul-

cif-

cisimo amor, lleue con paciencia, y sufrimiento la Cruz de las adversidades, afrentas, deshonoras, y trabajos que en esta vida se me ofrecieren; para que siendo compañero fiel en los trabajos, merezca serlo tambien de los contentos, y gozos eternos de la gloria. Amen.

IV. ESTACION.

La quarta estacion es, en el lugar donde Christo nuestro Redemptor yendo con la Cruz auestas encontro a su santissima Madre, triste, y angustiada.

¶ Consideracion.

Considera aqui alma deuota, esposa de tu buen Iesus, las lagrimas, y tristeza de la santissima

P. 5 ma

Ramillote

ma Virgen, y su hijo: en ver no les dexauã llegar, para que vno a otro se pudiessen consolar.

Offrecimiento.

Suplicote soberana Señora por aquel aceruissimo dolor que tuuiste, quando viste a tu dulcissimo hijo tan fatigado, y cargado con la pessada carga de la Cruz, y aquel su diuino rostro tan lastimado, y cubierto con la sangre que corria de los agujeros que abrieron en su diuina cabeça, las muy agudas, y penetrantes espinas: que me hagas participante de tus dolores, para conocer con ellos de quan lastimosos effectos fueron causa mis peccados: y para que cono-
cien-

ciendolos muy deuenas, amargamente los llora: y de tal manera acierte a hazer penitencia dellos, que cause alegria a los Angeles del Cielo: y el Rey, y señor mio, y de los mismos Angeles me admita para siempre en su amistad y gracia, para merecer con ella las riquezas de la gloria. Amen.

V. ESTACION.

La quinta estacion es, donde Simon Cirineo llegó a ayudar a llevar la Cruz a Christo nuestro Redemptor.

¶ Consideracion.

Aduerte aqui peccador, como

mo tu buen Iesus andaua forcejando con la Cruz, para llevarla, y como no podia, por tener su santissimo cuerpo abierto, y defangrado con cinco mil, y tantos açotes, y sus hueessos lastimados, y sentidos con los muchos golpes que le auian dado. Considera como le dieron vn baxo, y humilde hombre, que se la ayudase a llevar: no mouidos de compafsion, sino deseoffos de llegar ya al caluario, para como rabiosos lobos darle cruel muerte de Cruz.

Offrecimiento.

Ruegote Señor mio Iesu Christo, pues con tu doctrina, y exêplo tantas vezes me enseñaste, y per-

persuadiste a llevar la Cruz, y en persona del Cirineo cargaste la tuya sobre nuestros hōbros, y quisiste te ayudásemos a llevar el peso della: no porque necesitases de nuestra ayuda, sino para con esso obligarte en alguna manera a darnos la tuya. Que tengas por bien darmé tu divina gracia, para que de buena voluntad, y con feruoroso espíritu, yo acierte a andar los caminos dificultosos de la Cruz, y me abrace con ella de todo corazón, para de oy mas no deslejar, ni pensar en otra cosa, sino en tu Cruz santissima, considerando-te puesto en ella. Amen.

VI. ESTACION:**La**

La sexta estacion es, el lugar donde Christo nuestro Redemptor topò la muger Veronica.

¶ Consideracion.

Contempla aqui alma deuota, quan cansado, y fatigado yua tu Dios con la pesada Cruz; q̄ descolorido, y afeado lleuaua su diuino rostro, con las asquerosas saliuas, y lodo que le tirauan; y con los quaxarones de sangre que de sus diuinas sienas baxauan, pues inclinò, y mo uiò a la muger Veronica, a que rompiendo por medio de los sayones lobos carniceros, con vna toalla le llegasse a limpiar.

Ofrecimiento.

Suplicote mi dulcissimo Iesus
por

por aquel amoroso fuego de caridad que en tu divino pecho ardia, en medio de aquellas tan furiosas aguas de trabajos, y persecuciones que por el linage humano padecias: que quieras renovar en lo intimo de mi alma, con el pincel de tu divina sabiduria, la imagen de tu dulcissimo, y suavissimo rostro; para que a ti solo ame, en ti viva, y por tu amor muera al mundo, y a mi mismo. Amen.

VII. ESTACION.

La septima estacion es, en la puerta judiciaria, en donde Christo nuestro Redemptor segunda vez cayò en tierra con la Cruz.

Con-

¶ Consideracion.

Considera aqui alma mia, como tu buen Iesus segunda vez cayó en tierra, debaxo de la Cruz, y que vnos tirauan de su diuina barba, otros de la foga que lieuaua al cuello, y otros le dauan puntillazos para que se leuantasse. Contempla, como aunq̃ mas forcejaua, y prouaua no podia, por estar tan cansado, debilitado, y atormentado. Considera tambien lo que la Santissima Virgen su madre sentiria, viendole caydo en tierra, sin auer quien del se compadeciese: y que a ella ayudarle no dexauan, porque si dexaran, de muy buena gana lleuàra sobre sus

sus delicados hombros, la Cruz
q̄ en su alma trauesada lleuaua.

Offrecimiento.

Suplicote dulcissimo Iesus,
por aquella soberana dignacion
con la qual tuuiste por biẽ ser sa-
cado como leproso, y como aq̄l
becerro maldito de Dios, sobre
cuya cabeza hian todos los pec-
cados del pueblo: y como in-
digno del habitar, y tener mora-
da entre la gente, fuyste lleua-
do fuera de las puertas, y mu-
ros de la ciudad: que te dignes,
y tengas por bien abrirnos las
puertas de la celestial Ierusa-
lem, y admitirnos a la compa-
ñia deleytable, y dulce de los
Angeles, y Santos de la Gloria.

Q

Y por

Y por aquella tan pesada carga de Cruz, y tormentos, y de todos los peccados del mundo, que te obligò a dar con ella sobre la tierra, nos des gracia para conocer de ueras el peso de nuestras culpas, y hazer verdadera penitencia dellas. Amen.

VIII. ESTACION.

La octaua estacion es, en el lugar donde el Salvador del mundo, a aquellas piadosas mugeres que lamentauan su muerte, habló, y consolò.

¶ Consideracion.

Atiende, y mira aqui, alma peccadora, como yendo tu Criador y Señor con la Cruz acuestas, mouido de amor, y compassion,

se

se detuvo, para consolar aquellas benditas mugeres, enseñandoles como auian de llorar por sus propios peccados. Con que tambiẽ a nosotros enseña, como los hemos de llorar, y sentir.

Offrecimiento.

Suplicote Redemptor, y Señor mio, por la soberana clemencia tuya, con la qual caminando a aquel tan aspero y fragoso camino del monte Caluario, tuuiste tan especial cuydado, de las lagrimas de aquellas piadosissimas mugeres, y te detuiviste de proposito, para enseñarles como auian de llorar, para que no perdiessen el fructo, ni careciesse

Q²

de

Rosmillete

de merecimiento la buena obra que hazian : acompañandote, y llorando tu passion, que te sirvas ordenar nuestras acciones, y enseñarnos la rectitud, y fineza del fin que deuenos llevar en nuestras buenas obras, para que por defecto de esso no sean reprobadas, y desechadas en tu diuino juyzio el dia de la estrecha cuenta. Amen.

IX. ESTACION.

La nona estacion es, en el lugar donde nuestro buen Iesus, tercera vez con la Cruz cayò en tierra.

¶ Consideracion.

Alma Christiana, ten aqui en memoria, como tu buen Dios
y Se

y Señor, empeçando a subir cõ la Cruz la cuesta del monte Caluvario, con el gran peso della. Tercera vez en tierra cayò: cõtemplada con quanta humildad, y paciencia se levanta, para llegar al fin de la jornada, con que a ti enseña la perseuerancia, cõ que la cuesta arriba de la penitencia has de subir, hasta la gracia, y perdon de tus peccados conseguir.

Offrecimiento.

Suplicote Redemptor de mi alma, pues con tu exemplo, y celestial doctrina nos exortaste, y animastes tantas vezes a llevar la Cruz, y con tu sacratissima passion, y muerte quitaste

Q 3

taste

Ramillete

taste las acedias della, y la hiziste facil de llevar, y muy ligera: pongas en nuestros coraçones, y en lo interior de nuestras almas tan grande inclinacion, y amor a la misma Cruz, que en adelante nada apetezcamos, ni desleemos sino solo a ti mi buē Iesus crucificado, que con el Padre, y el Espiritu Santo viues, y reynas. Amen.

X. ESTACION.

La decima estacion es, en el lugar donde a Christo nuestro Redemptor, de sus reales vestiduras le desnudaron: y le dieron a beuer Vino, con Myrra, y Hiel mezclado.

¶ **Consideracion.**

Ad-

Aduierte, y considera aquí peccador, el gran dolor, y afrenta q̄ tu Redemptor, y Señor tuuo, quando (siendo el la honnestidad del mundo) vio que delante todo el pueblo, desnudo en viuas carnes le dexaron. Fixa también alma tu memoria en el grande dolor que su santissima Madre tuuo, quando vio aquel diuino cuerpo, no solo desnudo, sino acardenalado, y defollado: y quãto sintio la afrenta de su hijo. Pues como muchos Santos dicen, rompiendo por medio de aquellos malditos sayones, llegó, y con la toca de su santissima cabeça, las diuinas, y lastimadas partes de su sagrado cuer-

Q 4 po

Ramillere

po cubietto. Contempla tambien como a beuer hiel y vinagre le dieron, y que essa es la amarga beuida que al fin de la jornada el mundo da.

Offrecimiento.

Suplicote Señor mio Iesu Christo, que assi como te fue dada la Cruz para llevar al Caluario, la recibiste, y te abraçaste cō ella para nunca dexarla: y quando te dieron el vino mezclado con hiel, le gustaste, mas no le beuiste: assi tengas por bien de alumbrarnos con tu diuina gracia para conocer la inmensidad de bienes que estan en la Cruz de las tribulaciones encerrados para abraçarnos con ellos, y para

ra

ra conocer el veneno que tienen mezclado los deleytes que nos ofrece el mūdo, para saber desecharlos. Y por aquella soberana dignacion, con que quisiste ser despojado de todas tus vestiduras, para ser en la Cruz enclauado: nos des animo para desnudarnos de todas las cosas deste mundo, para que acertemos a seguir desnudos, al que con tanto amor se desnudò por nosotros en el madero de la santa Cruz. Amen.

XI. ESTACION.

La vndecima estacion es, en el lugar dōde el Salvador del mūdo, cruelissimamente de pies, y manos fue en la Cruz enclauado

Qs

Con-

Ravillete

Contempla alma Christiana como en subiendo tu buen Iesus a lo alto del Caluario, le dieron vn grande empellon, con que dieron con el en tierra encima de la Cruz. Considera tambien el vehementissimo dolor que sintió, quando sus diuinos huesos descoyuntaron, para que a los barrenos dados en la Cruz, sus santissimos pies, y manos llegassen.

Offrecimiento.

Señor mio Iesu Christo, que sufriste ser con terrible crueldad estendido en la Cruz, demanera que pudieron ser contados todos tus huesos: haz que yo estienda para tu alabança, y ser-

servicio todas mis fuerças, y toda la virtud de mi alma, y cuerpo. Y pues sufriste por mi amor ser enclauado en la Cruz, cō muy duros, y crueles clauos, por clauar en ella la obligaciō de muerte q̄ tenemos hecha a la justicia diuina por nuestrs peccados, ruego te crucifiques con tu temor mis carnes, para que estādo firme en tus mandamientos, estē siempre contigo en la santa Cruz enclauado. Amen.

XII. ESTACION.

La duodecima estacion es, en el agujero de la peña, que estā en medio de la tierra, donde la santa Cruz fue fixada.

Con-

Ramillete

¶ Consideracion.

Alma peccadora considera a
qui quan vehementissimos fe-
rian los dolores de tu Redēptor,
quando despues de fixado, y cla-
uado en la Cruz, colgado della,
catorze passos fue lleuado hasta
donde a vista de todo el pueblo
con grande oprobio, y afrenta,
en alto fue leuantado.

Offrecimiento:

O soberano Rey, y señor mio
Iesu Christo, pues subiste en e-
sse precioso madero, para dar-
me las mayores riquezas del
cielo, y para atraer a ti todos
los coraçones de la tierra, lleva
mi coraçon tras ti, para que yo
sea del todo, assi en la carne, co-

mo

mo en el espíritu traspasado, y enclauado en esse salutifero madero; de tal suerte que ninguna cosa ame, ni quiera, sino a ti mi buen Iesus. O quien me hiziesse tanta misericordia, que muriessse yo por ti Dios mio, y Señor mio; y dulce cama me sea aquel arbol de tu Cruz, en que yo muera por ti, y descanse en ti solo. Y pues veo que las manos que me criaron, y dieron el ser, estan presas, y penetradas con duras puntas de clauos. Plegate Señor, que yo no estienda de aqui adelante mis manos a maldad alguna, mas con la virtud de la sangre que salio de las tuyas laua todas mis obras, para

ra

ra que las pueda levantar a ti,
limpias de toda manzilla de pec-
cado. Sana las llagas de mi con-
ciencia, que yo hize contra mi,
con obras torpes, y reprehensi-
bles: haz tambien perfectas mis
pisadas en tus caminos, para que
no se muevan las plantas de mis
pies; mas siempre esten firmes, y
estables en todas buenas obras.
Amen.

*ESTACION DE LA
Santissima Virgen.*

EN la estacion de la Santif-
sima Virgen, se han de re-
zar cinco Pater nóstres, con cin-
co AveMarias, y ofrecidos por
la

la intencion de los Sumos Pontifices que estas indulgencias concedieron, se gana lo proprio que en cada vna de las demas estaciones. Està cinco passos de la Cruz principal.

¶ Consideracion.

Aqui puedes alma deuota acompañar vn ratico a la Santissima Virgen, contemplando los vehementissimos dolores de su coraçon, y las amargas lagrimas de sus diuinos ojos, y los tristes suspiros que daria, quando en sus virginales braços recibio el Santissimo cuerpo de su Hijo y muy por menudo de pies a cabeça fue considerando sus santissimas llagas, y heridas.

Acom-
pa-

Ramill etc

pañale aqui alma , y veras como de aquel descoyütado cuerpo facas remedio , y medecina para todas tus llagas , y enfermedades. De aquella cabeça espinada , facaràs humildad para la tuya. De aquellos diuinos ojos quebrados , facaras mortificación para los tuyos. De aquellas manos agujeradas , facaras franqueza , y liberalidad para las tuyas. De aquel cuerpo desollado , facaras aspereza , y penitencia para el tuyo. Finalmente de aquel pecho alanceado , facaras amor , y caridad , para abraçar y perdonar tus enemigos , como el desde la Cruz los perdonò .

Ano

Andando con esta orden las sanctas estaciones, y passos que Christo con la Cruz anduuo: se ganan las indulgencias ya referidas.

A la buelta se ha de venir diciendo la Corona de la Santissima Virgen: para que assi como a la hida se haze commemoracion de la Passion de Christo. A la venida se haga de los Gozos de su santissima Madre, con que se ganan otras dos indulgencias plenarias, y se saca vna Anima de las penas de Purgatorio.

(. . .)

R

CA-

CAPITULO QUARTO
to, de quando tuuo principio la
Corona de la santissima Vir-
gen, y como se ha de re-
zar, y ofrecer.

La Corona de la Virgen.



A Corona de los go-
zos de la santissima
Virgen, conforme
la deuoeion reuela-
da a vn religioso de la obser-
uancia de mi Serafico Padre, y
confirmada con muchos mila-
gres, y ilustrada con muchas
indulgencias: y en particular
con la plenaria del Papa Iulio
II. por cada vez que la rezaren
los de la Tercera Orden, ó sus
Cofa-

Cofadres: Confirmada por nuestro Santissimo Padre Paulo Quinto. Es de setenta y dos Aue Marias, y ocho Pater nostres: empeçando por la oracion Dominica, y siguiendola con diez Aue Marias: y assi consecutiivamente hasta el fin, que se ha de añadir vna Aue Maria por el Pontifice q̄ la concedio. Por no ser aqui largo, el que quisiere podra ver su principio (y como la santissima Virgen la reuelò, y enseñò como se ha de rezar, y ofrecer) en la tercera parte de las Coronicas de la Orden, lib. 1. cap. 35. 36. y 37. En fin de cada diez, se ha de hazer su ofrecimiento, por el orden siguiente.

R 2

I. Of.

Ramillete

I. Offrecimiento.

O benignissima Virgen, refugio de los desamparados, yo te ofrezco estas oraciones en memoria del plazer que tuuiste, quando concebiste en tus virginales entrañas al hijo de Dios, dando gracias al Padre Eterno, por la merced que te concedio, en hazerte Madre de su Vnigenito. Y por el beneficio que resultò a la humana generacion con su Encarnacion. Suplicote te muestres madre nuestra, en nos alcãçar de tu precioso Hijo la guarda de nuestras almas; y el dõ de la perfeta humildad, para gloria y hõra de su Padre, en vnidad del Espiritu Sãto. Amẽ.

II. Of-

II. Offrecimiento .

O Santissima Virgen Maria, llena de gracia, y la mas bendita de las mugeres, yo te offrezco estas oraciones, en reuerencia del gozo que tuuiste, quando a santa Isabel visitaste, y le fue reuelada del Espiritu Santo la Encarnacion del hijo de Dios y tuya. Suplicote nos visites con tu ayuda, para que la potencia del Padre, con la caridad del Paracito Espiritu nos haga andar siempre en buenos passos, por los merecimientos de Iesu Christo Señor nuestro. Amen.

III. Offrecimiento .

O Piadosissima Virgē Maria Reyna delos cielos, yo te offrez

R 3

co

Ramillete

co estas oraciones en acatamiento, quando sin dolor nos pariste al Salvador del mundo, quedando siempre Virgen. Suplicote por este exceso de amor, nos alcances del que quiso ser tu Hijo el don de la pobreza de espiritu y verdadera reuerencia a su Padre, y limpieza de todo vicio hasta el fin de la vida. Amen.

IV. Offrecimiento.

O purissima Virgē Maria, yo te offrezco estas oraciones, en contemplacion de aquel plazer que recibiste con la adoracion que los santos Reyes hizieron a tu amantissimo Hijo, ofreciendole sus dones. Suplicote nos alcances seamos recibidos en of-
fren-

frenda de viuo sacrificio, accepto, y agradable al Eterno Padre, y purgados de todo vicio por la penitencia, y fuego del amor diuino. Amen.

V. Offrecimiento.

O misericordiosissima Virgē Maria, Emperatriz de los Angeles, yo te ofrezco estas oraciones, en recordacion del alegria que recibiste, quando hallaste en el Templo a tu deseado hijo disputando con los Doctores, despues de auerle buscado tres dias. Suplico-te hagas de manera, que siempre nos ocupemos en buscar a nuestro Dios, y Señor, con gran sentimiento de auerle perdido,

R 4

y des-

Ramillete

y despues de hallado, no se apar-
te de nosotros, por su gran mi-
sericordia. Amen.

VI. Offrecimiento.

O benditissima Virgen Ma-
ria, madre de los peccadores, yo
te ofrezco estas oraciones, por
aquel contento que recibiste,
quãdo nuestro Señor Iesu Chri-
sto te visitò, y saludò despues
de su admirable Resurreccion,
suplicote nos alcãces hagamos
tales obras, que resucitando en
su gracia, perseveremos en ella
cumpliendo su santa voluntad,
pura, y promptamente. Amen.

VII. Offrecimiento.

O gloriosissima Virgen Ma-
ria, hija del Padre, Madre del
Hijo

Hijo, Esposa del Espiritu Santo,
y sagrario de la santissima Tri-
nidad, yo te ofrezco estas ora-
ciones, en memoria de la gloria
que recibiste, siendo llevada so-
bre las alturas de las Hierar-
chias el dia de tu sagrada Asum-
pcion. Suplicote por el trium-
pho desta jornada, nos alcances
victoria de nuestros enemigos,
y el verdadero culto de la san-
tissima Trinidad, para que en
esta vida premiados de su gra-
cia, seamos confortes de su glo-
ria, por la vida, Passion, y
muerte de nuestro Se-
ñor Iesu Christo.

Amen.

R 5

Def.

Después de un Pater noster, y tres
Ave Marias, se dice

esta oracion.

ORACION.

Dios todo poderoso, q̄ por
la purissima Concepcion
de la Virgen Maria preueniste
digna habitacion a tu Hijo el
Verbo Eterno, preseruādola de
todo peccado. Concedenos mi-
sericordiosissimo Señor a los q̄
rezamos su corona, seamos li-
bres de todos los males presen-
tes, y futuros, por el mismo Je-
su Christo nuestro Dios, q̄ con
tu Magestad viue, y Reyna, en
vnidad del soberano Espiritu,
por todos los siglos de los si-
glos. Amen.

Aca-

Acabada la Corona, se dize esta oracion, con que faca vna anima de Purgatorio cada vno q̄ la dixere, ò respondiере, por cõ- cession de Clemente VIII.

ORACION.

D Los que nos dexaste las se- ñales de tu Passion en la Sauana santa, en la qual fue em- buelto tu cuerpo santissimo, quando por Ioseph fue baxado de la Cruz. Concedenos piado- so Señor, que por tu muerte, y sepultura seamos lleuados a la gloria de la Resurreccion: don- de viues y reynas con Dios Pa- dre, en vnidad del Espiritu San- to, por todos los siglos de los si- glos. Amen.

Luc-

Ramillete

Luego se dizen estas salutaciones, con que se gana otra indulgencia plenaria, concedida por Clemente Tercero.

Salutacion a la Virgen.

Dios te salue, Hija de Dios Padre. Dios te salue, Madre de Dios Hijo. Dios te salue, Esposa del Espiritu Santo. Dios te salue, Templo, y sagrario de la Santissima Trinidad. Pater noster, y Ave Maria.

Quando se juntan a rezar la Corona.

Despues de los ofrecimientos, dizen el Acto de contricion: y luego la Oracion de la Sauana santa, y las salutaciones. Lo vno y lo

y lo otro se acaba con vn responso por las animas, y con la salutacion del Santissimo Sacramento, besando todos juntos en tierra; con que ganan los cien dias de indulgēcia, concedidos por Paulo V. Y quarenta cōcedidos por su Señoria Don Andres Pacheco, meritissimo Obispo de Cuenca: q̄ se los concede siempre q̄ se juntaren a estos actos de virtud, y humildad.

CAPITVLO QVIN:
ro, del orden que los hermanos de la Tercera Ordē han de tener para rezar, offrecer, y contemplar el Officio Diuino, q̄ son las siete Horas Canonicas de su Regla, An-

Ramillete



N T E todas cosas,
con mucha deuocion
deuen per signarse, pa-
ra que Dios los li-
bre de los malos pensamientos,
que en aquel santo officio los
pueden inquietar, y diuertir.
Diziendo deste modo: Por la
señal, &c.

Y luego empear los Mayti-
nes, diziendo: Mi Dios, y señor
abrid, y menead mis labios, pa-
ra que mi lengua vuestras diui-
nas alabanças dignamente di-
ga, y cante. Dios mio acudid
con vuestro fauor: acudid con
presteza a me amparar, para
que con tanta deuocion las di-
ga, y recite, que resulte en mu-
cha

cha gloria, y diuina alabança al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo, ahora, y para siempre jamas sin fin. Amen.

MAYTINES.

Por Maytines los que no son Sacerdotes, sino saben rezar el officio menor de la Santissima Virgen, digan doze Pater noster, cada vno con Gloria Patri, &c. Y ofrecerlos han, al gran dolor que Christo nuestro Redemptor sintio, quando estando a la media noche en el huerto, con grande agonía orando: lo prendieron, y maniataron.

Con-

¶ Consideracion.

Luego tener vn poco de deuota contemplacion, considerando lo que nuestro buen Iesus, en aquella hora sentiria, viendose desamparado de sus Discipulos: vendido, y entregado del traydor de Judas: atropellado, y menospreciado de los Judios. Alma deuota, contempla en esta hora como lo tenian en el suelo: como le abofeteauan, y escupian. Como sobre su diuino pecho se echauan, y sentauã: Como con grande oprobio, y menosprecio la foga a la garganta le atauan, para sino queria yr como a traydor llevarle rastrando. Ay alma mia, que sentiria
tu

tu buen Esposo Iesus, quando
 viesse le apretauan la soga a la
 garganta, diziendo con grande
 menofprecio: Aqui, aqui, te te-
 nemos traydor, ya no te puedes
 yr, ni de nuestras manos escapar

P R I M A .

Prima se ha de rezar luego por
 la mañana, diziendo siete vezes
 el Pater noster, cada vno con
 Gloria Patri, y vn Credo en fin
 de todos, y offrecerlos al gran
 dolor que Christo nuestro Re-
 demptor sintio, quando despues
 de auerle ya maniatado, con
 grande oprobio, y afrenta, a casa
 de Pilato le llevaron.

¶ Consideracion.

Contempla aqui alma deuota,
 S que

Ramillee

que sentiria quando viesse que a cozes y empellones le hazian levantar. Y que dolor seria el suyo, quando viesse que tirando vnos de sus diuinas barbas, otros dandole bofetadas, otros con las lanças, y que todos juntos con grandes voces dezian: Levanta, levanta, que ya de nuestras manos no te puedes escapar. Con los ojos del alma mira con atencion y ternura, con quanta humildad tu buen Dios yua atadas las manos, y con vna soga a la garganta: y que con las voces que lleuauan despertaron a los que en Ierusalem dormian, y asomandose a las puertas, y ventanas, con grande oprobio, y afren-

afrenta dezian: Vaya, vaya; muera, muera, que bien lo merece. Considera como lo presentaron ante Pilato: como falsos testigos lo acusaron: como alli lo tenía aherrojado; como abofeteaban, y escupian aquel diuino rostro, mas hermoso que el sol. Y con quanta humildad estaua recibiendo la sentencia de muerte, para librarnos a nosotros della.

T E R C I A .

Tercia se ha de rezar a las nueue de la mañana, ofreciendo siete Pater nostres, todos con Gloria Patri (como se ha de hazer en las demas horas) al dolor que sentia, quando vio que

S e co-

Ramili etc

todos con grandes voces dezia
murieffe como traydor cruci-
ficado.

¶ **Consideracion.**

Considera aqui peccador, co-
mo Pilatos mandò que cruelis-
simamente lo açotassen, y de es-
pinas coronassen: y que sentiria
quando se viesse desnudo delã-
te todos sus enemigos; y quan-
do de pies y manos, a la Colu-
na amarrado, cinco mil y tan-
tos açotes le dieron. Mil vezes
alma en tu memoria rebuelue
que dolor seria el fuyo, quando
su diuina cabeça de espinas co-
ronaron; y lo que sentiria quan-
do se viesse con aquella vestido-
ra de loco afrentado. Finalmente

te ten en memoria, que a esta hora la pesada Cruz sobre sus diuinos hombros cargaron.

S E X T A .

○ Sexta se ha de rezar a las doze del dia, otros siete Pater nostres como en Prima. Se han de offercer al dolor q̄ Christo nuestro Redemptor sintió, quando a esta hora, de pies y manos en la Cruz fue enclauado.

¶ **Confideracion.**

Confidera alma, con quãto trabajo, y menosprecio, a tu Redēptor desde casa de Pilato, hasta el Caluario llevaron: y que sentiría quando con el peso de la Cruz tres vezes cayó en tierra, sin auer quien del se compade-

S 3 cic-

Ranillete

cielle, aunque miraua a vna parte, y a otra. Si miraua adelante vey a los que tirauan de la foga, y sus diuinas barbas: si atras, vey a la pessada Cruz, y los que cõ cozes, y empellones le atormentauan; si a la mano derecha, vey a los que le abofeteauan; si a la yzquierda, los que le escupian. Finalmente considera los grandes dolores que padecio, quando sobre la Cruz tus diuinos huesos descoyuntaron: y la grã de sed que en ella tuuo, de la salud de nuestras almas, y los grandes oprobios, y afrentas que en ella le hizieron.

NONA.

Nona se ha de rezar a la vna
de

de la tarde; otros siete Paternos, y ofrecerlos al dolor que sintió, quando a esta hora en la Cruz se le arrancò el alma.

¶ Consideracion.

Contempla aquí con quantas veras se encomendò, y pasó en las manos del Eterno Padre, pues levantando sus diuinos ojos, y espíritu al cielo dixo: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Con que nos enseña que en medio de nuestros trabajos, y a la hora de la muerte, con muchas veras en sus piadosísimas manos nos hemos de encomendar. Y advierte alma, que a esta hora, Sol, Luna, Estrellas, y las demas criaturas, gran sen-

Ramillere

timiento hizieron: con que nos
enseña el que en esta hora deue
mos tener, considerando lo mu-
cho que por nosotros padecio.

V I S P E R A S .

Visperas se han de dezir a las
dos: otros siete Pater nostres,
se han de offerer al decendi-
miento de la Cruz.

¶ Consideracion.

Aqui pues alma Christiana, cõ
templa el infinito amor de tu
Dios, y lo mucho que le deues;
pues quiso quedar llagado, pa-
ra darte salud: muerto para dar-
te vida; descoyuntado para des-
coyuntar, y desmembrar tus pec-
cados; y para vnir, y juntar tus
sentidos, y potencias; para que
con

con ellas mas enteramente le
 firuas, y ames. Aqui tambien
 puedes considerar el dolor que
 la santissima Virgen tuuo, quã
 do en sus santissimos braços re
 cibio el llagado cuerpo de su hi
 jo: y muy per menudo, con mu
 cho dolor, y lagrimas, aquellas
 heridas, açotes, y llagas fue exa
 minando, y mirando.

COMPLETAS.

Completas a las cinco de la tar
 de, se han de rezar otros siete
 Pater nostres, y vn Credo, co
 mo en Prima, porque a aquella
 hora el sãtissimo cuerpo del Sal
 uador fue vngido, y sepultado.

Consideracion.

Aqui alma Christiana, puedes

S S vn

Ramillete

vn ratico, a la santissima Virgen
y a las Marias acompañar; vnge
aquel santissimo cuerpo con tus
lagrimas. Pues es cierto, que pa
ra su santissimo cuerpo no ay
vnguento mas suauc, y oloroso
ni con quien mejor se regale q̄
con las lagrimas del peccador, q̄
ante su diuina Magestad sus
peccados gime, y llora. Y assi de
vna deuota donzella se lee, que
estando de rodillas llorando an
te vn Christo, el mismo cogió
en sus manos aquellas lagrimas,
y con ellas su santissimo cuerpo
vngió, y regalò. Dando a en
tender que no ay cosa que a el
mas regale, que las lagrimas del
peccador.

Deso

Despues de Completas será bien
dezir esta Oracion, con mucha
humildad, y devocion.

ORACION.

O Mi dulcissimo Iesus, hijo
de Dios viuo, quan humil
mente puedo te pido pongas tu
Cruz, Passion, y muerte: entre
tu terrible juyzio, y mi alma, a-
hora, y en la hora de mi muerte.
Ruegote mi buen Iesus, que ten
gas por bien dar a mi tu gracia,
a los viuos tu misericordia; a los
difuntos descanso, y vida eterna;
a tu Iglesia paz, y concordia;
y a todos los peccadores vida, y
gloria eterna. Pues tu mi buen
Iesus, viues y reynas con el
Eterno Padre, en la vnidad
del

Ramillete

del Espiritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Quando no huviere tanto lugar, se rezaran Maytines antes de acostar: en leuando, las quatro horas menores, y Visperas; y Completas a la tarde, y fino en qualquier hora del dia se podran dezir, aunque sean todas juntas.

CAPITVLO SEXTO,
de como se han de encomendar las benditas animas de Purgatorio, y la deprecacion que se ha de hazer por ellas.

Pa-



A R A que à esta virtud mas se aficionen, y en este acto de humildad mas se exerciten : será bien sepan los Hermanos de la Tercera Orden, quan agradable sea al Señor el beneficio que a las benditas Animas de Purgatorio se haze: y quan bien ellas lo agradecen, y en esta, y en la otra vida lo pagan. Esto consta, de infinitos lugares, y exemplos de Escrituras ; porque es vna de las mayores virtudes que podemos tener. Pues el Espiritu Santo la alaba, enfalça, y canoniza por santa; (2. Machabeorum 12.) donde despues de auer prouado

Ramillete

do, y dado por buena, aquella limosna que Iudas Machabeo a las Animas de Purgatorio hizo; concluye diziendo: Santa, saludable, y prouechosa cosa es hazer biẽ por los difuntos. Que sea santa, y saludable, consta del lugar citado, pues està aprobada del Espiritu Sãto. Y que sea prouechosa tãbien consta: pues por ella, en todas sus cosas tuuo felicissimo successo. Tanto, que estando vn dia grandemente affligido, por estar cercado de mas de tres mil enemigos, le aparecieron las Animas del Sacerdote Onias, y Hieremias; y animandole le dieron vna espada, con que saliò victorioso.

Aque;

Aquella limosna fue prouecho-
sa a las Animas , y a el. Porque
como dize el glorioso Sancto
Thomas : La limosna tiene dos
partes , vna satisfactoria , y otra
impetratoria ; la parte satisfa-
ctoria aprouecha a las benditas
Animas , satisfaciendo por ellas,
y la impetratoria aprouecha a
los mismos que la hazen , pues
por ella alcançan la gloria eter-
na. Y assi, del bien que por ellas
hazemos, nosotros lleuamos la
mayor parte : y no solo esso , si
que las mesmas Animas ruegan
por quantos bien las hazen,
assi quando estan en el Purga-
torio , como despues estando
delante de Dios , siendo per-
pe-

pétuos capellanes de quien tanto bien les ha hecho, de auerlas sacado de suma tristeza, y auerlas lleuado a suma alegria: y de sumo trabajo, a infinito regalo.

Que las benditissimas Animas esten muy agradecidas a quien les haze bien: nos lo dà a entender el glorioso sancto Thomas, y la experiencia nos lo enseña, con infinitos exemplos que tenemos. Raymundo Capua, en la historia de santa Catharina de Sena, dize: Que la santa sacò a su padre del Purgatorio ha poder de oraciones, y con vn dolor de hijada de poruida, que acceptò en recompensa de las penas que su padre en Purgatorio auia

auia de padecer. Por lo qual di-
ze, quedò tan agradecido, que
muchas vezes la aparecia; dan-
dole gracias por el bien que le
auia hecho: y le dezia como siẽ-
pre estaua ante la diuina Mage-
stad rogando por ella: y la auia-
sua de muchas azechanzas del
Demonio, para que dellas se li-
brasse.

Del libro Apum se refiere, (se-
gun el Doctõr Martin Carrillo
en su explicacion de la Bulla de
difuntos, fol. 263.) que estando
preso vn Sacerdote muy deuo-
to de las Animas; el Obispo no
le queria soltar sin fiador, y las
benditas Animas lo fueron; apa-
reciendo infinitas manos, que

T

COM

Ramillote

con amorosas señales lo dauan
a entender.

Tambien se lee en vn trata-
do del Padre Maestro fray Ge-
ronymo Graciano Carmelita,
que en Valladolid auia vn hom-
bre tan deuoto de las benditas
animas, que todas las noches
hiua al cimiterio de Nuestra
Señora la Antigua, y rezaua vn
Pater noster, y vna Aue Maria,
y que vna noche muchos enemi-
gos con espadas desnudas le cer-
caren: y al punto que le quise-
ron herir, infinitas almas fuer-
tamente armadas se leuataron,
por lo que los enemigos atemo-
rizados huyeron, quedando el
libre, y sano.

Y del

Y del glorioso san Diego se lee, que por ser muy deuoto de las benditas Animas, andaua denoche por las sepolturas ha-ziendoles bien, y ellas a darle gracias; de los sepulchros salian, pidiendole las rezasse, y agua bendita les hechasse.

Y assi con mucha razon los hijos de la Tercera Orden de mi Serafico Padre, pueden estar muy consolados, en que el Señor, Espiritu y deuocion les ayudado, para noche y dia, con sus santos y humildes exercicios, ser sus verdaderos Capellanes. Porque con el acto de humildad de encomendarlas, hazen bien para sí, y para los viuos, y muer

Ramillete

Y muertos. Bien para si, porque merecen, y ganan infinito; exercitandose en vn acto de tanta mortificacion, humildad, y caridad. De mi se dezir, (mis amantissimos hermanos) que la noche que estoy donde las puedo encomendar, faco mas jugo, y provecho para mi alma, que de veynte sermones que predico. Bien para los viuos, pues con aquellas voces que dan, (figura de las espantosas del juyzio) despiertan los dormidos en pecados, para que no duerman en ellos: y a las benditas Animas mucho bien hagan. Bien a las Animas de Purgatorio, pues só causa que con tantos Pater no-

Ares

frés, y Ave Marias les ayuden; y tantos sufragios, y Missas les offrezcan. Y para q̄ por los mordazes, sequazes, y ministros de Satanas, (que procuran estorbar la virtud, por estar ellos ajenos della) no desmayen, sino se animen en esta virtud; fundamento, reyna, y señora de las demas; y muy en augmento vaya: quiero con otro galan exēplo darles ha entender, como Dios en esta vida, y en la otra se la ha de premiar, y pagar, y como aquellas afligidas Animas se lo agradecen, librando-los de sus mayores peligros.

El Discipulo en su promptuario, y el doctor Martin Carrillo

Ramillete

en su explicacion, dizen: Que
va Principe con la platica y cõ-
uersacion de vn Religioso, (de
la Orden de Predicadores) grã-
demente se dio a la virtud: Tã-
to, que con muchas veras resti-
tuyò lo mal ganado: y con lo
bien ganado señalò muchos Ca-
pellanes, para que por las ben-
ditas Animas todos los dias mu-
chas Missas dixessen. Embidio-
sos sus Grandes, y amigos; en-
ver que ya a ellos ningunos fa-
uores, ni mercedes les hazia,
por gastarlo todo con los Sa-
cerdotes, y Animas: auisaron a
vn Rey su enemigo, que si que-
ria vengarse del, y quitarle su
Señorio, que seguramente con
su

su exercito podia venir, porque a nadie en su favor tenia, y que ellos de ninguna manera le favorecerian. El qual luego a desafiarse embió, diziendo: Que para tal dia, al campo con su exercito saliese. El pidió favor a sus amigos, y Grandes, y todos se le negaron, diziendo: Que de sus Sacerdotes se podia entonces valer, pues a solos ellos honrava, y favorecia. Con esta respuesta, desconsolado se entrò en vn castillo, y mirando hazia el campo del enemigo, vio venir muy grande exercito de Cavalleros, vestidos todos de blanco, en cauallos blancos, con escudos dorados, y en Cruzes

Ramillete

rojas en los pechos. Admirado,
de rodillar los quiso reueren-
ciar, y vno dellos le dio la ma-
no diziendo: No temas a tu ene-
migo, porque nosotros somos
las mismas que del Purgatorio
has sacado, y nosotros, y todas
las que hasta el dia de la batalla
facares, te vendremos a fauore-
cer. Con esto desaparecieron: el
dia de la batalla salio solo al e-
xercito enemigo; en el Señor, y
las benditas animas confiado. Y
en vn punto infinitos de aque-
llos Caualleros fuertemente ar-
mados parecieron. Y admirado
el Rey enemigo, con todo su e-
xercito se le rindio: y pidiendo-
le perdon, el, y los que le auian
ne-

négado, alabaron al Señor, quedando muy deuotos de las benditas Animas.

Y para que en esta virtud con mas veras se exerciten, su Señoría del señor Obispo concede quarenta dias de indulgencia, a los que denoche las falen a encomendar, y a los que les acompañan.

El orden y modo con que han de encomendar las benditas animas de Purgatorio, es el siguiente.

EN dando dos, ò tres golpes con la campanilla, para pedir atencion, diran estas sentencias, ò alguna dellas, segun el tiempo; y lugar.

T 5

I. Es.

I. Estacion, y Sentencia.

Bédito, loado, y ensalçado sea el Santísimo Sacramento, y el dulcísimo nombre de Iesus.

Tornar a tocar la campanilla: como se hará despues de cada sentencia, para descansar, y pedir atencion.

II. Sentencia.

Bédita, loada, y ensalçada, sea la purísima Virgen Maria.

III. Sentencia.

Acordemonos hermanos, de la hora de la muerte, del juez ay-rado, de la cuenta estrecha, y de las penas del infierno, que tienen de durar para siempre jamas, sin fin.

IV. Sentencia.

Hen.

Hermano vn alma tienes, y no mas, si la pierdes ay de ti: que haras. Y assi nadie duerma en peccado mortal, pues no sabe si amanecerà en el infierno.

V. Sentencia.

Hermanos Christianos, digamos vn Pater noster, y vna Aue Maria, por los que estan en peccado mortal, y por las Animas de Purgatorio, para que Dios depare quien ruegue por nosotros quando deste mundo vamos.

Se ha de concluyr la estacion de cada canton, con dezir de rodillas la oracion de la Sauana santa. Diciendo como todos los q̄ a ella respondiē, facan

vna

Ramillete

vna anima de Purgatorio. Si hū
uiere mucho que andar, se po-
dra dezir en vn canton, la salu-
tacion del Santissimo Sacramē-
to, y vna, v dos destas sentēcias;
y en otro la salutacion de la san-
tissima Concepcion, con las de-
mas sentencias para que assi al-
ternatiuamente se digan todas:
concluyendo siempre con la o-
racion de la Sauana Santa, pues
con ella tanto bien a las bendi-
tas animas se haze.

Los que en esta virtud se exer-
citaren, despues de los muchos
fauores que tendran de Dios,
por intercesion de las bendi-
tas animas. Por lo menos mere-
ceran, que quando Dios desta
vi-

vida los lleue, si fueren al Purgatorio tengan quien dellos se acuerde, para q̄ de aquellos terribles fuegos, y tormentos, presto salgan, y suban a gozar de la gloria, donde recibiran las gracias, y norabuenas de aquellas gloriosas almas; que por su intercession, y medios, de tanto bien gozan: como es aquel throno de tanta gloria, magestad, y grandeza, donde en compania de los Angeles, y bienauenturados, eternamente a su Dios han de estar alabando, y gozando. Ruego a la diuina Magestad, por intercessiõ de las bēditas animas, a todos nos haga ciudadanos, y participātes suyos. Amē.

CAPITULO SEPTI-
mo, de algunas Indulgencias, de
las muchas que ganan los Ter-
ceros, y Cofadres de
San Francisco.

INDULGENCIAS

del Cordon.



MEMORIA de las
principales Indulgen-
cias que muchos Su-
mos Pontifices han
concedido a los Frayles Me-
nores: todas las quales ganan
tambien, todas las personas, de
qualesquier Religion de las
Mendicantes, y Monacales,
que gozan de sus priuilegios, y
las personas de su Tercera Or-
den

den de penitencia, y todas las q̄
traen el Cordón del glorioso Pa-
dre san Francisco, bendito por
algun Prelado de su Orden, ó
en ausencia suya, por el Vica-
rio, ó Presidente, por Sixto V.
Todas las quales ahora nuevamen-
te ha confirmado nuestro
muy santo padre Paulo V.

Todas las vezes que los fray-
les Menores, y los Religiosos
de la Tercera Orden, y las de-
mas personas Religiosas que tra-
xeren el Cordon de nuestro Pa-
dre san Francisco bendito, reza-
ren seys vezes el Pater noster,
con otras seys Ave Marias, y
al fin de cada Ave Maria el
verbo, *Gloria Patri, Et Filio,*
Et Spi-

Ramillere

Oratio Spiritui Sancto, &c. Ora sea en casa, ò en otro lugar, aunque sea en el campo, gana todas las indulgencias, y gracias q̄ estan concedidas hasta aquella hora, en todas las Iglesias de la Ciudad de Roma, y fuera de sus muros, y en Ierusalem, y en la Porciuncula, y en Santiago de Galicia, de la misma manera que si personalmente fueran a visitar estos santos lugares. Tantas quãtas vezes se rezare se ganan: y por quien quisieren, y donde quiera que estuuieren. Esta cõcession es de Leon X. In comp. verb. Indulgentiæ Stationum.

Qualquiera de las dichas personas, que rezaren cinco vezes

el Pater noster, con otras cinco
 Ave Marias, delante el santissi-
 mo Sacramento: y no pudiendo
 yr a la Iglesia por enfermedad,
 ò por otro justo impedimento,
 en su casa, ò en otra parte, ò lu-
 gar, gana y consigue las mismas
 indulgencias, y gracias ya di-
 chas de Roma, y Ierusalem: to-
 das las vezes que lo rezaren, y
 para quien quisiere. Estas con-
 cesiones de Sixto IV. In Cõp.
 verb. Indulg. stationum.

Las mismas indulgencias, y to-
 das las del mundo se ganan, to-
 das las vezes que de rodillas re-
 zaren en la Iglesia el Miserere,
 con la oracion: *Deus qui inter*
Apostolicos, y el que no lo supie

Ramillete

re, cinco vezes el Pater noster,
con el Aue Maria, y estando im-
pedido, con vn Pater noster, y
vna Aue Maria donde quiers.
Por Innocencio IV. Enriquez
tom. 1. lib. 7. cap. 19.

Qualquiera persona de las ya
dichas, que rezaren el Psalmo
19. *Exaudiat te Dominus*: ò tres
vezes el Pater noster, con tres
Aue Marias, en alguna Iglesia,
ò hermita, ò en otra qualquie-
ra parte donde huuiere Altar,
gana y consigue todas las Indul-
gencias, y gracias ya dichas; y
mas todas las concedidas, a to-
das las Iglesias del mundo, to-
das las vezes que lo rezaren.
Esta concession es de Clemen-

te VII, a los Camuldeses: el Padre Fray Manuel Rodriguez, tom. 3. ques. 87. art. 3.

Cada vez que se rezare qualquiera destas quatro estaciones, gana, y consigue el que las reza, mas de treynta indulgencias plenarias, y otros muchos dias, y años de perdon, y se facan des Animas de Purgatorio las mas vezes, porque en Ierusalem se ganan cada dia veynte y dos Indulgencias plenarias, y se faca vna Anima de las penas de Purgatorio, y en Roma siete Indulgencias plenarias, con vna infinidad de años, y muchos dias, y vna anima. Y mas las Indulgencias plenarias de la Por-

V a

ciun-

Ramillete

ciuncula, y Santiago, los dias q̄
las ay: las quales todas se ganan
con qualquiera de las estacio-
nes arriba dichas, como si per-
sonalmente se visitassen estos
santos lugares.

Leon X. concedio indulgen-
cia plenaria, a las personas ya
dichas: todas las vezes que di-
xeren, ò oyeren Missa dela Lim-
pia Concepcion de nuestra Se-
ñora, rogando a Dios por su
Santidad, y por toda la Iglesia
vniuersal: y con la Missa de di-
funtos se gana la misma indul-
gencia plenaria, por el Anima
que se dize; siendo de la Cofa-
dria del Rosario. Alexãdro VI.

Todas las vezes, que las per-
so-

sonas ya dichas, confesaren, y
comulgaren, ò rezaren el officio
menor de nuestra Señora, ò el
officio de difuntos, ò el Canticũ
gradam, ò los Psalmos peniten-
ciales, ò la Corona de nuestro
Redemptor, que son treynta y
tres Pater nostres, y treynta y
tres Ave Marias, en memoria
de los años de Christo, ò la ter-
cera parte del Rosario, ó la Co-
rona de nuestra Señora, que cõ-
tiene setenta y tres Ave Ma-
rias, y ocho Pater nostres, di-
ziendo a cada diez Ave Marias
vn Pater noster, ò con el Misere-
re mei, indulgencia plenaria.
Leon X.

Rezando tres vezes el Ave

V 3

Ma.

Ramillete

Maria, quando al anochecer se toca la campana, para que todos la rezen, diziendo antes de la primera estas palabras: *Angelus Domini nuntiavit Mariae, Et concepit de Spiritu Sancto.* Y al toque de la segunda a questeas: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum:* Y antes del tercero, estas: *Et Verbum caro factum est, Et habitavit in nobis.* Se gana indulgencia plenaria cada dia; rezando lo dicho, a la dicha hora.

Todas las personas religiosas, y seglares, que truxeren el Cordon de nuestro Padre san Francisco bendito, participan, y gozan de todos los Jubileos, indal-

indulgencias, y gracias, que la
sancta Sede Apostolica ha con-
cedido a los Frayles Menores,
ya todas las demas Religiones:
y aunque sea al Escapulario de
nuestro Padre santo Domin-
go, y al de Nuestra Señora del
Carmen, y a la Correa de san
Augustin, &c. Por la comunica-
cion de los Priuilegios, (Y por
el conseqüente, los que traen el
escapulario, ò correa, ganan to-
das estas indulgencias) y junto
con esto, participan de todos
los sufragios, Missas, officios
diuinos, oraciones, disciplinas,
silicios, y ayunos, penitencias,
&c. Y tambien de todas las de-
mas obras buenas de los Religio

Ramillete

fos, y Religiosas de todas las Ordenes que ay en la Iglesia Catholica. Sixto V. En la Bulla del Cordon.

El Papa Leon X. Concedio indulgencia plenaria, a todos los que se enterraren con el habito de nuestro glorioso, y Serafico Padre san Francisco. Y aduertase, que para ganar esta indulgencia, basta que el enfermo pida el habito: o que le tenga encima de la cama, en el articulo de la muerte; con tal se entierre con el.

Item, los Cofadres de la cuerda enterrandose con ella ganan indulgencia plenaria, en el articulo de la muerte. Y en el mismo

mo

mò articulo , con dezir IESVS
con la boca , ò con el coraçon,
ganan otra indulgencia plena-
ria, y el dia que se ponen el Cor-
don, confessados, y comulgados
Iubileo plenissimo. Esta conce-
sion es de Sixto V. en la Bulla
del Cordõ. Fray Manuel Rod-
to. 2. q. 58. art. 1.

Las personas que de ordina-
rio traen el Cordon de nuestro
padre san Francisco , asisti-
do en la procession de la cofa-
dria del Cordon , tienen indul-
gencia plenaria . Y adviertase,
que no es necessario bendezir
el Cordon que traen , cada vez
que se le ponen de nuevo; basta
bendezir el primero, en virtud

V s del

Ranillote

del qual quedan béditos todos los que aquella persona desde alli adelante se pusiere. Y la potestad del Guardian es personal y assi donde quiera que estuviere: y los hombres cūplen con su deuocion, trayendo ceñido vn cordoncito delgado bendito.

Todas las vezes q̄ alguna persona besare con deuocion el habito de nuestro Padre san Francisco, gana ocho mil, y cien dias de perdon, concedidos por el Papa Nicolao Quinto: y por Iuan XXII.

Todas las vezes q̄ alguna persona oye Missa, ô sermōn en la Iglesia de los frayles de S. Frācisco, gana dos mil, nuevecientos

tos, y treynta y cinco días de perdon, cōcedidos por Nicolao V. y Alexandro IV.

El que visita la Iglesia de los frayles de san Frãcisco en qualquier dia del año, gana quarēta años, y treciētos días de Indulgencia: y el que la visitare los días de la Quaresma, ganan tres mil y ochocientos y cinquenta y siete años, y docientos y setenta dias, concedidos por cinco Sumos Pontifices; y los dias de nuestro Señor, y nuestra Señora, y de los santos de la Orden, mas de quinientos años, todas las vezes que entraren en alguna Iglesia del Serafico Padre san Francisco.

Otras

Ramillete

Otras innumerables indulgencias, fuera de las que aqui van escritas, estan concedidas a la sagrada Orden de nuestro Padre san Francisco, las quales ganan todas las personas ya dichas: pero estas son las principales, de mayor ganancia, y de menos trabajo.

Aduiértase, que todas las indulgencias, y gracias que hasta aqui se han dicho, pueden aplicar las personas que las ganaren por el Anima, ò Animas de Purgatorio que ellos quisieren, Padres, hermanos, deudos, amigos, ò conocidos difuntos: lo qual pueden rezar aun los que estã en peccado mortal, porque el

el Papa es el que distribuye este tesoro, aplicandole por modo de sufragio, que es vna limosna que se haze a las Animas que estã en gracia: y el que ora, no es mas que vn mero ministro, como lo es el criado que da la limosna de su amo; pero si lo quisiere ganar para si, han de estar en gracia. Toledo, libro 6. cap. 26.

El Papa Clemente VIII. concedio, a quien dixere la oracion de la Sauana Santa, por cada vez, faque vna anima de Purgatorio: a instancia de la Duquesa de Saboya.

Ramillote

I N D U L G E N C I A S
concedidas en particular, por veyn-
te y dos Santos Pontifices, a
los Hermanos de la Ter-
cera Orden.

Demas de estas Indulgencias
concedidas a los hermanos
Terceros, y cofrades; los Tercer-
os gozã, y ganan las casi infini-
tas, que veyn-te y dos Pontifices
les han concedido. De las qua-
les en breue solo algunas dirẽ.

Nicolao IV. les concede to-
das las de mi Seráfica Orden,
y las de nuestro Padre Saneto
Domingo. Y por la general cõ-
cesion, gozan de todas quantas
Indulgencias plenarias, y no ple-
na-

ñarias están concedidas a todas las quatro Ordenes Mendicantes. Segun consta de la Bulla Aurea de Leon X. y del Maremagno de la Orden. El proprio Pontifice anathematiza, y descomulga, hechando su maldicion, y la de Dios todo poderoso, a todos los que fueren contra los Terceros, y les estorvaren tomar este santo habito. Para que teman los figones, y mordazes desta santa Orden; pues este santo Pontifice los amenaza, no menos q con la maldiciõ de Dios, y suya. Otro Põtifico excomulga a los q por menosprecio los llamaren Tercerones, o otros nombres de menosprecio.

Six.

Ramille etc

Sixto Quarto les concede, y Paulo Quinto les confirma tres grandiosos Iubileos de á culpa, y pena; vno el dia que toman el habito, otro el dia de la profesion, y otro a la hora de la muerte, diziendo el nombre de Iesus, y fino pudiere con la boca, con el coraçon.

Cada vez que se juntan a tratar de su Regla, Mortificaciones, deuociones: despues de los dias concedidos por su Señoria, y algunos Pontifices, vna vez cada mes; Clemente V. les concede, y Paulo V. les confirma catorze quarentenas.

Tres dias en el año, esto es, dia de santa Catharina martyr,

Jueves Santo, y dia de la Natividad del Señor, y a la hora de la muerte, tienen indulgencia, y absolucion plenaria de todas sus culpas, aunque sean reservadas a la Sede Apostolica:

Finalmente, todas las vezes que confiesan, y comulgan, en Domingo, ò Fiesta de guardar, ò en dia de algun Santo de la órde, (aunque no sea de guardar) ganan Indulgencia plenaria. Y es de advertir, que todas estas Indulgencias por modo de suffragio se pueden aplicar a las bēdidas Animas de Purgatorio.

Los hermanos Sacerdotes recibiendo en penitencia (quādo se confiesan) el Psalmo del Mi-

Ramillete

fererè mei, con la oracion Deus
qui inter Apostolicos, ganan In-
dulgencia plenaria. Y si les dan
el Cantico de la Madre de Dios
con tres oraciones del Espiri-
tu Santo, de la Virgen, y Fide-
lium, ganan tambien Indulgen-
cia plenaria.

Los hermanos que traen el ha-
bito patente y descubierta, go-
zan del Canon. Si quis suaden-
te diabolò, como personis Ec-
clesiasticas, que tienen orden, y
modo de viuir, aprouado por la
Sede Apostolica, como lo dize
el colector de los priuilegios
de nuestra sagrada Religion.

Las hermanas que traen el
habito publico, y en la profes-
sion

son hazē voto de castidad, son
esentas de la justicia seglar, y es-
tan en todo sujetas a los Prela-
dos de la Orden, y asy gozā de
todos sus priuilegios, como lo
declaran los señores Cardena-
les, en el año de mil seyscien-
tos y ocho, explicando el Con-
cilio Tridentino, y Lateranen-
se. La qual explicacion trae el
padre Carrillo, fol. 59. prime-
ra parte.

En tiempo de entredicho, y ce-
sacion à diuinis, pueden los her-
manos Sacerdotes dezir Missa,
y los demas oyrla, y asy siltir a
las horas Canonicas: con tal
que ellos no sean causa del en-
tredicho.

X**Però**

Ramillete

Peró aduertase, que para gañ
nar los hermanos estas indulgē-
cias, y gozar de estos fauores, han
de estar subordinados a los Pre-
lados de nuestra sagrada Ordē,
y sujetos a las penitencias, y cor-
recciones que les dieren, por
las transgresiones que contra su
regla, y habito cometieren. Co-
mo lo declaran los Pontifices,
en la comunicacion de los fauo-
res, y gracias especiales. El Se-
ñor les dè su diuino fauor, y gra-
cia; para que de tanto bien sean
participantes: que si lo seran, si
con veras procuran guardar su
regla, y ser hijos de nuestro Se-
rafico Padre.

El que estos fauores, gracias,

è in-

è indulgencias, quisiere ver, con
otras muchas mas, y mayores;
lea el Compendio, y Marema-
gno de nuestra Orden, y el Bul-
lario del Padre fray Manuel Ro-
driguez, que los trae admi-
rablemente.

*LITANIAE BEATI**Patris S. Francisci.***K** Yrie eleyson.**K** Christe eleyson.**K** yrie eleyson.

Christe audinos.

Christe exaudinos.

Pater de coelis Deus, miserere
nobis.

Filij Redemptor mundi Deus,

X 3

mie

Ramillete

miserere nobis.

Spiritus sancte Deus: Miserere

nobis.

Sancta Trinitas vnus Deus, mi-

serere nobis.

Sancta Maria ora pro nobis.

Sancte Francisce pater amabilis

ora pro nobis.

Pater admirabilis, ora.

Pater benignae. ora.

Pater venerabilis, ora.

Vexillifer, Iesu Christi, ora.

Eques Crucifixi, ora.

Imitator filii Dei, ora.

Seraphin ardens. ora.

Fernax charitatis, ora.

Archa sanctitatis. ora.

Vas puritatis, ora.

Forma perfectionis. ora.

No-

Norma iustitiæ,	ora.
Speculum pœnitentiæ,	ora.
Prodigijs mirabilis,	ora.
Magister obedientiæ,	ora.
Exemplar virtutum,	ora.
Patriarcha pauperum,	ora.
Cultor pacis,	ora.
Profligator Criminum,	ora.
Lumen patriæ,	ora.
Decus morum,	ora.
Fugator demonum,	ora.
Vivificator mortuorum,	ora.
Saturator famelicorum,	ora.
Obsequium leproforum,	ora.
Præco magni Regis,	ora.
Forma humilitatis,	ora.
Consors sublimatis,	ora.
Victor vitiorum,	ora.
Plata ordinis Minorum,	ora.

Ramillete

Lucerna populorum,	ora.
Martyr desiderio,	ora.
Predicator siluestrium,	ora.
Portas dona gloriae,	ora.
Auriga Militie nostrae,	ora.
Nouis vtens prodigijs.	ora.
Coelum caecis aperiens.	ora.
Gratum gerens obsequium,	ora.
Templum Christi consecrans.	ora.
Hostes malignos proternens,	
ora pro nobis.	
Tenens vite brauium.	ora.
Spargens virtutum munera,	
ora pro nobis.	
Amplians iter ad gloriam : im- petra nobis gratiam.	
Agnus Dei qui tollis peccata mun- di: parce nobis domine.	
Agnus Dei qui tollis peccata mun-	

mundi, exaudi nos domine.

Agnus Dei qui tollis peccata
mundi, miserere nobis.

Christe audinos.

Christe exaudinos.

Kyrie eleyson.

Vers. Ora pro nobis, beate Pa-
ter Francisce.

Resp. Ut digni efficiamur pro-
missionibus Christi.

Oremus,

Deus qui Ecclesiam tuam bea-
ti Francisci meritis foetu nouæ
prolis amplificas, tribue nobis
ex eius imitatione terrena des-
picere, & coelestium bonorum
semper participatione gaudere,
per Christum Dominum nostrum
Amen.

X s

La

Ramillete

LA SANTIDAD DE
Paulo Papa Quinto concedio
el año de 1615. cien dias de
Indulgencia a todos los que
rezassen en honra de la Purissi-
ma Concepcion de la Virgen
Maria nuestra Señora, la An-
tiphona siguiente, junto con su
oracion.

Antiphona.

Hęc est Virga, in qua nec no-
dus originalis, nec cortex actua-
lis culpe fuit.

Vers. In Conceptione tua, vir-
go immaculata fuisti. *Resp.* Ora
pro nobis Patrem cuius filium
peperisti.

Oremus.

Deus

Deus, qui per Immaculatam Virginis Conceptionem, dignum filio tuo habitaculum preparasti. Quæsumus, ut sicut ex morte eiusdem filij sui præuisa, eam ab omni labe præseruasti: ita nos quoque mundos eius intercessione, ad te peruenire cõcedas. Per eundem Dominum.

CAPITULO OCTAVO,
de los officios de los hermanos Terceros.

 N esta santa Orden, conforme a la Regla ha de auer Ministro, y esto ha de ser en donde quiera que huuiere suficiente numero de Hermanos, y ha de

Ramillete

de ser vno dellos electo, con asistencia del Prelado del Cōuento de san Francisco, si le huuiere, y de alguno otro por el señalado; y si pudiere ser sea Sacerdote, y sino el que mas pareciere conuenir. Las hermanas tãbien tendran su Ministra, y durará este officio por el tiempo que pareciere conuenir.

Al officio de Ministro, y Ministra, pertenece admitir a los que vienen a esta santa Orden respectiuamente, procurando certificarse de las personas que son del estado que tienen, y que sean personas de buena reputacion, remitiendolos despues de hecha la informacion al Padre
Pre:

Presidente de la hermandad, q̄ es el que los ha de dar el habito, y profesion. Demas desto ha de tener cuydado de lo que conuiene al bien comun desta santa Orden, como es que aya obseruãcia de la regla, y se viua con el decoro que pide este santo instituto. Y tambien de que todos los demas oficiales acudan a la obligacion de sus officios, y quando huuiere algun defecto notable, corrija caritatiuamente el Ministro a los hermanos, delante de alguno, ò algunos de los discretos. Y la Ministra a las hermanas de la misma manera. Y quando no huuiere enmienda, dara razon al Vi-
sta-

Ramillete

litador, q̄ es el Ministro prouin-
cial de San Francisco, ò a quien
por el fuere señalado.

A los Ministros pertenece ha-
zer que todos los hermanos se
juntan el dia señalado, que se
ha de dezir la Misa, ò quando
huuere de auer sermon: ò pla-
tica espirital, auisando al Man-
datario, ò llamador que auise
a todos.

Tambien ha de tener cuidado
de señalar por meses, ò semanas
(como mejor pareciere) los que
han de encomendar las bendi-
tas Animas de Purgatorio.

Ha de advertir tambien el Mi-
nistro, que el habito de los her-
manos no ha de ser escapula-
rio

rio, porque de esto no vssan los
hombres en nuestra orden: sino
ha de ser, por lo menos vn al-
milla con medias mangas, para
que tenga forma de Cruz. Por-
que lo contrario, es contra la in-
tencion de nuestro Serafico Pa-
dre, que quiere siempre ande-
mos vestidos, y armados con la
consideracion de la Cruz, y pas-
sion de Christo. Y tambien es
contra las palabras que se dicen
en la bendicion del habito. Ad-
vierta tambien, que las herma-
nas que trahen el habito publi-
co, no pongan encima del, esca-
pulario de color: por dos cosas.
La primera, porq̃ lo esencial de
su habito es la cuerda, y escapula-
la.

Ramillete

lario de color de ceniza, y así en quitandosele, para ponerse otro de color, no quedan con el habito de nuestro Padre san Francisco, ni ganan sus indulgencias. Lo segundo, porque pareciera diuina, escapulario de color sobre habito de penitencia. Pero no obstante q̄ con el suyo ganan lo que con todos los demas, como consta de la concecion de Leon X. y de otros Pōtífices, si los quisieren traer, podrán traerlos debaxo.

De los Consiliarios.

El officio de los Consiliarios es, jūto con el Ministro traer las cosas de importancia, tocantes

a la hermandad, y dar su voto, para los que han de tomar el habito, y professar. Lo mismo haran las consiliarias, con la Ministra.

Del Depositario.

El officio del Depositario es, recoger la limosna que en sus juntas ofrecieren los hermanos, y guardarla para que se gaste en lo que el Ministro, y Consiliarios determinaren. Y tenga libro de gasto, y recibo, para que en fin del año de cuenta.

Del Notario.

Al Notario pertenece tener el libro de la Hermandad, y en el escriuir el dia, mes, y año, de los que toman el habito, y

Y

pro-

Ramillete

professan. Y vn dia en el año, en presencia de todos leer todos los hermanos que aquel año hã muerto, para que todos rueguẽ a Dios por ellos, y les digan al menos vnos officios, con Missa cantada.

De los Enfermos.

A estos conuiene saber los hermanos que ay enfermos visitarlos, y acariciarlos con algunos regalos, ò limosnas, y cuydar que hagan testamento, y reciban los Sacramentos.

Del Sacristan.

Al Sacristan pertenece tener a su cargo, y cuydado todas las cosas del altar, ò capilla q̃ tuuieren: y tener velas para administrar

strar luz, en los exercicios que le demādaren. El mismo tendra cuidado de pedir limosna en los exercicios para cera, y las Missas de los hermanos difuntos, los quales se pornan en vna tabla en la Iglesia, para edificacion de los fieles.

De los Celadores.

Habrà dos, ò quatro celadores segun la capacidad del pueblo, ò numero de los hermanos, y estos con mucho silencio, y prudencia procurará saber si alguno cõ su mala vida, ò exēplo escandaliza a los demas, y auisará al Ministro, para q̄ cõ caridad a

Y 2 solas

Ramill ete

solas lo corrija, como manda la
regla. Y lo proprio haran las her-
manas, teniendo sus celadoras
muy exemplares.

Del Mandatario.

Al Mandatario pertenece ha-
zer murir, o el proprio auisar a
los demas, siempre que ha de a-
uer alguna junta extraordina-
ria: porque las ordinarias ya to-
dos las saben. Quien mas lar-
gamente quisiere ver, y saber su
oficio, vea el Padre Carrillo
en el fin de la segun-
da parte.

(: : :)

Doy

DOy Licēcia, y facultad a los Curas de las villas, Ciudades, y lugares deste Obispado, donde huviere Conuento de Religiosos de la Orden del Serafico Padre san Francisco, para que puedan asistir, y asistir todos los dias que señalaré los hermanos de la Tercera Orden, de los tales lugares, como su Capellan y ministro, en la parte y lugar donde trataren, y concertaren de exercitar, y presidir en las estaciones, processiones, corona, y diciplina, y los demas exercicios que tuuieren para que vayan en aumento las deuociones, y buenos exercicios de los sobredichos Terceros. Y para q̄

Y 3

les

Ramillete

les pueda dezir, y diga Missas, y
sufragios por las benditas ani-
mas de Purgatorio, ò en los dias
que ellos por su deuocion tie-
nen señalado, de la limosna q̄ se
allega, con su cuenta y razon.
Y no quiriendo algunos de los
dichos Curas ser tal capellan,
ni acudir a los exercicios de los
susodichos. Doy licencia para q̄
lo sea en los lugares donde los
hauiere, el Clerigo mas antiguo
que fuere hermano, de la dicha
Tercera Orden; y acudir, y acu-
da a las cosas susodichas, y di-
ga las dichas Missas. Y mando
en virtud de santa obediencia,
y so pena de excomunion, a qua
lesquier personas, y justicias,
de

de qualquier calidad, estado, y condicion que sean, no impidan el hazer los dichos exercicios, a los tales hermanos, ni Terceros, ni les pidan cuenta de las Missas que dixeren, y lo que se allegare de limosna, con apercibimiento que procederè contra el que lo contrario hiziere, con todo rigor de derecho. Y mando a los dichos Terceros, y Capellan, so la dicha pena de excomunion, den la dicha cuenta al señor Visitador deste Obispado, siempre que fuere a los lugares, de lo que ansi se allegare de limosna, y las Missas y sufragios que con ello se dixere, para que en todo tiempo

conste dello, que en esta conformidad doy la dicha licencia en forma, para que se imprima este librito, para que a todos conste. Dada en Cuenca, a 12. dias del mes de Octubre, de mil sey scientos, y diez y seys años.

El Licenciado don Diego

Serrano de Silas.

Andres de Cañizares Not.

Bendicion del Habito.

Si el que ha de tomar el habito se ha de desnudar alguna ropa, (para que no se esté tanto desnudo, y puesto a la verguença) serà bien q̄ antes que se desnude se bēdiga el habito desta suerte.

Verso

Vers. Adiutorium nostrum in nomine Domini. *Resp.* Qui fecit cœlum, & terram. *Vers.* Domine exaudi orationem meam. *Resp.* Et clamor meus ad te veniat. *Vers.* Dominus Vobiscum. *Resp.* Et cum spiritu tuo.

Oremus.

Domine Iesu Christe, qui existens in forma Dei, formam serui accipere, in similitudinem hominum fieri, & habitu inueniri ut homo, pro nostra salute dignatus es, te suppliciter exoramus, ut istum nostræ religionis habitum, in crucis modum, pro tuæ passionis memoriale depositum bene ✠ dicere digneris, ut famulus tuus, (vel famula

Y S tua

Rasmillete

tua) qui (vel que) pro penitentiali sui corporis tegumento ipsum induit, te per limitationem induat saluberrimum, ad omnis perfectionis exemplum, qui vivis, & regnas cum Deo Patre, &c.

Sobre la Cuerda.

Oremus.

Deus, qui vt seruum absolueres, filium legari funibus voluisti, benedic. ✠ quaesumus funem istum, vt famulus tuus (vel famula tua) qui (vel que) eo velut ligamine sui corporis cingetur vinculorum eiusdem filij tui Domini nostri Iesu Christi memor existat, vt in ordine, quem a summo salubriter perseueret, & tuis cum effe-

effectu semper obsequijs se alligatum (seu alligatā) esse cognoscat, per eundem Christū Dominum nostrum. *Resp. Amen.*

Acabada la bendiciō, hecha el Prelado agua bēdita sobre el habito, y cuerda; y sobre el q̄ se le ha de poner. Lo qual hecho: le quita la ropa, ò leuāta vn poco el manto, ò capa con la mano, diciendo: *Exaudiat te Dominus veterem, cum actibus suis, & induat te novū qui secundū Deū creatus est.* Y siendo muchos se ha de usar del numero plural. Y al tiēpo del vestirle el habito se ha de dezir la oracion siguiēte.

Induat te Dominus indumēto salutis, & vestimento iustitię
cir-

Ramillete

circundet te semper, per Christum Dominum nostrum. Amē.

Enego se añado la Oracion siguiente.

Domine Iesu Christe, qui dixisti iugum meū suaue est, & onus meum leue, præsta quæsumus, vt famulus tuus (vel famula tua) sic illud deportare valeat in perpetuum totaliter, vt possit consequi tuam gratiã in præsentibus; & tuam gloriam in futuro, per Christum Dominum nostrum, Amen.

Al tiempo del ceñir la cuerda, se ha de dezir la oraciõ siguiente.

Præcingat te Dominus, Lingulo
fidei

fidei, & virtute castitatis lūbos-
tui corporis exprimendo extin-
guat in eis humorem libidinis,
vt iugiter maneat in eis tenor
totius castitatis, per Christum
Dominum nostrum, Amen.

Hecho esto, puestos todos de
rodillas se dize el Hymno. *Veni
Creator Spiritus, &c.* Y la Anti-
phona: *Aue Regina celorum,* y el
Antiphona: *Salve sancte Pater,*
&c. Lo qual acabado leuātādo
se en pie, dize el Prelado. *Vers.*
Emitte Spiritū, tuā & creabūtur
Resp. Et renouabis faciem, &c.
Vers. Post partum Virgo inuio-
lata permansisti. *Res. Dei geni-
trix, &c.* *Vers.* Ora pro nobis
beate Pater Franciscus.

Res.

Ramillete

Res. Vt digni efficiamur promissionibus Christi. *Vers.* Dominus vobiscum. *Res.* Et cum spiritu tuo.

Oremus.

Deus, qui corda fidelium Sancti Spiritus, &c.

Oratio.

Concede nos famulos, &c.

Oratio.

Deus qui Ecclesiam tuam beati Francisci, &c.

Profession.

Supuesto que ya el bastito está bendito, no ay que tornarle a bendezir en la profession: sino despues de auer hecho vna deuota platica para mouer a deuociõ y obseruancia desta santa regla,

el

el que dà la profefsion, tomando entre sus manos las del profefsante, le auisa, que juntamente con el diga las siguientes palabras.

Y O el hermano N. (ò la hermana N.) hago voto, y prometo a Dios, y a la bienauētura da siēpre Virgē Maria, y al bienauēturado Padre S. Frācisco, y todos los santos, y a vos padre, de guardar todo el tiempo de mi vida los Mandamientos de la ley de Dios, y satisfazer como cōuiene, por las transgresiones q̄ contra esta forma, y manera de vida, aprouada, y confirmada por el señor Papa Nicolao I V.

Y por

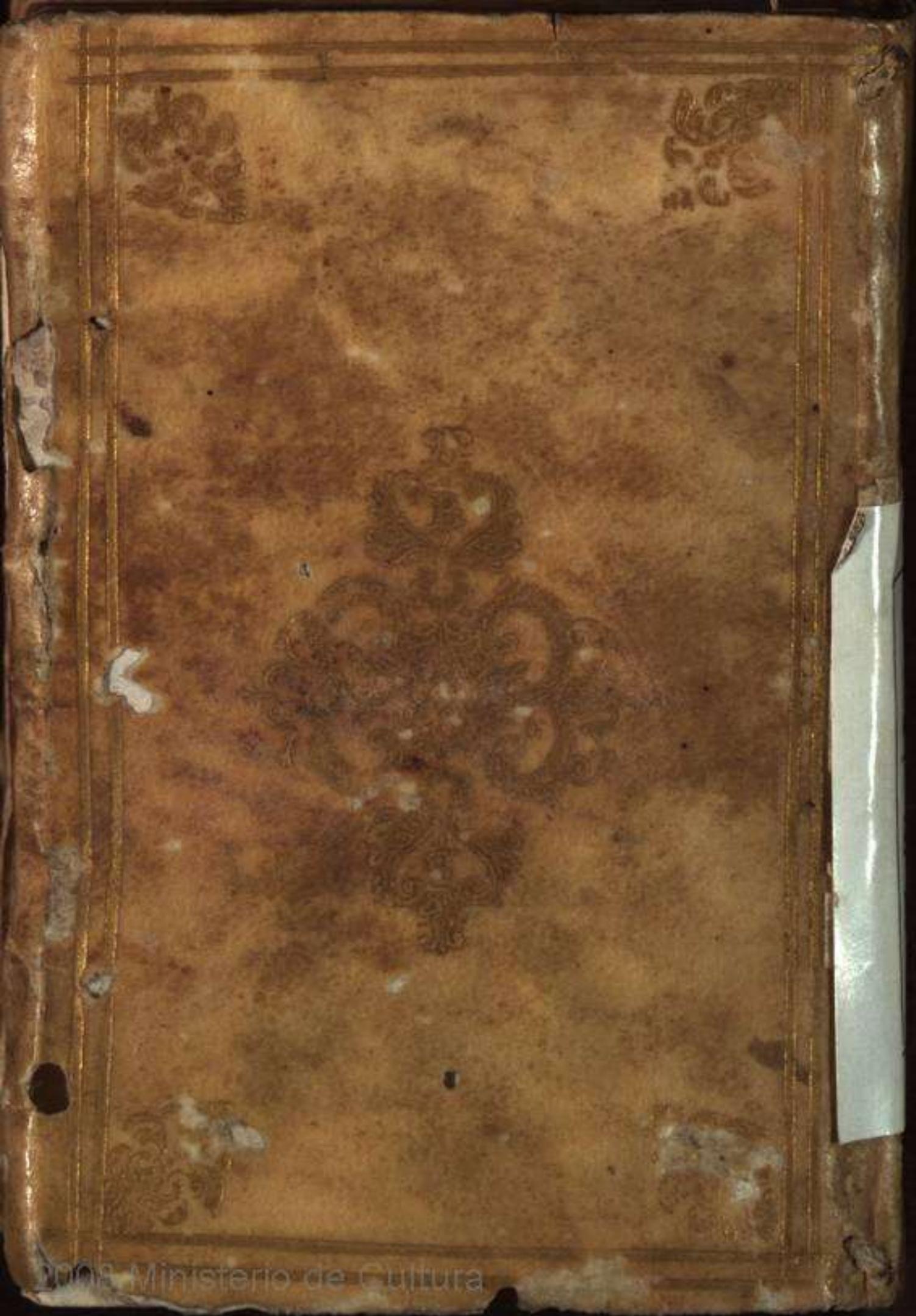
Y por otros muchos Sumos Pontifices cometiere, quando para ello fuere llamado, a la voluntad, y juyzio del superior. Las quales palabras dichas, dize el Prelado, ò persona de quien recibio la profesion. Si tu estas cosas guardares, yo te prometo la vida eterna, en el nombre del Padre ✠ y del Hijo ✠ y del Espiritu Santo, ✠ Amen.

Acabado todo lo dicho, comiençan dos cantores el Himno: *Veni Creator*, con los versos, y oraciones que estan en la forma de dar el Habito.

LAVS DEO.

Don de Juan
Gonzalez y Rodriguez





AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 2

TAB^A A

N.^o 4